

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION  
CARRERA DE HISTORIA

*Aprobado con maxima distincion.  
La Paz, diciembre 11 de 2002*

*Magdalena Cajías*

*[Signature]*  
Mtro. Juan N. Jáuregui  
DIRECTOR  
CARRERA DE HISTORIA

**COLQUIRI, UNA MINA DE  
ESTAÑO**

**1900 – 1963**

POSTULANTE: HUGO FLORES QUISPE

ASESORA: MAGDALENA CAJÍAS DE LA VEGA

**Nº 01140**

- 1. Mina de Estaño 1900-1963 - Colquiri
- 2. Minería - Vida social

LA PAZ, NOVIEMBRE DE 2002



K-84647

CB. HUMT-001043

## INDICE

I.	Introducción .....	1
II.	Colquiri, panorama geográfico y humano .....	10
	A. Inicios y producción en Colquiri .....	20
	B. Vivienda .....	33
	C. Mano de obra .....	38
III.	El proceso prerevolucionario .....	43
	A. Actores sociales y conflictos en Colquiri .....	43
	B. Conformación de las organizaciones obreras .....	48
	C. Conflicto y laudo arbitral entre la Compañía Minera de Oruro y el SMMC .....	55
	D. Ideología y partidos políticos .....	60
	E. El Congreso realizado en Colquiri en 1947 .....	65
IV.	Creación de la COMIBOL y procesos políticos .....	70
	A. La influencia del MNR .....	77
	B. División política en el seno del MNR .....	84
	C. El Congreso de 1958. Entre dos vertientes .....	89
	D. El Congreso de 1963 .....	104
V.	Conclusión .....	118

## I. INTRODUCCION

Se ha escrito bastante sobre la minería y sobre los movimientos sociales, que a consecuencia de la explotación de minerales importantes para el mercado externo, se sucedieron. Fue, sin duda alguna, la clase obrera minera la que por espacio de muchos años fue la protagonista principal de hechos que tuvieron que ver con lo político, lo económico y lo social. Esto mismo hizo que se escribieran muchos libros sobre el tema.

Orlando Capriles Villazón trata de manera general la explotación minera, desde épocas precoloniales hasta principios de la década del setenta, texto que sirvió para tener idea sobre el desarrollo de esta actividad productiva, *La historia de la minería boliviana* (1977), toca muy superficialmente la situación en los distritos mineros, es un estudio más económico que deja de lado el problema social y el político. Existen algunos datos sobre Colquiri, principalmente dando una relación geográfica de este distrito y algo de su producción. Luis Albarracín Millán, en *El poder minero en la administración liberal* (1972), entrelaza los hilos de lo político y lo económico, muestra la introducción del capital financiero internacional en la minería y la explotación del estaño, pero más allá de aquello detalla la influencia de Patiño y su entorno en el manejo político del país. En estos primeros años del siglo XX, se dieron conflictos sociales como los movimientos de Corocoro y Uncía como nos lo muestra este autor. Otro de los títulos publicados por Luis Albarracín es *Bolivia. El desentrañamiento del estaño. Los republicanos en la historia de Bolivia* (1993), que analiza el proceso de producción minera, y lo más importante, la estructuración de los grupos mineros y de los poderes empresariales: Patiño, Hochschild y Aramayo; Colquiri integra uno de estos grupos y se halla catalogada como una de las más importantes en el sector minero. Estos libros son importantes, también, porque ofrecen una visión general de la minería y contextualizan el estudio a realizar.

## INTRODUCCIÓN

Para el período post revolucionario *Mito y realidad de la Corporación Minera de Bolivia*, de Amado Canelas Orellana, sirve para entender los tempranos desaciertos cometidos por las diferentes administraciones que se dieron en esta empresa estatal. Algunos de esos aspectos se dieron en el distrito de Colquiri, de manera perjudicial.

El trabajo de Magdalena Cajías de la Vega, "Los mineros en la historia contemporánea de Bolivia", es fundamental para mostrar los ámbitos en los cuales se mueven las diferentes realidades que atraviesa este sector, la fase de su organización y su inmersión en la política boliviana. De igual manera, el libro *Mujeres en la minas de Bolivia*, de la misma autora junto a Iván Jiménez, que estudia no solo el trabajo de las mujeres en las labores de producción, sino su influencia e importancia en el movimiento social que tuvo lugar en diferentes períodos de la vida nacional en las localidades mineras y, lógicamente, en el período estudiado.

En la vía de la estructuración de las organizaciones obreras y en los acontecimientos que tuvieron lugar para que ello sucediera (luchas, masacres, huelgas) es fundamental el trabajo de Agustín Barcelli, *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia*, la consolidación de los sindicatos mineros fue continua y paulatina y las directrices que emergieron de sus congresos tuvieron fundamental importancia para el desempeño del sindicalismo en general. En este mismo sentido Guillermo Lora escribió *Historia del movimiento obrero boliviano*, en diferentes tomos, que dan una semblanza de las vicisitudes de los obreros y del movimiento minero en particular.

*Tecnología moderna en los Andes*, de Manuel Contreras, configura el aspecto técnico, tanto humano como material, en torno a la producción minera, la introducción de maquinaria y el papel que jugaron técnicos e ingenieros fue muy importante, a lo que se debe añadir el asentamiento humano en aquellos lugares

inhóspitos, como es el caso de Colquiri y cuya referencia de sus inicios se halla en este libro.

Un estudio técnico económico sobre la productividad de Colquiri fue realizado por el CEMYD (Centro de Estudios Minería y Desarrollo), *Desempeño y colapso de la minería nacionalizada en Bolivia*, cuyo anexo está referido íntegramente a Colquiri. Aunque es un estudio reciente, 1991, ya en el período de liquidación de COMIBOL, tiene, sin embargo, referencias, sobre todo geográficas, para este trabajo.

Fue imprescindible la lectura de *El poder y la caída y Requiem para una república* de Sergio Almaraz, sobre todo para la contextualización del terreno político y las estructuras de poder creadas en torno al estaño, y la conformación de una nueva oligarquía. La influencia de la embajada norteamericana se percibe claramente en sus páginas y marca el sendero por el cual discurrirán aspectos económicos, políticos y sociales de nuestro país.

Otra de las lecturas que no podía faltar para realizar este trabajo fue *El poder dual* de René Zavaleta Mercado, sobre todo para los años posteriores a 1952 y la no profundización de la revolución, hecho que ocasionaría la rearticulación de sectores dominantes y la formación de nuevas élites de poder, desde el punto de vista de Zavaleta Mercado el poder dual que creían poseer los mineros fue efímero, y cuya participación se redujo a formar parte del gobierno y al control obrero en la administración de las empresas estatales.

Los artículos de René Zavaleta Mercado, "Las masas de noviembre" y "Forma clase y forma multitud en el proletariado minero de Bolivia" en *Bolivia Hoy*, 1982, dan una perspectiva del final de una revolución que ya se había iniciado a finales de los cincuenta, es una visión teórica de los acontecimientos que llevaron al deterioro del nacionalismo revolucionario, del avasallamiento de sectores conservadores, yendo hasta las épocas de principios de los ochenta. En el

## INTRODUCCIÓN

segundo artículo Zavaleta comienza criticando la posición de Heraclio Bonilla en su visión de los mineros bolivianos, para luego resaltar su identidad de clase y su autosuperioridad respecto de los demás sectores del proletariado, destacando que el lugar alcanzado es un reflejo de su actividad productiva, realiza también un análisis de la labor del sindicato y la del partido.

Otra de las referencias utilizadas fue *COMIBOL, una historia épica*, de Guillermo Bedregal, donde realiza, además de una breve historiación de los inicios mineros, una fundamentación sobre la creación de COMIBOL y un análisis de la estructura de funcionamiento de esta empresa, en todas sus áreas salud, educación, etc., es una defensa de las medidas ejecutadas por el Movimiento Nacionalista Revolucionario con respecto a la minería.

Para observar el surgimiento de las organizaciones obreras, inclusive desde la colonia un buen libro de referencia es el de Gustavo Rodríguez, *El socavón y el sindicato*, 1991, que nos muestra la formación de las organizaciones sindicales, la descripción minuciosa del trabajo realizado en sus diferentes especialidades dentro de los campamentos mineros, por ejemplo la labor de las mujeres como palliris, o el de los varones en el careo, el lavado, etc., otro de los aspectos que toca es la relación entre patrón y obreros y los grados de organización del trabajo.

*Bajo un cielo de estaño* de Antonio Mitre, es un estudio sobre la producción y los mercados del estaño en un contexto mundial, la conformación de las empresas productoras y la introducción de capitales para el mejoramiento técnico. También estudia las fluctuaciones de cantidades, precios, mercados y otros aspectos en torno a las dos guerras mundiales, asimismo toca aspectos sociales, la escasez de mano de obra, las luchas salariales, las condiciones de vida y de trabajo.

Las afirmaciones realizadas en *Reproletarización, nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952 – 1998)* de Alvaro García Linera,

## INTRODUCCIÓN

indican, en una crítica en la primera parte del texto y en una mirada retrospectiva las condiciones de la minería y los mineros, sus objetivos salarialistas y no la toma del poder. Por este mismo hecho, el sindicalismo minero no estaba preparado para tomar las riendas del poder y sus luchas se reducían únicamente a la mejora en las condiciones de vida y de trabajo, según el autor.

Toda la lectura anterior permitió delimitar el trabajo a realizar, no se había escrito sobre distritos mineros en particular, menos aún sobre los que se hallaban en el departamento de La Paz. Uno de los aspectos que me llamó la atención es la falta de interés sobre la forma en que se estructuró el campamento minero, tanto en la infraestructura como en la mano de obra. Colquiri fue uno de los grandes centros de la minería, importante por su producción de estaño. Alcanzó, en sus momentos de auge, una población de alrededor de 50.000 personas.

Este centro que pervive hasta hoy, aunque muy debilitado, en cuanto a la fuerza laboral debido a las profundas transformaciones ocurridas durante los últimos quince años, se halla ubicado en el departamento de La Paz, hacia el sureste. El período a estudiar va desde, aproximadamente, 1900 hasta 1963, es decir desde la conformación del distrito como tal y los inicios de la explotación del estaño hasta que se convierte en uno de los más importantes centros productores de este mineral y se halla conformando, de manera total, el movimiento minero.

El trabajo tratará de abordar varios temas, observar la conformación del distrito en los diferentes espacios de su realidad, la construcción del campamento de manera paulatina, viviendas, edificios de servicio, campos deportivos, la afluencia de mano de obra, las labores realizadas dentro del distrito minero, la introducción de maquinaria, el continuo mejoramiento de las condiciones de producción. A través de la observación de estos hechos, se demostrará la existencia de varios segmentos sociales condicionados por las formas de trabajo y por la remuneración lograda a consecuencia de lo anterior. Estas diferencias se observarán en las diferentes actividades desarrolladas dentro del

campamento minero. Ellas incidirán en gran manera en el período post revolucionario y principalmente durante el IX Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), realizado en 1958.

Pero, a través de esta conformación minera y de los cambios estructurales ocurridos como consecuencia de la revolución de abril de 1952, quiero demostrar que el movimiento minero, teniendo como referencia lo que ocurrió durante los tres congresos realizados en Colquiri, tuvo dos fases: la primera que va desde los inicios de la producción estañífera hasta los años posteriores a la revolución del 52; concretamente el período 1956 – 1963, cuando la revolución esta en franco retroceso y los mineros se alejan definitivamente del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). De ahí en adelante los mineros marcharán de manera consecuente con los postulados de la Tesis de Pualcayo y con los objetivos propuestos en los diferentes eventos. En los tres congresos realizados en Colquiri puede percibirse estas dos etapas, el IV Congreso realizado en 1947, el IX Congreso realizado en 1958 y, finalmente, el XII Congreso realizado en 1963. El primero de ellos nos muestra la fase aún de formación de las organizaciones mineras, el segundo de participación en el gobierno a través de ministros y controles obreros y el último, de una radicalización de la postura de los trabajadores mineros, su alejamiento del partido gobernante y, ahora sí, de una cohesión total en torno a su máxima organización, la FSTMB.

Se verá, en el primer capítulo, aspectos generales en cuanto a la geografía, recursos, medio ambiente de la zona donde se halla ubicado el distrito minero de Colquiri, luego se menciona la composición y distribución de viviendas, edificios “públicos”, campos deportivos.

En el siguiente capítulo se tratará de los inicios de la producción, las compañías que se formaron para la explotación minera en la región, el desarrollo de esta actividad en base al mejoramiento tecnológico. También se observarán detalles en cuanto a las condiciones de vida de los trabajadores.

actividad en base al mejoramiento tecnológico. También se observarán detalles en cuanto a las condiciones de vida de los trabajadores.

Posteriormente, se observará el problema de la vivienda; por tratarse de la estructuración de un poblado en torno a una actividad productiva, ésta fue edificándose paulatinamente con características similares a otros campamentos, y mientras para la compañía minera este problema no era tal, para los trabajadores y observadores externos la situación era bastante crítica.

Luego se verá la dinámica de la mano de obra, la afluencia de pobladores de los alrededores, es decir campesinos que se dio en un primer momento, luego la constante movilidad de mineros profesionales que trabajaban en uno y otro distrito minero, todo ello fue a configurar el panorama minero en Colquiri. Uno de los aspectos que llama la atención es la escasez de la mano de obra, ésta fue patente en gran parte del período estudiado, por ello se establecen medidas para acoger trabajadores, incluso disposiciones a partir del gobierno. Se observará también una relación de la variación de mano de obra en Colquiri y la crítica producida en razón del crecimiento excesivo de obreros en las minas de la COMIBOL luego de la revolución del 52.

Posteriormente, se mostrará la composición social que se da en Colquiri, estas diferencias se hallan establecidas en base a la actividad laboral, lo que jerarquiza las diferentes labores que se cumplen en el campamento minero. Las condiciones de trabajo en interior mina, además de riesgosa, presentará una serie de dificultades; en especial, por las condiciones del laboreo tal como luego se verá. Los conflictos que se dan en los demás distritos repercuten en Colquiri, detallaremos uno de ellos, y a través de la revisión de este conflicto, se percibirán diversas realidades propias de la época y de las condiciones a las que se hallaban sometidos los trabajadores mineros. Las pugnas generadas entre patrones y trabajadores nos permitirán comprender la conformación de las

organizaciones mineras, en un proceso que se torna muy crítico en las más de las oportunidades, la creación de la FSTMB y del sindicato de Colquiri.

Más adelante se verá la injerencia de los partidos políticos en los distritos mineros, desde el período liberal, la influencia de los partidos de izquierda, en mayor o menor grado y la gran influencia del MNR, principalmente en el distrito de Colquiri.

Luego del planteamiento de la tesis de Pulacayo, en 1946, se realizará en Colquiri el IV Congreso de la FSTMB, acontecimiento que será visto con detalle.

Ya en la época posterior a la revolución y a partir de la creación de la COMIBOL, la situación irá sufriendo un cambio, luego de algunos años de euforia por la victoria lograda y de participar en esferas de gobierno, los mineros optarán por su alejamiento; lo harán paulatinamente.

Por otro lado, dentro del partido gobernante se dará un fraccionamiento, las tendencias de derecha e izquierda incidirán de alguna manera en la decisión adoptada por los mineros, el distanciamiento se irá ensanchado con el tiempo y Colquiri y Huanuni serán los últimos reductos de la revolución agonizante como diría Sergio Almaraz. Será el Congreso realizado en 1958, en Colquiri, el que mostrará en toda su dimensión esta división, este congreso finalizará en Oruro, ante los graves sucesos que ocurren la localidad de Colquiri.

Finalmente los trabajadores radicalizarán sus posiciones ante la imposición del Plan Triangular, un programa diseñado para la rehabilitación minera pero que conllevaba medidas que afectaban directamente a los obreros. A partir de la asunción a la presidencia del Dr. Hernan Siles Zuazo, se nota aquel distanciamiento, el que se ve agravado con diferentes acciones, tanto de parte de los mineros y de sus esposas, como de parte del gobierno. En medio de un gran conflicto se convoca a la realización del XII Congreso Nacional de la

## INTRODUCCIÓN

FSTMB. Si bien en el Congreso de 1958 realizado en Colquiri y finalizado en Oruro se resuelve el alejamiento del gobierno de Siles, en el Congreso de 1963 se radicaliza esta posición, se llama al armamento de los trabajadores, se reconoce a la Tesis de Pulacayo como el lineamiento del accionar del movimiento minero.

Todos los puntos anotados se desarrollarán en el presente estudio, a lo que habrá que añadir que Colquiri será parte de ahí en delante de todas las situaciones adversas que tocará vivir a los mineros.

## II. COLQUIRI, PANORAMA GEOGRAFICO Y HUMANO

Colquiri, centro productor de estaño, zinc y otros minerales, pertenece a la provincia Inquisivi y es la capital de su Cuarta Sección, dentro de la jurisdicción del Departamento de La Paz. Este distrito minero se halla ubicado al sudeste de la ciudad sede de gobierno, en la zona al oeste de la serranía denominada Amutara en el cantón Colquiri<sup>1</sup> en plena cordillera andina. La zona presenta una superficie accidentada, serranías, montañas, valles cálidos como el de Quime, que es una de las entradas a la región de los Yungas. El clima de este centro minero varía desde temperaturas gélidas como las de invierno, que oscilan entre los 8 y 10 grados centígrados bajo cero, entre los meses de mayo y junio, hasta los 17 o 18 grados, entre enero y febrero; el ambiente es seco entre otoño e invierno y con la copiosidad de lluvias se da paso a una humedad alta entre primavera y verano<sup>2</sup>. Su paisaje es árido, aspecto característico de la región, sin embargo, existen zonas cercanas cuyas condiciones climáticas son más templadas.

La vegetación es muy pobre, lo único que existe es la paja brava, la t'ola y la yareta, esta última muy escasa. En cuanto a la producción agrícola en las zonas aledañas al centro minero (Ajamarca, Caquena, Mamuta, Intermedio, etc.), el cultivo de papa era una de las principales labores del campesino, también la oca, la quinua, la cebada. Respecto de los animales que habitan por las cercanías de esta región mencionamos al águila, el cernícalo, el cóndor, el picaflor, el gorrión, una especie de gaviota, los patos silvestres, que junto a perdices, vizcachas, zorros y muchas otras variedades, tanto de aves como de otras especies, le dan un peculiar aspecto a este panorama andino.

---

<sup>1</sup> SEMYD. *Desempeño y colapso de la minería nacionalizada en Bolivia*. La Paz, 1991

<sup>2</sup> Datos de CENAMHI.

El campamento minero de Colquiri y su entorno no están asentados en una planicie, sino en medio de serranías donde existen elevadas cumbres como los cerros Cumbre Apacheta, que se halla a los 4673 m.s.n.m.; Veta Blanca, de 4503 m.s.n.m., Acerani de 4553 m.s.n.m., etc. y quebradas que albergan a pequeños ríos como el Jucun Khara, Khakha Chaca, Jankho Jauría, Colquiri, Mamuta y otros; también existía una pequeña laguna Kollpa Khota, cuyas aguas cristalinas reflejaban el intenso cielo azul. Las características geográficas de esta región son de pie de monte, por lo accidentado del terreno, como se muestra en el mapa cartográfico anexo.

La principal vía de comunicación es la carretera que une a este distrito minero con Caracollo, población intermedia entre La Paz y Oruro, es troncal y de ripio en su totalidad, es transitable durante todo el año, y el mantenimiento era intenso tanto en épocas de la ex empresa como durante la COMIBOL.

La distancia de Colquiri hacia una y otra ciudad varia en gran manera, la cercanía con la ciudad de Oruro es de solo 80 Kms. y por ello mismo el contacto comercial es más fluido con ella, en cambio, la distancia que lo separa de La Paz es de 215 Kms. Existe otra vía que sale al camino La Paz-Oruro en un tramo cercano a Patacamaya, y en cuyo trayecto se encuentra una antigua pista de aterrizaje, construida con el propósito de posibilitar la llegada de aviones de carga que transportaban carne para su distribución en las pulperías, pero que no fue utilizada mayormente.

El campamento, como mencionamos, se encuentra en diferentes niveles topográficos y presentaba, en años anteriores a la dictación del Decreto 21060, diferentes grupos de viviendas, los que aún hoy pueden apreciarse en medio de la ruina y la soledad. Los nombres de algunas zonas eran: Miraflores, Calacalita, Incalacaya, donde se hallaban ubicadas las oficinas principales (gerencia, las diferentes jefaturas, talleres,

bienestar, etc.) y la pulpería<sup>3</sup>. Huayrapata, un lugar topográficamente muy elevado y cuya cima se denominaba "Rascacielos"; Chojña, Triunfo, Ocavi, San Juanillo, una zona muy abrigada y donde se encuentra aún el ingenio y un poco más abajo el hospital Santa Clara.

El sector desde donde se bombeaba agua se llamaba Mamuta, sus aguas superficiales tenían un alto caudal, no presentaban contaminación con minerales y eran cristalinas; esta aguas se destinaban a la concentración de minerales en el ingenio y el laboreo de interior mina. Existía otro estanque llamado Viscachani, que abastecía de agua potable a todo el distrito minero de Colquiri. La altura en la que se encuentra este centro minero es de 4200 metros sobre el nivel del mar, aproximadamente, la altura máxima se encuentra a seis kilómetros del campamento, en el lugar denominado la "cumbre" con 4673 metros, y el lugar más bajo es Mamuta con 3700 metros; la entrada del socavón principal está a 4270 metros<sup>4</sup>. Por todo lo mencionado, el campamento no se restringía únicamente al área productiva sino a otras de servicio y también de esparcimiento, las canchas de golf, por ejemplo, se encontraban a alguna distancia antes de la entrada misma al campamento.

Aquí vale realizar una aclaración necesaria, el término "campamento" tiene la connotación de una actividad itinerante, la idea de una vida en carpas, en forma provisional; así era durante los primeros años de la minería del estaño. El modo de vida y las continuas peticiones y concesiones en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX, hacía que los buscadores de este metal se movieran en busca de los sitios donde el mineral fuese abundante y de alta calidad. Posteriormente, estos asentamientos transitorios se transformaron en permanentes, especialmente con la mecanización y la tecnificación, se comenzaron a construir viviendas para

---

<sup>3</sup> Pulpería es el nombre que se da al lugar donde los trabajadores se aprovisionan de artículos de primera necesidad, ésta fue modificándose a través del tiempo como consecuencia de la conquista de beneficios sociales por parte de los trabajadores. Para tener una visión más amplia ver Cajías de la Vega, Magdalena. *Mujeres en las minas de Bolivia*, M.D.H., La Paz, 1997.

<sup>4</sup> Los datos fueron tomados de mapas impresos por el Instituto Geográfico Militar. Hoja 5845, editado en La Paz en agosto de 1965.

administradores y técnicos en un principio, y luego se hicieron casas para los obreros desde fines de los 30. Al parecer, esto se dio de una manera generalizada, como en las minas del norte de Potosí<sup>5</sup>.

La producción de las estancias cercanas era absorbida por la empresa, tanto antes como después del 52, era comprada para la distribución entre los trabajadores. En las zonas bajas se cultivaba flores y algunas verduras, pero su producción era reducida, por ello el abastecimiento de verduras se lo hacía desde Cochabamba, Luribay y otros valles cercanos. La fruta de estas regiones también iba a surtir las pulperías de Colquiri. El abastecimiento de carne se lo realizaba desde la Argentina<sup>6</sup> hasta mediados de los 50 y luego desde el Beni. Todos los demás productos se los trasladaba por tren (vía Soledad) y luego en camiones, hasta el campamento. Hasta algunos años posteriores a la revolución la pulpería contaba con productos finos, importados muchas veces desde Europa, como las telas de corte inglés, sombreros Borsalino, calzados ingleses y norteamericanos, inclusive calcetines, pañuelos, ropa interior de fina seda y de algodón; aunque la generalidad de los trabajadores tuvo un acceso restringido o nulo a estos productos<sup>7</sup>.

La actividad del campamento tanto en la ubicación de las zonas que correspondían a las viviendas de los trabajadores y a los diferentes centros de trabajo, talleres, oficinas, y la entrada a los socavones, contrastaba con la tranquilidad del "pueblo civil"<sup>8</sup> de Colquiri. Éste se hallaba ubicado en una parte aislada detrás de unas serranías que lo ocultaban de la vista del recién llegado. Para llegar a él era

<sup>5</sup> Manuel Contreras. *Tecnología Moderna en los Andes*. ILDIS – Asociación Nacional de Mineros Medianos. La Paz, 1994.

<sup>6</sup> Respecto de la carne y de otros productos como el azúcar, no había otra alternativa que importarlos puesto que no existía el abastecimiento suficiente en el país y tampoco contaba con una industria mínima. Recién a partir de la creación de la Corporación Boliviana de Fomento en 1942 y luego con la revolución de 1952 se apoyó tanto a la ganadería como a la formación de la industria azucarera, facilitada enormemente con la construcción del camino Cochabamba-Santa Cruz.

<sup>7</sup> Testimonio de Ernesto Flores, ex trabajador de la Empresa Minera Colquiri. 20 de enero de 1999.

<sup>8</sup> Se denominaba pueblo civil a la población no minera que habitaba alrededor del campamento, sobretudo comerciantes. Pero el pueblo de Colquiri existía desde tiempos coloniales con ciertos indicios de que se constituyó en capellanía (entrevista a Ricardo Gonzáles, 25-05-99)

necesario cruzar gran parte del campamento. El cementerio constituía una especie de frontera entre la empresa y el pueblo, aunque más allá se hallaban las áreas productivas de Socavón Triunfo y Ocavi, que en los primeros años poseían enormes recursos minerales, siendo estas las primeras concesiones en ser otorgadas a los peticionarios. La autoridad civil, concretamente el alcalde de Colquiri, tenía únicamente bajo su jurisdicción a las contadas casas que poseían los vecinos que, por otra parte, prestaban servicios en el campamento minero.

Las construcciones se hallaban edificadas alrededor de una plaza central, en ella se encontraba la iglesia del pueblo y la casa donde funcionaba la Alcaldía. En cambio, la infraestructura del campamento minero abarcaba los más elementales servicios: agua en piletas públicas, energía eléctrica, sistema de alcantarillado, además de constituir un complejo que se nutría a sí mismo, ahí estaban la pulpería, los mercados, también se encontraban los centros educativos, los campos deportivos y las mismas viviendas que, aunque pequeñas, estaban muy bien construidas. Pero por el mismo hecho de que los pobladores del municipio de Colquiri fueran también trabajadores de la empresa, tanto en la época anterior al 52 como en el período de la COMIBOL, las relaciones pueblo-campamento produjeron una expansión del campamento, absorbiendo al pueblo, aunque no en la forma de un barrio, sino de un lugar de visita en días festivos (especialmente en la fiesta de la Virgen del Carmen) y sobretodo haciéndolo dependiente, puesto que por sí mismo no generaba actividad alguna. Esto mismo ocurrió con los lugares adyacentes, como las "estancias"<sup>9</sup>, que se hallaban a algunos kilómetros de distancia. Los campesinos que habitaban en esos sitios recurrían a la empresa para satisfacer sus necesidades tanto de alimentación con el intercambio de productos como de educación, aunque esto último únicamente luego del 52.

---

<sup>9</sup> Estancia es el nombre que se daba a las viviendas de los campesinos de los alrededores, aunque los más próximos se hallaban a varios kilómetros (aproximadamente 50) a la redonda.

A decir del Sr. Ricardo Gonzáles<sup>10</sup>, quien fue habitante del pueblo de Colquiri, existió una hacienda perteneciente a Antonio Bullaín bajo cuya tuición se hallaban bastantes pongos. Mencionó, también, que Colquiri se constituyó en una capellanía en épocas coloniales y que durante los primeros años del siglo XX, con la explotación de plata y estaño, no existía el campamento sino que los trabajadores se trasladaban desde el pueblo hasta sus fuentes de trabajo.

Los días de pago se convertían en días festivos y de bullicio en el campamento y la plaza central se llenaba de guardatojos, de niños, de cholos engalanados, de señoras "bien", de comerciantes que ofrecían desde baratijas hasta objetos de valor. **Incalacaya** era la zona de las asambleas, de las celebraciones, de las concentraciones escolares, de los concursos del 6 de agosto, de las corridas de toros. Ahí se encontraban la cancha de basquet<sup>11</sup>, más tarde Coliseo, la radio Vanguardia que se hallaba a pocos pasos<sup>12</sup>, lo mismo que la sede del sindicato, y el cine de la localidad. En este lugar se encontraba también el "rancho"<sup>13</sup>, una especie de hotel que en su parte más baja tenía las canchas de Bowling, construcción auspiciada por los técnicos norteamericanos que trabajaron en Colquiri<sup>14</sup>.

En **Huayrapata**, se encontraba el monumento al minero, y se constituía también en un centro comercial, con días de feria y de mercado, y de paso obligado al cementerio. **Calacalita** se llenaba de colores los domingos por la tarde, la cancha de fútbol que se encontraba en ese sitio rebozaba de gente, las hinchadas eran numerosas, sobretodo cuando se enfrentaban los clásicos rivales *Highland*, el equipo

<sup>10</sup> Entrevista realizada al Sr. Ricardo Gonzáles el 19 de octubre de 1999.

<sup>11</sup> Este fue un escenario histórico, no sólo se realizaban encuentros deportivos o festivales escolares, también, en épocas de dictadura (Barrientos, Banzer, Natusch, García Mesa) se reunían allí los mineros no sólo en asambleas sino también formando escuadrones de choque. Periódico Aquí. 1983.

<sup>12</sup> Para ver más ampliamente sobre esta radio minera está GUMUCIO Dagrón, Alfonso y Cajías, Lupe (Ed.) Las radios mineras de Bolivia, CIMCA, La Paz 1989.

<sup>13</sup> Rancho era el nombre que se daba al edificio que servía de alojamiento a los visitantes o al personal técnico que llegaba para trabajar en las labores mineras. Este término era utilizado en todos los distritos y desde los inicios del siglo XX, tal como consta en los diferentes Informes y Memorias de la Compañía Minera de Oruro.

<sup>14</sup> Testimonio de Damián Muñoz. Entrevista realizada el 14 de diciembre de 1999.

de los empleados o exterior y *The Miners*, el club conformado por quienes trabajaban en interior mina. Como lugares de excursiones estaban Intermedio y Alto Colquiri, el primero cálido y con bastante vegetación y, el segundo, con riachuelos que en primavera y verano invitaban a sumergirse en sus aguas.

Otro de los puntos centrales que tenía varias implicancias era la pulpería, como punto central del espacio geográfico ocupado por la empresa, este era un lugar de reunión obligada. Durante los días hábiles, de lunes a sábado, los habitantes de las zonas más alejadas convergían en sus instalaciones para recoger los productos que les servirían para alimentarse. Entre los puntos de reunión importantes estaban precisamente la pulpería y el cine, pues no sólo eran los trabajadores quienes lo hacían, sino también la esposas, los hijos y otros familiares. En la pulpería, debido a las colas interminables para recoger los productos de primera necesidad, se aprovechaba para plantear reclamos o hacerlos públicos o llamar la atención sobre los variados aspectos que les tocaba vivir a diario, o, simplemente para hacer correr chismes respecto de cosas y de personas. Una de las características de la pulpería eran las filas que se formaban en torno suyo, el abastecimiento siempre sufría retrasos debido a diversos factores, ya sea de un producto o de otro.

Otro de los puntos importantes de encuentro y de reunión era el cine. En un principio, éste funcionaba en el local de lo que luego sería el sindicato. Más adelante se construyó un edificio propio que luego del 52 fue denominado **Cine Teatro Germán Busch**. Aparte de las películas, se presentaban compañías de danza, de café concert o teatro que llegaban al país y se lo utilizaba, también, para realizar asambleas o en alguno de los casos los congresos que eran convocados por la FSTMB.

Era, sin duda alguna, el espacio más importante de entretenimiento y también de socialización; entre lo distractivo y lo cultural se constituía en un centro de asistencia casi obligatoria desde la administración de Hochschild, cuando se culmina su

construcción en 1947. Eran tres las funciones diarias y las familias sostenían verdaderas batallas campales para ingresar al teatro, especialmente cuando se trataba de observar películas mexicanas y seriales norteamericanas, mudas y luego sonoras, pero lo interesante era la vivencia de toda la comunidad minera reunida como una gran familia, una especie de pueblo chico, donde el drama de los actores parecía constituir su propio drama. Pero aún en el cine podían verse las diferencias, galería para los trabajadores, luneta para los empleados. Pese a todo, la emoción era la misma, todos lloraban o reían ante la pantalla, a la vez que se adquirían ciertos modismos o actitudes de los actores. Durante aquellos años era la única vía por la cual se podía conocer otras realidades y otras costumbres, en la mayor parte distintas a la que atravesaban empleados y trabajadores mineros.

Existía otro cine en la zona de San Juanillo, que fue construido más tarde (década de los 50) para cubrir las necesidades y la diversión de las personas que vivían por allí (ésta zona tenía su propia pulpería, ya en el período de la COMIBOL, escuelas, etc. Otra zona que poseía su propia pulpería era la zona de Socavón Triunfo)<sup>15</sup>.

En cuanto se refiere al desarrollo de las actividades dentro del campamento, este fue creciendo lentamente. Los primeros asentamientos se hicieron en las zonas más abrigadas: Hornuni, Pia Pia, San Juanillo, también en Triunfo, pero, poco a poco, las construcciones se fueron extendiendo hasta las zonas altas, Incalacaya, Calacalita, Huayrapata, tal vez siguiendo el ritmo de las vetas descubiertas o de la cierta comodidad que brindaban algunos lugares a los trabajadores. Como en todos los demás distritos mineros, la disposición de las casas se hacía por filas<sup>16</sup>, no con el

---

<sup>15</sup> Estas pulperías se hallaban situadas en lugares alejados y donde había cierta concentración de gente. Fueron construyéndose a medida que se daba un crecimiento de la población y en los primeros años de la revolución.

<sup>16</sup> Esta disposición de las viviendas, por filas y unas detrás de otras, no respondían a una visión de equidad y de comunidad, sino a un criterio de **disciplina laboral**. Pero esto fue superado enormemente, puesto que entre las "vecinas" se logró, no solamente una amistad sólida, sino una hermandad y una unidad de criterios con objetivos comunes. Era frecuente observar que la esposa del minero hiciera sus comadres entre las vecinas y compartía con ellas sus alegrías y sus tristezas. En

habitual sistema de cuadrícula; generalmente las viviendas tenían su puerta principal orientada hacia la vía principal, hacia el camino. Las casas de los particulares se edificaban alrededor de las viviendas de los trabajadores; la construcción no siempre ocupaba todos los lugares, sino los más aptos, por parte de la empresa, aunque luego se utilizó maquinaria para nivelar el terreno y continuar con las construcciones<sup>17</sup>, debido al alto crecimiento de trabajadores y de la población en su conjunto<sup>18</sup>.

Dos lugares importantes que se encontraban fuera del campamento minero, a una distancia considerable y que dependían de su administración, fueron (actualmente continúan siendo):

Soledad: que se encuentra más allá de Caracollo, desde donde se embarcaba el mineral en tren hasta los puertos que trasladarían el metal a los mercados extranjeros. A pesar de la distancia era parte de Colquiri, desde los años 30, aproximadamente. Cabe indicar que esta forma de transporte sigue vigente hasta hoy. La función principal de esta agencia era recepcionar, almacenar y despachar el mineral hasta Guaqui.

Rea Rea: Otro de los lugares que dependía de Colquiri es Rea Rea donde se encontraba (aún se encuentra) la planta generadora de energía eléctrica y a la que se llegaba por medio de mulas por lo empinado del terreno. Siguiendo el curso del río que lleva el mismo nombre, se podía llegar hasta el departamento de Cochabamba. La planta hidroeléctrica de Rea Rea está en el cantón Ichoca en la misma provincia de Inquisivi, a una altura de 2200 m.s.n.m. y en tiempos de verano alcanza hasta los

---

San Juan, si bien cada familia hacia su fogata, se reunían entre los vecinos de la fila de viviendas para compartir los "ponches" y la fría noche.

<sup>17</sup> La utilización de la mano de obra en la construcción fue importante, por ejemplo en 1940 fue un 30 % del total la que se dedicó a este rubro. Compañía Minera de Oruro. Memoria y Balance de las Operaciones correspondiente al año 1940. Imp. Chile, Santiago 1941.

<sup>18</sup> La población alcanzó su máximo número entre los últimos años de la década del 70 y los primeros del 80, con casi 60.000 habitantes.

40 grados bajo sombra y su vegetación es exuberante. Se encuentra ubicada entre los ríos Sirarani y Rea Rea.

En 1936, la Compañía Minera de Oruro inicia los trabajos de construcción de la carretera, con dos tramos muy diferenciados. En los primeros 30 kilómetros, no se presentaron mayores problemas, pero en la segunda tuvo que horadarse la roca. El perforista, en algunos momentos, debía colgarse para realizar su trabajo, puesto que la pared de roca era casi vertical y con una caída de 600 a 700 metros de altura. El traslado de las enormes máquinas y tuberías hasta las caídas naturales de agua de cordillera fue titánico, las tuberías de 18 pulgadas y 6.50 metros de largo tuvieron que ser instaladas verticalmente y las máquinas de industria alemana AEG, con capacidad de 1250 kilowatts por hora, fueron instaladas en La Planta. Para realizar esta obra fueron traídos los técnicos Robert Hiler, noruego; Walter Chebeibe, americano; Alejandro Keerck, alemán; N. Duproy, alemán; Roberto Naggel, boliviano y los trabajadores transferidos de la planta hidroeléctrica de Río Yura; entre ellos: Peregrino Mariaca, Francisco Villa, Modesto Medina, Antonio Zambrana, Juan López, Constantino Mamani, Julio Mamani, Peregrino Pacheco, Venancio Colque, Flavio Mercado y otros que se asentaron definitivamente en esta tierra.

La distancia de Colquiri a Plataforma es de 60 kilómetros y, de ahí a La Planta, de 13 kilómetros de camino de herradura, casi vertical (el transporte se lo efectuaba por medio de acémilas)<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> PONCE, Alejandro. "Planta Hidroeléctrica Rea Rea". En *BOCAMINA* 73. Órgano de los Trabajadores de las Minas Nacionalizadas. Año VII N° 139. La Paz 1973.

### A. Inicios y producción en Colquiri

Los trabajos de producción en la región de Colquiri se iniciaron durante el período colonial, con la explotación de plata y de estaño. La tradición minera de Colquiri se remonta, por ello, a épocas coloniales, como lo menciona Alvaro Alonso Barba en *Arte de los metales* (1640)<sup>20</sup>.

Con el auge de la producción de estaño y el requerimiento de mercados extranjeros por este metal, las peticiones fueron abundantes en las oficinas de la Prefectura del Departamento, como se señala en el informe prefectural de 1905: "absorbe todo el tiempo de esta superintendencia el sinnúmero de peticiones de trámite, labor ardua por las dificultades que entraña, pero que no ha sido desatendida por su influencia decisiva en el porvenir"<sup>21</sup>. El siguiente es un cuadro que muestra algunas de estas peticiones:

Petición	Peticionario	Nombre	Zona	Otorgación
1881	Marcelino Villalpando	Copacabana Grande	Socavón Chojña	02-09-1887
1884	Santiago Pinto	San Dámaso	Ocavi	10-05-1887
1886	Celso Lugones	Carmen	Colquiri	07-11-1887
1886	Agustín Esteves	La Candelaria	Colquiri	06-09-1886
1887	Salvador Gemio	San Lucas	Ocavi	11-09-1899
1891	Enrique Precht	Cia. Colquiri	Colquiri	19-02-1891
1892	Gregorio Chirveches	San Antonio	Ocavi	06-07-1893
1902	Víctor Sanjinés	Victoria	Colquiri	31-12-1902
1903	Margarita Penny	Angélica	Ocavi	16-09-1903
1906	Eliodoro Delgado	Reba	Colquiri	04-05-1907
1907	Hortensia de González	Luis XVI	Colquiri	08-06-1908
1908	Francisco Iraizos	Excelsior	Socavón Chojña	16-10-1908

Fuente: Memoria e Informe de Prefectura, 1905-1909. Biblioteca Central de la UMSA.

<sup>20</sup> Citado en Manuel E. Contreras. Op. Cit.

<sup>21</sup> Memoria Informe Prefectural, 1905, La Paz.

Existen muchos otros peticionarios y concesionarios. En un informe se detalla lo siguiente: "En el cantón Colquiri, existe un sinnúmero de peticiones registradas, unas en censo, otras en litigio y algunas perfeccionadas, por el momento sólo trabaja una compañía"<sup>22</sup>. Todas estas concesiones se hallaban inscritas bajo la ley del 13 de octubre de 1880 y el supremo Decreto Reglamentario de 28 de Octubre de 1882, y también la Ley de 24 de Octubre de 1894<sup>23</sup>.

Para 1919, continuaban las concesiones y se informaba que las minas en trabajo eran las siguientes: Compañía Minera de Colquiri, Compañía Ocavi, La Unificada, María, Todos Santos, San Antonio, como las más importantes<sup>24</sup>.

Como se mencionó con anterioridad, a finales del siglo XIX se intensifica la explotación del estaño y, además, se continúa produciendo plata. Muchas compañías mineras se constituyen en virtud de esta actividad. Una de ellas es la **Compañía Minera de Colquiri**, que se crea, aproximadamente, en 1886<sup>25</sup>, en la ciudad de La Paz. Durante estos primeros años se indica que "en vista de los rendimientos de las vetas de estaño, que por sí solas no ofrecen porvenir de consideración a la Empresa"<sup>26</sup> ha aceptado un nuevo plan de trabajo. En esta época, las labores que se desarrollaban eran, por ejemplo, el laboreo de minas, trabajos de interior mina, en los hornos de calcinación, en la cancha, en las lavadoras. La producción tenía una expectativa de 100 quintales y una de las principales vetas era la de San Antonio,

<sup>22</sup> La compañía a la que se hace referencia es la Compañía Minera de Colquiri. Informe del Señor Prefecto Comandante General del Departamento, Gral. Fermín Prudencio. La Paz, 1908.

<sup>23</sup> Memoria e Informe Prefectural. La Paz, 1905.

<sup>24</sup> Informe del Prefecto y Comandante General del Departamento de La Paz, Sr. Néstor Pérez Velasco. La Paz, 1919.

<sup>25</sup> Se pudo deducir esta afirmación por la Memoria de 1887 que indica ser la segunda memoria anual. Compañía Minera de Colquiri, II Memoria Anual que presenta el Directorio a los señores accionistas en la Junta General Ordinaria del 3 de marzo de 1887. Biblioteca Central-UMSA.

<sup>26</sup> Ibid.

que era "explotada por los antiguos"<sup>27</sup>, también se explotaba plata y una de las vetas más ricas de este metal, en Colquiri, fue San Onofre. Se descubrió, por indicaciones de un indio viejo, la existencia de un antiguo socavón que había estado tapado por la acción del tiempo, siendo ésta una prueba de una explotación muy anterior en esta región. Al año siguiente se suspendía todo trabajo en la producción de estaño, por haber desaparecido la veta<sup>28</sup>, se informaba de filtraciones de agua en San Onofre, por lo que se "callapearon"<sup>29</sup> los lugares más amenazados.

Entre los equipos de trabajo con los que se contaban, estaban: un andarivel, lavadoras y hornos de calcinación. La existencia de un andarivel indica que existía también algún tipo de energía (tracción animal, vapor, diesel o eléctrica, aunque por la época se descartan las dos segundas)<sup>30</sup>. También se habían construido algunos edificios: cuarto de ensayos, un almacén pequeño. Entre las necesidades se mencionaba surtir a la pulpería de mercaderías de primera necesidad y una emisión de 1.000 acciones. A partir de este informe se puede observar claramente que la explotación de recursos minerales era intensa, tanto de plata como de estaño, éste último con el propósito de obtener una aleación de bronce, pues aún no existía el mismo requerimiento que años más tarde harían las industrias de hojalata, eléctrica y automotriz. Aunque con una producción en pequeña escala, los accionistas de Colquiri aprovecharon los trabajos realizados para la extracción de plata e invirtieron esfuerzos y capitales para, más adelante, producir estaño. Se debe mencionar que este es uno de los casos en el que se aprovecha de la explotación de la plata, los socavones, infraestructura y equipo, para más adelante producir estaño.

---

<sup>27</sup> Ibid.

<sup>28</sup> Compañía Minera de Colquiri, III Memoria Anual, 21 de enero de 1888.

<sup>29</sup> Callapear es un término minero que significa colocar troncos (callapos) para el sostenimiento del techo de los socavones, o de los lugares que tendían a derrumbarse.

<sup>30</sup> Manuel Contreras indica que en estos primeros años se usaba yareta o excremento de llama como combustible y que a partir de 1914 se intensifica el uso de diesel y, en 1916, se introduce la energía

La incursión de capitales chilenos en la minería boliviana había alcanzado importantes niveles. Ya entre los años que se sucedieron a la firma del Tratado en 1904, los poseedores de estos capitales se habían reunido en compañías, las que compraron varias minas en nuestro territorio, pero estableciendo su razón social en Santiago. Inglaterra era exportador de capitales durante este período, además de constituir el mayor mercado para los minerales bolivianos. A través de esta potencia es que Chile fortaleció sus empresas en sociedad con las inglesas, iniciando una etapa de inversiones muy grande para la producción de estaño, cobre, bismuto y otros minerales.

Esto fue lo que ocurrió con la Compañía de Minas de Colquiri que fue transfiriendo (en virtud de lo mencionado en el anterior párrafo) sus acciones hacia socios chilenos. Su capital, a inicios de la década de 1930, ascendía a 4.000.000 de pesos chilenos que se hallaba dividido en 800.000 acciones con un costo de 5 \$ cada una. Para efectos legales y otros, su dirección era Agustinas 1111, 4° piso, oficina 410, Santiago, Chile<sup>31</sup>. Su directiva también se hallaba asentada en Santiago de Chile, así como la mayoría de sus socios. Empero, existía un Directorio en Bolivia encargado de la administración, compuesto por un Presidente y dos directores, en aquella época.

Para 1936, el gobierno del Cnel. David Toro emitió un decreto supremo que a continuación se reproduce en forma íntegra:

---

eléctrica en Catavi, no así en las demás minas. Manuel Contreras. *Tecnología Moderna en los Andes*. BMB-ILDIS. La Paz, 1994.

<sup>31</sup> Archivo COMIBOL. Compañía de Minas de Colquiri, Vigésima Quinta Memoria que el Consejo directivo presenta a la Junta General de Accionistas en 26 de mayo de 1940. Imprenta Chile. Santiago 1940. Estos datos también se hallan presentados en las Memorias que presenta a sus socios la Compañía Minera de Oruro en los diferentes años, a partir de 1935.

RESERVA FISCAL EN EL DISTRITO DE COLQUIRI

EL CORONEL DAVID TORO R.  
Presidente de la Junta Militar de Gobierno

CONSIDERANDO:

Que la ley de 11 de abril de 1900, dispone el levantamiento del plano general de los distritos mineros de la República, a fin de que, conocida que sea la ubicación exacta de las pertenencias concedidas, recaigan las adjudicaciones posteriores sobre el terreno. Franco que resultare de la catastración, para dar aplicación correcta a la ley de Minería vigente, evitándose así los inconvenientes. que puedan presentarse en la constitución de la propiedad minera.

Que para este objeto la Ley de 16 de noviembre de 1911, ha creado el Cuerpo Nacional de Minas, con técnicos cuya principal misión es levantar planos catastrales y topográficos; e intervenir en la realización de las operaciones de mensura y alinderamiento de las respectivas concesiones;

Que el cantón minero de Colquiri, en la Provincia de Inquisivi del Departamento de La Paz, comprende abundantes y ricos yacimientos mineros que requieren preferente atención del Gobierno.

Que el levantamiento oficial de planos catastrales mineros de los distritos mineros, contribuye a la especificación de los terrenos francos y de los adjudicados, para resolver cuestiones de dominio y posesión;

Que el levantamiento de planos catastrales mineros es, en consecuencia, de utilidad nacional y en beneficio de los industriales establecidos y de aquellos que pudieran establecerse en la República;

**DECRETA:** - .

Art. 1º.-De conformidad al art. 279 del Código de Minería vigente, se crea el Distrito Minero de Colquiri, que comprenderá el Cantón del mismo nombre de la Provincia de Inquisivi, del Departamento de La Paz.

Art. 2º.-Se declara en reserva fiscal el Distrito Minero de Colquiri a partir del 15 de agosto del presente año, no pudiendo, por lo tanto, hacerse nuevos pedimentos ni denuncias de desahucio o caducidad de propiedades en dicho Distrito, después de esa fecha, mientras dure el catastro del mismo y se apruebe el plano respectivo.

Art. 3º.-Desde el 15 de septiembre del año en curso, se someterá a catastración el indicado Distrito Minero de Colquiri, de conformidad al art. 280 y siguientes del Código de Minería.

Art. 4º .- Para este efecto la Dirección General de Minas, previa aprobación del Ministerio del ramo, nombrará una comisión compuesta de un ingeniero y de los ayudantes y personal que sea necesario. Como abogado de esta comisión, encargado de estudiar los títulos de las propiedades, actuará el Oficial Mayor del Ministerio de Minas y Petróleo.

## COLQUIRI, BREVE PANORAMA GEOGRAFICO Y HUMANO

Art. 5°.- El Prefecto del Departamento, mandará publicar el presente Decreto por quince días sucesivos en los periódicos de mayor circulación de la Capital de Departamento. Asimismo, el Corregidor del Cantón Colquiri, colocará una copia del mismo en la puerta del corregimiento.

Art. 6°.- Las diligencias de mensura y alinderamiento del mencionado distrito, se practicarán, obligatoriamente a partir del 15 de septiembre del año en curso, por el Ingeniero Jefe de la Comisión, a quien se le otorga facultad para subdelegar la misma.

Art. 7°.- Los interesados deberán enviar a la Dirección General de Minas, hasta el 15 de septiembre del presente año, sus títulos de propiedad o testimonio de los mismos, recabando el recibo respectivo de acuerdo al art. 281 del Código de Minería.

El señor Ministro de Estado en el Despacho de Minas y Petróleo, queda encargado de la ejecución y cumplimiento del presente Decreto.

Dado en el Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz, a los treinta y un días del mes de julio de 1936 años.

Cnel. David Toro – A. Ichazo – L. Añez – Oscar Moscoso – A. Peñaranda – Gral Guillen Tenel Viera - Fernando Campero. (Asociación de Industriales Mineros de Bolivia. Informaciones especiales para los socios. Vol. VII.- LA Paz. Nov. Dic. 1936. N° 6)

En 1934, las acciones de la Compañía de Minas de Colquiri son compradas en un gran porcentaje por la Compañía Minera de Oruro de propiedad de Mauricio Hochschild (en realidad era el mayor accionista de ésta compañía). A partir de ese año, si bien el Directorio continúa asentado en Chile y para los efectos legales continúa figurando como propietaria la Compañía de Minas de Colquiri, se designa a la compañía compradora para el manejo administrativo-comercial, sobretodo el de exportación. Toda la producción era entregada a la empresa comercializadora de Mauricio Hochschild<sup>32</sup>.

Ese mismo año, de las 800.000 acciones de la Compañía de Minas de Colquiri, 794.298 pertenecen ya a la Compañía Minera de Oruro. Esta ya es propietaria del 97

---

<sup>32</sup> Mauricio Hochschild inicio su carrera como habilitador y rescatador de minerales con base en la ciudad de Oruro. A partir de 1920, se pueden observar sus anuncios en los diferentes periódicos de la época, sin duda este era un buen negocio y obtenía buenos beneficios. Aprovechando la crisis de 1929, que también afectó nuestra economía, comenzó a comprar acciones de aquellas minas que se

% de las acciones de las compañías de Colquiri, Morococala y Vinto<sup>33</sup>. En este período, la Compañía Minera de Oruro estaba formada por las siguientes empresas: Itos, Socavón, San José, Alantaña, Ingenio Machacamarca, mina La Colorada, Huanuni y las que recién se habían incorporado.

A finales de 1934, comienza, por lo tanto, el manejo de todas estas empresas. Al mismo tiempo, se paraliza la explotación de las minas de Colquiri, para efectuar una gran labor de reconocimiento, ya que se preveía que sus reservas eran enormes y había que impulsar un vasto desarrollo y prepararlas para ponerlas en situación de producir grandes cantidades de minerales, justificada por la riqueza de sus vetas.

Se iniciaron una serie de trabajos, como la apertura de socavones por encima del nivel San Juanillo desde el nivel Incalacaya (que se hallaba por encima a los 100 metros aproximadamente). Este mejoramiento produciría enormes beneficios, como se verá más adelante. A fines de enero de 1939, se terminó de reacondicionar la planta de Fuerza Hidráulica en Rea Rea, entrando en operación a principios del mes de febrero. Se instaló una planta de generadores Diesels, en 1940, como una medida de emergencia, a fin de suplir alguna falla en el suministro de energía eléctrica desde la planta de Rea Rea, aunque el funcionamiento de ésta había sido normal a lo largo de los dos años, desde su instalación.

En 1942, se concluyó con la construcción de la represa Bocatoma-Sayaquira en Rea Rea<sup>34</sup>, concluyéndose en su totalidad la instalación y montaje de usinas y generadores de esta planta, lo que significó una gran ventaja en lo que a producción se refiere, Colquiri fue uno de los pocos centros mineros con contar con energía eléctrica propia (en 1916, se pudo generar esta energía en Catavi, de propiedad de

---

habían descapitalizado y a precios relativamente bajos. Aquí es cuando comienza su carrera de empresario minero.

<sup>33</sup> Las tres compañías o empresas se hallaban en proceso de transferencia a la Compañía Minera de Oruro, aunque su manejo comercial ya databa de años anteriores.

<sup>34</sup> Memoria y Balances de las operaciones correspondientes al año 1942 e Informe Complementario.

Simón I. Patiño). Los demás distritos dependientes del grupo Hochschild compraron energía de la Bolivian Power Co., lo que incrementó sus costos de producción.

Otro de los equipamientos producidos fue la ampliación y mejoramiento técnico del Ingenio Colquiri, el cual se terminó en marzo de 1939. En abril, se hicieron los ensayos para observar su funcionamiento y a partir de mayo comenzó a trabajar regularmente, pero fue a partir de los meses de septiembre y octubre que se observaron resultados satisfactorios. La producción alcanzó a finales de ese año un promedio de 300 toneladas finas de estaño, contra las 54,840 toneladas finas producidas en enero del mismo año. Esto fue en continuo crecimiento, constituyéndose Colquiri en la empresa más productiva del grupo Hochschild durante muchos años<sup>35</sup>. En 1940, había evidente satisfacción entre los directivos de la Compañía, pues el incremento alcanzó el 179.32 % en la producción (ver cuadro de producción). Se continuó mejorando el ingenio con equipo transferido desde Vinto.

Colquiri era un complejo minero, existían muchos socavones que se hallaban dispersos en la zona propiamente dicha y había otros que se encontraban un poco más alejados. En este último grupo se hallaban las propiedades mineras de Ocavi que se habían constituido, con anterioridad, en la Compañía Minera de Ocavi y que junto al Grupo Unificado de Colquiri, fueron incorporados como propiedades de la Compañía Minera de Oruro, en 1940. Ocavi había sido uno de los importantes yacimientos de estaño en años anteriores, aunque el motivo de la compra, por parte del grupo Hochschild, se debió a la abundancia de agua que facilitaba el laboreo del mineral<sup>36</sup>. En este mismo año, y continuando el constante mejoramiento en cuanto a maquinaria para la producción, fueron trasladados motores Diesel desde la mina Socavón de Oruro y de Machacamarca, a objeto de priorizar las labores en Colquiri.

---

<sup>35</sup> Más tarde, una vez consolidada la Compañía Minera de Colquiri, Ocavi fue parte de ella y en el 52, con la nacionalización de la minería grande estuvo totalmente integrada a Colquiri. Archivo COMIBOL, Asociación de Industriales Mineros de Bolivia. Informaciones especiales para los socios, 1935-1944.

<sup>36</sup> Archivo de COMIBOL, Memoria y Balance de Operaciones correspondientes al año 1940. Compañía Minera de Oruro. Imp. Chile, Santiago 1941.

El mejoramiento continuó, se adquirieron mesas de concentración, un andarivel y varios camiones de gran capacidad para el traslado del mineral hasta Soledad.

En cuanto a la estructura de administración, la Compañía de Minas de Colquiri, primero, y, luego, la Compañía Minera de Oruro, estaban constituidas por un Directorio que, como habíamos mencionado, se hallaba asentado en Chile, existía un Directorio en Bolivia, el que tenía bajo su dirección a todas las empresas mineras del grupo Hochschild y cada empresa tenía un gerente, al cual colaboraban los superintendentes Comercial, de Minas y de Ingenio. El año 1940, los activos y pasivos de la Compañía Minera de Colquiri, junto a las compañías de Morococala y Vinto, fueron transferidos en su integridad a la Compañía Minera de Oruro.

Todo el manejo comercial, tanto las exportaciones como las adquisiciones de maquinaria e implementos de trabajo eran realizados en moneda inglesa, en libras esterlinas, esto hasta 1944, pues, a partir de 1945, el manejo se lo realizó en dólares norteamericanos.

Una relación de la producción de Colquiri a través de los años es la siguiente:

Años	Producción (Kilos finos)
1939	1.490.287
1940	4.162.610
1941	4.619.800
1942	4.552.476
1943	3.444.311
1944	3.747.682
1945	4.030.475
1946	3.817.130
1947	S/d
1948	3.718.963
1949	3.779.400
1950	4.072.044
1951	4.117.000

COLQUIRI, BREVE PANORAMA GEOGRAFICO Y HUMANO

1952	4.178.108
1953	4.102.145
1954	4.831.961
1955	4.852.092
1956	4.495.116
1957	4.149.204
1958	3.501.826
1959	3.565.242
1960	2.856.242
1961	2.607.076

Fuente: Memorias de la Compañía Minera de Oruro, 1939-1951 y Documentos Serie Ampliados del SIDIS.

En cuanto a los servicios que prestaba la Compañía a los trabajadores, el más importante, sin duda alguna, era el de la pulpería. Por el mismo hecho de encontrarse alejados, los campamentos mineros necesitaban de un abastecimiento propio. Ya desde fines del siglo XIX, las empresas mineras fueron también comercializadoras de estos productos de primera necesidad, sin embargo disposiciones gubernamentales emitidas en 1938 obligaron a que las pulperías de las Compañías mineras vendiesen sus productos a precios "congelados"<sup>37</sup>, a precios que regían en ese entonces y que no fuesen incrementados con posterioridad. Esta disposición ocasionó, como era de suponer, la molestia de las empresas, particularmente en la Compañía Minera de Oruro, que en sus Memorias presentadas a los socios indica que las pérdidas ocasionadas por la pulpería son cuantiosas<sup>38</sup>, a partir de la aplicación de la medida citada, mientras que los precios de producción y/o comercialización son elevados de manera continua, además de que el consumo se incrementa cada vez más. Sin embargo, en diversas denuncias publicadas en la década de los cuarenta se indica que las llamadas "pulperías baratas" no son más que un engaño y una estafa que se hace a los obreros, porque si bien en los

<sup>37</sup> El congelamiento de los precios de artículos de primera necesidad consistía en que los costos no iban a sufrir incremento alguno, a pesar de las condiciones externas. Este sistema se mantendría en períodos posteriores a la Nacionalización de las minas y fue una de las conquistas sociales de este sector de obreros.

<sup>38</sup> Archivo de COMIBOL, Compañía Minera de Oruro, Memoria y Balance de Operaciones correspondiente al año 1944. Imprenta Chile, Santiago 1945.

pizarrones figuran listas con 20 o 22 productos con precios realmente más bajos que el costo real, en realidad solo hay en existencia 5 o 6 artículos de pésima calidad<sup>39</sup>. Bajo este aparente beneficio las empresas mineras se negaban a cualquier elevación de salarios. Este fue un motivo fundamental para que fuera incubando dentro del pensamiento de los trabajadores un rechazo y una total oposición a la política impuesta por la Compañía Minera de Oruro.

Los productos que debían existir en las pulperías de los campamentos mineros, según la disposición legal dictada por el gobierno de Enrique Peñaranda el 4 de agosto de 1940, eran los siguientes:

- Artículos de Primera Necesidad (pan, harina, arroz, fideos, avena, trigo, maíz, quinua, carne de buey o cordero, conservas de pescado, leche condensada, leche evaporada, manteca de cerdo, aceite de comer, patatas, chuño, condimentos, verduras, habas o arvejas, lentejas, frutas nacionales, azúcar, café, té, coca, chocolate, sal.
  
- Artículos de vestuario (vestidos de dos calidades, ropa interior de dos calidades, overoles, calzados para adultos, calzados para mujeres, calzados para niños, calzados de trabajo, abarcas o sandalias), telas (tocuyo, bayetas, kaky, jerga).

---

<sup>39</sup> Aún en el período que corresponde a la COMIBOL, especialmente después del 56, se observa la carestía de productos en las pulperías, solo existían contados artículos los que, además, eran distribuidos con extremo racionamiento, y el ir a la pulpería ya no era el asomarse a una reunión e involucrarse en temas cotidianos, sino en horas de fatigosa espera, de noches a la intemperie, de empujones y de interminables "colas".

- Menaje, higiene y varios (útiles de cocina, jabón, peines, hilo y otros útiles para coser, papel de carta y útiles para escribir, fósforos, velas, cigarrillos baratos), combustibles (leña, carbón o kerosene)<sup>40</sup>.

Como puede observarse, no solo se restringen a 20 o 22 artículos, son muchos más. En el laudo arbitral, cuyo fallo favoreció a los trabajadores de Colquiri, en 1944, una de las peticiones fue la de dotación de ropa de trabajo, concretamente el punto ocho, que indicaba la provisión de guardatojos y botas de goma. La Empresa accedió o fue obligada a acceder bajo los siguientes términos:

"8°) Provisión de botas y guardatojos

- a) La Compañía atenderá y dará curso a los pedidos de los obreros que necesitan botas de goma previo el depósito del 50 % de su valor.
- b) Igual sistema regirá para la provisión de guardatojos. Pero si los obreros quisieran llevar esos implementos a sus casas, pagarán el 75 % de su valor, siempre que no los devuelvan cada día a la salida de sus faenas"<sup>41</sup>.

Esta claro que, la información oficial era muy diferente a la realidad de lo que acontecía en el distrito minero de Colquiri, y la pulpería no era más que uno de los elementos conflictivos que se suscitaban entre el sector administrativo y los trabajadores. Sin embargo, esta misma pulpería tenía una sección con los mejores alimentos, ropa y otros artículos, los cuales eran destinados a satisfacer las necesidades de los técnicos de la empresa. En la mayor parte de los casos, estos artículos eran importados directamente desde Europa y, en otros, como el caso de la harina de trigo, se lo adquiría en los Estados Unidos.

---

<sup>40</sup> Archivo de COMIBOL, Asociación de Industriales Mineros de Bolivia. Informaciones especiales para los socios. Vol. XII, N° 4, La Paz, julio, agosto, septiembre y octubre de 1940. Decreto Supremo del gobierno de Peñaranda del 4 de agosto de 1940.

<sup>41</sup> Archivo de La Paz. Fondo Ballivián Saracho. C. 3. Doc. N° 14.

Es importante mencionar que en un primer período la moneda referencial era la libra esterlina, cuando la ex empresa, como la llamaban los trabajadores. Luego de la revolución de 1952, y por el mayor flujo comercial con Estados Unidos, el dólar reemplazó a la moneda inglesa.

En lo referente a las condiciones de trabajo, algo que ocasionaría numerosos conflictos con posterioridad, en el mismo Decreto emitido durante el gobierno de Peñaranda, que se establecía que las empresas debían proporcionar a los obreros de medios de higiene apropiados, especialmente máscaras y botines de goma. El cumplimiento de estas disposiciones en la mayor parte de los casos o bien eran ignorados o no se cumplían, como veremos en otro acápite en un conflicto suscitado entre la Compañía Minera de Oruro y el Sindicato de Colquiri. Todos estos elementos de higiene industrial, así como los artículos que debía usar el "obrero por el mismo trabajo a desempeñar: carburo, barrenos, etc. tenía que proporcionarlos la empresa, sin gravamen alguno, pudiendo la empresa retener el 50 % del costo del artículo como garantía contra robo u ocultación"<sup>42</sup>.

En el caso de la pulpería, se compraban los alimentos de los Estados Unidos, especialmente Harina de Trigo, lo que hizo que el asunto monetario se manejara en dólares, desde que la Compañía de Minas de Colquiri pasó a poder de Hochschild, anteriormente las transacciones eran realizadas en libras esterlinas, como muestra, también, de la hegemonía de los capitales que venían desde el exterior.

---

<sup>42</sup> Archivo de COMIBOL Doc. Cit.

## B. Vivienda

La conformación del campamento fue paulatina. Ya en las Memorias de la Compañía Minera de Colquiri, presentadas en el anterior siglo, se menciona, muy aparte de la infraestructura para equipos, maquinaria y herramientas, la construcción de viviendas, por ejemplo, una habitación para el cajero en 1887; sin embargo, estas construcciones eran "provisionales", si es que así se las puede llamar: piso de tierra, techo de paja y sin ventanas; estas condiciones, en estos primeros años y hasta la década del treinta, imperaban aún para los técnicos.

Respecto de la mano de obra, ésta era captada desde los lugares cercanos y, más propiamente, desde el mismo pueblo de Colquiri, que servía además de alojamiento para quienes no eran del lugar. Sin embargo, debido a la necesidad de aumentar la producción, además del mejoramiento de la capacidad de tratamiento del ingenio<sup>43</sup> y las excelentes reservas de mineral que se habían detectado, fue necesario incrementar el número de trabajadores. En las Memorias de la Compañía Minera de Oruro se menciona, entre los años 1940 y 1944, una febril construcción, tanto de viviendas como de oficinas y otras instalaciones para maquinaria y equipo. Pero se señala la falta de brazos a pesar de la construcción de casas. En 1940, de un total de 2.224 obreros, el 30 % se encontraba dedicado a labores de construcción<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> A fines de 1934 se dispuso la paralización de actividades en el distrito minero de Colquiri con el propósito de efectuar labores de reconocimiento y, en 1938, se comenzó el mejoramiento de la planta de tratamiento en San Juanillo. Compañía Minera de Oruro. Memoria y Balance de la Operaciones correspondientes al año 1942.

<sup>44</sup> Compañía Minera de Oruro. Memoria y Balance de la Operaciones correspondientes al año 1940.

La siguiente es una relación de viviendas construidas a partir del año 1940

Año	Viviendas
1940	1.154
1942	334
1944	8
1945	95
1948	70

Fuente: Memorias de la Compañía Minera de Oruro, 1940-1948.

Pero no solamente se construyeron viviendas; en 1940, se construyó el nuevo edificio para la planta Diesel, un almacén de combustibles, elevadora para molino y tanques de agua para los Diesels; en Soledad, se amplió el patio para el almacenamiento de mineral y el movimiento de carga. En 1942, se concluyeron las oficinas de la parte administrativa de la compañía, la pulpería, talleres de mecánica y de electricidad, todas las construcciones en Incalacaya y una escuela en Huayrapata, en Hornuni se construyó un chalet y tres casas, para empleados y obreros y, en Rea Rea, siete casas para obreros y el dique Bocatoma – Sayaquira. En 1944, se construyó el cementerio y se amplió el hospital. En 1945, se comenzó con la construcción del cine teatro y se concluyó una cancha de pelota vasca, se construyeron, asimismo, mercados en Huayrapata y el Ingenio.

Las diferencias sociales quedaron claramente establecidas entre dos sectores, no solo por el trabajo que desempeñaban, sino por las retribuciones que recibían: interior y exterior mina, esto se dio tanto en la ex empresa<sup>45</sup> como luego de la nacionalización. Las mejores viviendas eran, indudablemente, para los empleados

<sup>45</sup> La ex empresa es una denominación de los ex trabajadores para nombrar a la anterior administración antes de la nacionalización, o sea a la empresa cuyo propietario era Mauricio Hochschild.

compuestos por: el aparato administrativo (gerente, jefes de secciones), ingenieros, médicos, jefes de cuadrillas en interior mina (en un primer periodo), empleados de las diferentes oficinas, sección de transportes y de garage (ya con la introducción de transporte en las minas). Eran chalets que contaban con todas las comodidades y estaban ubicados en todas las zonas, principalmente en Hornuni, Incalacaya y Pia Pia para administradores, técnicos y médicos. En el otro sector se hallaban los obreros que trabajaban en interior mina, trabajadores del ingenio (donde se procedía al beneficio de los minerales: trituración y concentración), personal que desempeñaba funciones menores, sobretodo ayudantes. Sus viviendas, a pesar de haber mejorado con el paso del tiempo no alcanzaron a cubrir sus necesidades.

El problema de la vivienda durante las primeras décadas del presente siglo era álgido<sup>46</sup> muchas veces dos o tres familias debían compartir una habitación.

Los informes y memorias de la Compañía Minera de Oruro, deja traslucir una preocupación constante por el factor habitacional en Colquiri. Sin embargo, testimonios y denuncias de periodistas de la época indican que las condiciones de habitabilidad son "horrorizantes", "lo que los magnates de la gran minería llaman 'casas', pomposamente, son tan solo chiqueros asquerosos, inmundos, malolientes, sin ventilación, sin piso, sin nada. Allí la familia del minero tiene que dormir, cocinar, comer, guardar sus piltrafas, su combustible, ver crecer a sus hijos, etc"<sup>47</sup>. Con este mismo propósito, y también para observar las condiciones de trabajo en las minas, llegó un juez norteamericano de apellido Magruder, cuyas conclusiones son conocidas como el informe Magruder; el 9 de febrero de 1943, visitó el centro minero de Colquiri, su afán fue observar las condiciones de vivienda, alimentación y salarios de los trabajadores mineros<sup>48</sup>.

<sup>46</sup> CAJIAS, Magdalena; Jimenez, Ivan. Mujeres en las minas de Bolivia. MDH. La Paz, 1997.

<sup>47</sup> ¿Mineros o bestias?. Pregón, 6 de junio de 1943.

<sup>48</sup> La Razón. 11 de febrero de 1943.

Para tener una cabal idea de las condiciones de vivienda, se debe indicar que la forma de preparación de los alimentos consistía en hacer cocer estos en fogones, cuyo combustible era la taquia (excremento de llamas u ovejas) o t'ola (en las pulperías se distribuía ésta como leña t'ola), o, en otros casos, leña rajada (troncos de árboles de los valles cercanos), no existía otro combustible. El hollín originado a causa de la combustión de estos elementos, hacía que las paredes y techos de la vivienda se impregnaran de él, lo que daba a las viviendas un aspecto lúgubre. Recién a finales de la década del sesenta, se introdujo el kerosene y con él las cocinas a gota que se construían en el mismo distrito. Otro de los factores a resaltar es el uso del carburo de calcio, también como combustible pero de alumbrado, se utilizaban lamparines (un recipiente metálico cuyas partes se unían por rosca, en su interior se colocaba carburo de calcio y agua; al entrar en combinación, ambos elementos despedían un gas altamente combustible), mediante una mecha se encendía una llama que alumbraba tanto el interior de las viviendas como los parajes de donde se extraía el estaño. El olor que despedía éste compuesto químico aparte de ser nauseabundo, era venenoso y quedaba impregnado en las paredes de las casas de los trabajadores mineros<sup>49</sup>.

Por otra parte, el Pliego de Peticiones elevado a la Compañía Minera de Oruro en 1946 por parte del Sindicato Mixto de Mineros de Colquiri, decía en uno de sus puntos: "Construcciones. Se pide las siguientes construcciones (no es bueno que dos o más familias vivan en una casa), a) casa de obreros, que deben reunir higiene y seguridad; b) casa de empleados, que en la actualidad muchos de ellos se hallan cobijados en viviendas de obreros; ...;d) casa de huéspedes en Rea Rea, para enfermos y trabajadores que hacen uso de sus vacaciones anuales"<sup>50</sup>, aunque la Ley General del Trabajo, dictada el 21 de octubre de 1947, establecía que:

---

<sup>49</sup> Pregón. 14 de diciembre de 1943.

<sup>50</sup> Caja N° 3, Expediente N° 14, Fondo Ballivián Saracho, Archivo La Paz. 1923-1935

Las empresas que ocupen más de doscientos obreros y disten más de diez kilómetros de la población más cercana, están obligadas a conseguir campamentos para alojar higiénicamente a los trabajadores y sus familiares, a tener médicos y mantener un botiquín, si tuvieren más de quinientos trabajadores, mantendrá uno o más hospitales con todos los servicios necesarios. En lugares donde no existan más servicios sanitarios que los de la empresa, sus beneficios se aplicaran a toda la familia de trabajadores. (Arts 72-73 de dicha ley).

Observando el número de viviendas y contrastándolas con el número de trabajadores, por ejemplo, en 1940, existen, según el informe de la Compañía Minera de Oruro, 1.154 viviendas para un total de 2.224 trabajadores, lo que nos da un déficit de 1.070 viviendas. Las quejas eran, en consecuencia, justificadas, lo mismo que las críticas a la administración de la Compañía.

Después de los sucesos de 1952, se fue mejorando poco a poco este aspecto, aunque nunca alcanzó a ser óptimo. En el período de la COMIBOL, el acceso a mejores viviendas se lo obtenía por antigüedad.

En un informe presentado por Mario Torres Calleja, en Catavi, a la V Conferencia de Trabajadores Mineros de Bolivia, indicaba lo siguiente: "se inicio la construcción de 140 casa tipo Corporación, de las 300 que están previstas; se concluyeron 24 casas para empleados y obreros"<sup>51</sup>. Es en este período que se empieza con la construcción de viviendas en los diferentes ciudades del país para su dotación respectiva a los trabajadores mineros, estas edificaciones se levantaron en La Paz, en la zona de Caiconi o lo que corresponde en la actualidad a Villa Fátima, en la zona norte de

---

<sup>51</sup> TORREZ, Mario. *La ayuda americana. Una esperanza frustrada*. CONTROL OBRERO. La Paz, 1962

Oruro y en Alalay de Cochabamba. También fueron beneficiados trabajadores de Colquiri<sup>52</sup>.

Otro de los aspectos que está relacionado con la problemática habitacional son los servicios, éstos también fueron constituyéndose paulatinamente, logró acceder al alumbrado eléctrico, agua, alcantarillado; sin embargo, era un porcentaje mínimo el que contaba con estos recursos dentro de sus viviendas. Como ya lo habíamos manifestado anteriormente, recién en 1945, se menciona que "se instalaron baños y servicios higiénicos para los trabajadores"<sup>53</sup>.

### C. Mano de obra

Como se había mencionado anteriormente, la mano de obra provenía de la misma región, sin embargo, hay que puntualizar lo siguiente: los trabajos de extracción, en los que había que emplear la fuerza física, los realizaban personas que no necesitaban mayor instrucción; pero en aquellas labores de cateo, de prospección, de cálculo de parajes, o las del ingenio para la refinación del mineral extraído, se precisaban personas con cierto grado de conocimientos. De esta manera, se fue dando una clara división entre técnicos y obreros, en este último segmento estaban comprendidos obreros de superficie y obreros de interior. La gente de la región iba a trabajar en la extracción del mineral y los técnicos llegaban desde el exterior del país; sin embargo, también trabajadores, especialmente chilenos, que arribaron para realizar labores de extracción en interior mina<sup>54</sup>, así como artesanos, ex arrieros, o trabajadores que retornaban al país luego de trabajar en las salitreras de Chile, que llegaron desde 1920. A fines de los treinta y en la década del cuarenta, debido a la falta de brazos, se abren oficinas de enganche de trabajadores en Oruro y La Paz. A

<sup>52</sup> Ibid.

<sup>53</sup> Compañía Minera de Oruro. Memoria y Balance de las operaciones correspondientes al año 1945.

<sup>54</sup> Testimonio del señor **Damián Muñoz**, ex trabajador de Colquiri. Según su relato, los capataces eran "gringos", norteamericanos que vigilaban el trabajo de los mineros, de los bolivianos que soportaban los malos tratos sin protestar, no así los chilenos que les enfrentaban. (24-10-99).

este llamado acuden gentes de todas las regiones, además de que hay una **movilidad de mineros** que van de una mina a otra. Esto será importante no solo en los aspectos culturales (lenguaje minero, costumbres, tradiciones, etc.), sino también en los ideológicos y políticos, lo que se irá patentizando en una clara identidad que los caracterizará y diferenciará de los demás sectores.

Siendo escasa la mano de obra, es evidente que ya no existía captación de campesinos para el trabajo en las minas, de ahí que se infiere que las generaciones posteriores, o sea los hijos de los campesinos que se habían quedado a trabajar en las minas de Colquiri, se desvincularon de los lazos que ataban a sus padres a la tierra, y fueron forjándose la idea de una nueva clase, de un nuevo grupo social. Esto fue adquiriendo mayor solidez cuando las generaciones posteriores ya no reconocieron su raíz campesina, por el contrario mantenían una posición paternalista respecto del indio y de sus costumbres. Pero no solo ellos hicieron posible la identidad de la que hablamos, también estuvieron los otros sectores como los venidos de otras regiones o de otras minas, la gente de los centros urbanos y los extranjeros, todos ellos construyeron una comunidad, que tenía sus contradicciones internas, pero que en los momentos álgidos, cuando la amenaza a sus intereses rondaba cerca, se constituían en una sola voz. El logro de esta identidad minera se hizo en base a una concepción comunitaria de intereses, en una percepción de una realidad propia, de un entorno geográfico nada atractivo pero al que habían domesticado o tal vez el medio había logrado domesticarlos a ellos, constituyéndose ahora en su hogar.

En cuanto al trabajo realizado dentro del aparato productivo de Colquiri, el obrero quedaba sujeto a la empresa mediante la firma de un contrato, muchas veces este se lo hacía sólo de palabra. El obrero estaba en riesgo de ser despedido en cualquier momento, lo que parece un contrasentido con la escasez de mano de obra; sin embargo, eran los mineros "profesionales" quienes eran bastante requeridos. Al no contar con la estabilidad de su empleo, la cantidad de mano de obra dentro de la

empresa variaba de año en año, este hecho no solo ocurría en Colquiri sino en la generalidad de los centros mineros.

En este período, en realidad desde los inicios de la guerra del Chaco en 1932, la afluencia de mano de obra hacia los campamentos mineros se vio reducida precisamente por este conflicto. Los empresarios mineros tuvieron que acudir a instancias gubernamentales para mantener a los trabajadores en las labores de extracción de mineral. Dada la influencia política de aquellos, se logró que los obreros en edad de servir a la patria fuesen declarados **reservistas por comisión**, y se mantengan en su labor de producción minera. Sin embargo, siendo evidente la falta de brazos para esta labor, ésta práctica continuó por algunos años más, los que no iban al cuartel debían pagar un diez por ciento de su salario como una forma de exención.

Una evolución de la mano de obra en Colquiri se muestra en el siguiente cuadro:

Año	Trabajadores
1939	1.036
1940	2.224
1941	2.464
1942	2.942
1943	3.147
1944	3.432
1945	2.933
1946	2.522
1947	2.521
1948	2.657
1949	S/d
1950	2.419

Fuente: Memorias de la Compañía Minera de Oruro. 1940 - 1959

Y para el período a partir de 1952:

1951	2.462
1952	2.678
1953	2.797
1954	3.049
1955	3.219
1956	3.576
1957	3.409
1958	3.333
1959	3.484

Fuente: CABRERA, Sinforoso. La Burocracia estrangula a la COMIBOL. FSTMB. La Paz, 1960.

Si bien en 1950 la empresa perteneciente a Hochschild tiene 2.148 obreros y 271 empleados, a partir de 1952, luego de la nacionalización de la gran minería, el crecimiento es desmesurado en toda las empresas mineras. Los mineros que habían sido despedidos por causas político-sindicales durante el sexenio retornaron a sus fuentes de trabajo, ello ocasiona "una sobredotación de obreros en las minas" (Bedregal 1998: 236); es más, los supernumerarios fueron a engrosar los trabajos de exterior mina y no las labores productivas. Al respecto, el director obrero de COMIBOL, Sinforoso Cabrera, recomendaba el "despido paulatino de los cargos creados por puro favoritismo y que no eran esenciales para la producción" (Cabrera 1960: 69). Para el caso de Colquiri, puede observarse en el anterior cuadro que a partir de 1952-53 hay un incremento de trabajadores, para alcanzar en 1956 la mayor cantidad.

Una muestra de la distribución de la mano de obra, en el período anterior a 1952, es la siguiente:

## COLQUIRI. BREVE PANORAMA GEOGRAFICO Y HUMANO

- Interior mina	468 obreros
- Exterior mina	120 obreros
- Construcciones	41 obreros
- Soledad	29 obreros
- Ingenio	226 obreros
- Talleres Ingenio	97 obreros
- Serenos Pía Pía	19 obreros
- Laboratorio	23 obreros
- Bombas Mamuta	12 obreros
<hr/>	
Total	1.036 obreros ocupados <sup>55</sup>

Se indica también que el número de empleados era de 60 aquel mismo año.

---

<sup>55</sup> Compañía de Minas de Colquiri. Vigésima Quinta Memoria que el Consejo directivo presenta a la Junta General de Accionistas en 26 de Junio de 1940. Imprenta Chile. Santiago 1940. Archivo de la COMIBOL.

### III. EL PROCESO PREREVOLUCIONARIO

#### A. Actores sociales y conflictos en Colquiri

En la región convivían dos tipos de población, aunque de manera relativa: la civil, que se hallaba restringida al área del pueblo de Colquiri y que en épocas anteriores la componían inclusive hacendados<sup>56</sup>, y la otra, la de los trabajadores, de los cuales su ámbito era el campamento. Las relaciones entre estas dos partes no fueron conflictivas, más bien hubo ya una absorción de mano de obra por parte de la empresa, es decir por la Compañía de Minas de Colquiri. En el pueblo de Colquiri existía un alcalde, cuya influencia era más nominal que ejecutiva, esto incidió en que las relaciones entre estructura minera y población civil fuesen, sino armónicas, por lo menos bastante tranquilas. Mientras que en el campamento minero estaban la parte administrativa (gerente, superintendentes, etc.) y la parte laboral con el sindicato. Este estado de cosas se prolongó mucho más allá del período estudiado y en ningún momento hubo conflicto entre la sociedad "civil" y los trabajadores.

La hegemonía la tenía la empresa. Por otro lado, dentro del sector de la labor minera y del campamento, había una estructura que mostraba dos grupos claramente diferenciados: la parte directiva o administradora y el sector asalariado, los trabajadores. En la primera se encontraban: el gerente, los superintendentes de minas, de negocios, los jefes de sección, los técnicos e ingenieros, en alguna medida los médicos. En la otra, estaban los mineros y los que trabajaban en el ingenio y en los diversos oficios en el exterior de la mina. Esta formación social respondía a una estructura de funcionamiento y sobre todo de producción; esto último, como elemento primordial en las actividades dentro de la región. En consecuencia, existía una correspondencia entre la organización de la empresa y los intereses de los

---

<sup>56</sup> En el pueblo de Colquiri existieron haciendas y alguna de ellas persistió hasta 1952, no eran tan grandes debido a la escasa producción; por ejemplo, la de A. Bullaín. Testimonio del Sr. Ricardo Gonzales, ex vecino y ex trabajador de Colquiri.

propietarios de la Compañía, es decir que había un poder constituido cuya finalidad, obviamente, era la consecución de recursos en forma de capitales.

Ante ello, la contraparte, los trabajadores, tuvieron que buscar la forma de equilibrar el estado de cosas. Crear su propia organización, responde a la necesidad de plantear y hacer conocer sus propios intereses de grupo, intereses que se originarían como producto, sobretodo, de las condiciones de vida imperantes no sólo en el distrito minero de Colquiri, sino también en las demás localidades mineras. Esto vendría a denominarse luego **reivindicaciones**: salarios, pulpería, vivienda, condiciones básicas de habitabilidad y de trabajo y un conjunto de beneficios sociales.

Con todo ello se tejía un entramado donde cada sector buscaba la primacía en cuanto a la búsqueda de mejora en sus aspiraciones, los unos por obtener mayores beneficios económicos, los otros por lograr niveles de vida mejores. Cabe destacar que la producción a principios de siglo no tomaba en cuenta en lo más mínimo factores de protección para el trabajador, no se disponía de ropa adecuada, herramientas y equipo para trabajar en el interior de los socavones, y las condiciones eran por demás inhumanas: humedad por las filtraciones de agua, lo que producía la llamada copagira<sup>57</sup>, el polvo de las explosiones de dinamita que se quedaba en suspensión porque no circulaba aire<sup>58</sup>, la iluminación por ignición que producía anhídrido carbónico, etc. Como en los períodos de auge de la plata, lo que producía mayores beneficios a los empresarios era la mano de obra barata. Esas mismas condiciones hacían difícil que, en tiempos de bonanza, principalmente en la segunda década del siglo XX, se pudiera conseguir "brazos", como mencionan las Memorias

---

<sup>57</sup> Líquido viscoso producto de la mezcla de las filtraciones de agua y de los compuestos metalíferos, despedía un olor nauseabundo que se impregnaba en las ropas de los trabajadores al igual que en sus pieles.

<sup>58</sup> El ambiente se hacía sofocante en estas condiciones, el aire pesado y el polvo que respiraba el minero le producía la enfermedad demasiado conocida en el ámbito minero, la silicosis, mal que ataca los pulmones y produce una corta expectativa de vida en estos trabajadores. A ella se sumaba la

de la Compañía Minera de Oruro. A estas condiciones hay que añadir el trabajo de hasta 16 horas diarias, con lo que el minero se hallaba sacrificando, además, su esperanza de vida<sup>59</sup>. Todos estos factores fueron creando una animosidad en contra de sus "explotadores", los capataces, los administrativos y los dueños de las acciones de la Compañía Minera. A ello contribuyó la similitud de aquella realidad con la de los demás centros de producción minera. Esta afinidad hizo que se formara una red con idénticos objetivos y similares propósitos.

Por otra parte, los accidentes eran muy frecuentes y el trabajo en interior mina estaba plagado de riesgos. Magdalena Cajías indica que a diario se desafiaba a la muerte, aunque este temor no se manifestaba directamente sino a través del consumo de alcohol, de las bromas pesadas a los compañeros, de los insultos, los golpes amistosos, todo ello formaba parte de un ritual con el que se protegían antes de ingresar a las galerías subterráneas. Eran infaltables los elementos que portaban los mineros; la coca, el cigarro y una botellita de alcohol, los cuales hacían que el minero olvidara su hambre y su miedo.

El equipo de seguridad tan necesario fue adquiriéndose con el paso de los años y debido a los constantes reclamos, movilizaciones, conflictos y huelgas por los que tuvieron que atravesar los trabajadores de las minas. En un primer momento, fueron los propios trabajadores quienes se proveían de los elementos de seguridad: lámparas, botas, guardatojos, etc. Como se verá más adelante, se aprovechó de cierta apertura desde el gobierno para conseguir algunos de estos propósitos.

Si bien las relaciones entre patrones y obreros no derivaron en conflictos de gran envergadura, Colquiri no estuvo exento de hechos que motivaron una tensión

---

tuberculosis, acompañadas ambas por la desnutrición. Todo ello causaba estragos en los organismos de los mineros.

<sup>59</sup> Debido a las condiciones en las que debía extraer el mineral fue adquiriendo enfermedades como la silicosis que disminuyeron su expectativa de vida, el minero generalmente llegaba hasta los 45 años como tope de su existencia.

extrema. Ya en octubre de 1919, se informaba sobre un telegrama proveniente de Colquiri, de una "agrupación obrera", que a la letra decía:

"Señor redactor La Patria-Oruro:

Suscitose reclamos de obreros a empresas mineras en orden y sin accidentes. Piquete de gendarmes en esta. Directorio de obreros de Colquiri pide garantías.

Sabemos vienen secuestrarnos. Julio Vargas. Presidente"<sup>60</sup>.

Durante los años veinte ya existen organizaciones de este tipo, aunque no con el término de "sindicato". En la cita anterior es el "Directorio de Obreros", el que se hace cargo de canalizar los reclamos de las bases mineras. Aquí es necesario hacer énfasis en los sectores que generalmente iban a formar parte de estas agrupaciones. La representación que se arrogaba la persona encargada de dirigir, presidir, etc. estas asociaciones obreras, fue atravesando por una serie de fases de preparación, es decir, debía tener los elementos mínimos para plantear las reclamaciones que emergían de sus dirigidos, y que, luego de un largo proceso dieron paso a las "escuelas sindicales", que no eran otras que los mismos escenarios donde se libraban las luchas por sus reivindicaciones. Hasta donde hubo una influencia ideológica en estos primeros años es difícil saberlo, sin embargo, a través de aquellos que retornaban al país desde Chile o del norte argentino durante los primeros años de la década del 20 y ya habían realizado labores de explotación minera, fue que también llegaron nuevas ideologías, como el anarquismo, que sirvieron de guía para el movimiento obrero. En Colquiri, existió también mano de obra extranjera, principalmente chilenos, ellos eran quienes se oponían con mayor fuerza a los maltratos y vejaciones de los técnicos "gringos"<sup>61</sup>.

<sup>60</sup> La Patria. 10 de octubre de 1919.

<sup>61</sup> Entrevista al señor Damián Muñoz,, 30 de junio de 1999.

Otros de los sectores que realizaba trabajos en el distrito de Colquiri eran los subarrendatarios o mineros chicos, quienes arrendaban espacios de terreno fuera de los socavones y trabajaban aquello que se denominaba colas y desmontes, carga de mineral extraído de interior mina cuyo porcentaje de ley no alcanzaba las más mínimas expectativas, razón por la que eran desechados. Ellos se encargaban de recuperar estos residuos con herramientas manuales y un trabajo artesanal. Esta es una realidad que se la arrastra hasta nuestros días. Los trabajadores eran estacionales, generalmente campesinos que dejaban de trabajar en sus faenas agrícolas durante un período corto de tiempo y luego retornaban a sus lugares de origen. Como su trabajo era independiente, la empresa no ejercía ningún control sobre ellos, salvo en el proceso de comercialización, esto con anterioridad al 52 como después de él. Sin embargo, no dejaron de tener conflictos, aunque sus condiciones, tanto de vida como de trabajo, eran mucho más lamentables en comparación a la de los trabajadores de la empresa. En muchas oportunidades fueron atropellados por los personeros de la Compañía Minera de Colquiri. En 1943, por ejemplo, se denuncia la paralización de labores de este sector por el "sabotaje de Mauricio Hochschild", puesto que los empleados de su empresa colocan trancas, tanto en la entrada del campamento como en la del pueblo de Colquiri, con el objeto de tratar de evitar que salgan los minerales producidos por los arrendatarios, bajo el pretexto de robo de minerales<sup>62</sup>.

En años posteriores, este sector funcionó como una asociación de trabajadores con una organización que tuvo representación sindical en los diferentes congresos y ampliados de la FSTMB. Las relaciones con la organización obrera de los trabajadores mineros de Colquiri fueron siempre algo distantes.

---

<sup>62</sup> La Calle, 14 de diciembre de 1943.

## B. Conformación de las organizaciones obreras

A partir del presente siglo, cuando las empresas mineras ya comienzan a explotar el estaño y se necesitan más brazos para las labores de extracción y beneficio de los minerales, comienza también una lenta marcha hacia la organización del movimiento obrero en general y minero en particular. En un primer momento, se dan movimientos en reclamo a las condiciones de trabajo, causas para ello son las muertes ocasionadas por los derrumbes, las caídas por los "embudos"<sup>63</sup>, las emanaciones de gas y otros accidentes; por otra parte, los salarios que se pagaban en retribución a la labor minera eran muy bajos, siendo esta otra razón para estos movimientos<sup>64</sup>.

Los primeros conflictos entre la parte patronal y los trabajadores se dieron como consecuencia de la petición de mejores salarios, como ocurrió en la Compañía Huanchaca, en 1914. En aquella oportunidad los mineros pidieron un aumento de salarios ante el alza del costo de vida, sin embargo este intento no prosperó debido a que frente a ellos no solo tenían a los administradores sino también a la fuerza pública. Otro conflicto de similares características fue el de Uncía, en julio de 1918, con una huelga que fracasó, pero un conflicto mucho más grave se dio en octubre de ese mismo año en Uncía y en Llallagua. El 8 de ese mes, los obreros de estos centros mineros protagonizaron una manifestación que culminó con el asalto a una tienda de comerciantes e hirió al gerente Máximo Nava. Ante ello, salió la fuerza pública y ocasionó la muerte de tres mineros y la desaparición de un "chivato"<sup>65</sup>. Las repercusiones de este acontecimiento causaron nuevas huelgas y el envío de tropas

---

<sup>63</sup> Se da este nombre a los huecos abiertos para el transporte de mineral de un nivel a otro, es decir, en sentido vertical.

<sup>64</sup> BARCELLI, Agustín. *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia 1905 – 1955*. Editorial del Estado. La Paz, 1957

<sup>65</sup> Chivato es el muchacho que acompañaba a los jefes de sección en interior mina, una especie de asistentes.

desde Oruro<sup>66</sup>. Estos reclamos se sucedieron uno tras otro, en Colquiri, en San José y también en otros sectores de trabajadores, como los ferroviarios. Estas manifestaciones de rebeldía se originaban, esencialmente, en pedidos por mejores salarios y en aspectos referidos a la pulpería (precios mas bajos y mejor atención), aunque no dejaban de plantear otras reivindicaciones, como ocurrió el 31 de julio de 1920, cuando los mineros de San José realizan una huelga por:

- Aumento del 20 % en los jornales
- Aumento por precio de pulgada, 8 ctvs. por piso y 10 por cabecera
- Reducción del trabajo a 8 horas con un solo aculli<sup>67</sup> y que hayan tres puntas<sup>68</sup>
- Practicante<sup>69</sup> permanente en la mina
- Aumento del 40 % en el jornal de las palliris
- Mejoramiento de habitaciones de operarios
- Destitución de los empleados: Escóbar, Macías, Chacón y Gómes por malos tratos a los trabajadores<sup>70</sup>

Las conquistas sociales conseguidas fuera de nuestras fronteras tuvieron repercusiones en nuestro país. En Huanuni, se consiguió que se establezcan las ocho horas de trabajo, en un acuerdo firmado entre el Subgerente de la empresa, el Prefecto de Oruro y los representantes de los trabajadores de ese distrito minero, el 17 de noviembre de 1919<sup>71</sup>.

---

<sup>66</sup> Periódico La Patria, 7 de noviembre de 1919. Este periódico realiza un gran despliegue respecto al conflicto, describiendo paso a paso todos los hechos.

<sup>67</sup> El "aculli" consistía en un período corto de descanso en el se sentaban a compartir el pijcheo o mascado de coca.

<sup>68</sup> Las puntas eran los períodos de trabajo, por esta época existían dos puntas con períodos de 12 horas cada uno.

<sup>69</sup> El practicante era el aprendiz de médico o estudiante de medicina que efectuaba la labor de prestar primeros auxilios a los obreros que se accidentaban.

<sup>70</sup> La Patria, 31 de julio de 1920, p. 1.

<sup>71</sup> BARCELLI, A. Op. Cit.

Los sindicatos de las diferentes empresas mineras fueron organizándose paulatinamente, a la vez que la formación ideológica fue radicalizándose ante masacres como la de 1919 o la del 4 de junio de 1923, en Uncía y también en 1942 en Catavi, que causaron una reacción en el sentido de fortalecer una unidad que también fue construyéndose poco a poco. La solidaridad se manifestaba durante cada huelga o en las masacres cometidas en contra de los mineros.

En 1923, después de varios intentos por organizar un ente representativo de los trabajadores, se logró establecer un acuerdo entre dirigentes de Siglo XX, Catavi y Llallagua, naciendo de esta manera la primera organización minera llamada FOCU, Federación Obrera Central de Uncía, fundada el 1° de mayo de ese año y luego de un gran desfile<sup>72</sup>. Como es de suponer, esta primera organización fue rechazada por las autoridades de la empresa y no fue reconocida, posteriormente sus directivos fueron perseguidos y echados de sus fuentes de trabajo.

Ante las solicitudes, los reclamos, las manifestaciones, los meetings<sup>73</sup>; reclamando mejor tratamiento económico de los trabajadores, las autoridades manifestaban que los salarios eran suficientes puesto que los mineros acostumbraban beber, seguramente luego de satisfacer sus necesidades más premiosas. Este argumento esgrimido por los empresarios era fácilmente rebatido por los informes elaborados por misiones extranjeras como la del juez norteamericano Magruder.

Los intentos por unificar al movimiento minero continuaron, pese a los fracasos, como el intento realizado en Oruro, cuando se convocó a un primer congreso nacional de mineros, las pugnas políticas existentes y la injerencia gubernamental impidieron alcanzar los objetivos propuestos: unificar a todos los trabajadores mineros bajo una sola organización. Aprovechando las garantías ofrecidas por el

<sup>72</sup> LORA, Guillermo. *Historia del movimiento obrero boliviano*. Vol. II. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz – Cochabamba, 1969

<sup>73</sup> En los centros mineros era frecuente mencionar este término inglés "meeting", que significa encontrándose o encuentro, quería decir una reunión general, una asamblea.

gobierno de Villarroel, se organizó el Primer Congreso Nacional de Trabajadores Mineros de Bolivia. La fecha fijada para su realización fue del 10 al 13 de mayo de 1944, el lugar elegido fue el distrito minero de Huanuni. A este evento asistieron alrededor de 30 delegados, representando a cerca de 60.000 trabajadores (Barcelli 1957: 165) y estuvo presidido por Emilio Carvajal, Arturo Ruescas y Raúl Vera. Luego de sesiones bastante difíciles, se logró la aprobación de la creación de la **Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB)**. A la finalización del Congreso, se eligió la primera directiva que estuvo conformada por: Juan Lechín Oquendo, como Secretario Permanente; Emilio Carvajal, como Secretario General; Arturo Ruescas, como Secretario de Relaciones; Nicanor Burgoa, como Secretario de Hacienda; Mario Torres Calleja, como Secretario de Actas; Juan Rodríguez, como Secretario de Agitación y Propaganda; César Toranzo, como Secretario de Conflictos; Luis Benavides, como Secretario de Organización Sindical; Antonio Gaspar, como Secretario de Cultura y Deportes y Pío Nava, como Secretario de Vinculación Femenina.

Uno de los puntos centrales de su creación fue el planteamiento de la absoluta independencia de los partidos políticos, ya sean estos piristas, socialistas, comunistas o corrientes anarco sindicalistas, no admitieron la injerencia de estos grupos a pesar de que fueron esas ideologías las que influyeron en la organización de la misma. Por otra parte, sus primeros objetivos fueron: "luchar por la solución inmediata de los graves problemas que afectaban al gremio y formar entre los trabajadores del subsuelo una clara conciencia de clase y de sus intereses históricos"<sup>74</sup>.

Noticias de conformaciones obreras en Colquiri existen con anterioridad. Ya en 1920, una "agrupación obrera" hacía conocer desde Colquiri un conflicto debido a reclamos por parte de los trabajadores a la empresa. En las memorias de la Compañía Minera

---

<sup>74</sup> BARCELLI, A. Op. Cit.

de Oruro se menciona que no existieron mayores conflictos con las organizaciones obreras, por los menos hasta 1942.

Un documento que circuló en Colquiri en los primeros días de enero de 1944, convocaba a lo siguiente:

“Compañeros obreros y empleados: la hora de Bolivia se hace presente en el horizonte de la Patria.

Los que en esta hora de grandeza y optimismo, por indolencia o cobarde indiferencia, no sepan engrosar las filas cívicas de la ciudadanía boliviana, no saben el mal que originan al futuro de Bolivia.

Ningún ciudadano puede desestimar su anónimo concurso en la tarea sublime y generosa que inspira a los actuales hombres de gobierno.

La sangre de nuestro ilustre ex – Presidente Germán Busch, está fresca todavía para que olvidemos el sacrificio heroico y abnegado que hiciera por la Patria. Esos mismos que asesinaron cobarde y ruinmente a Germán Busch no tendrán escrúpulo ninguno para ensangrentarse nuevamente para sacrificar inhumanamente al nuevo hombre que materializa el despertar boliviano y la reencarnación de los sublimes postulados de Libertad que siempre estuvo encendido en el corazón de Bolivia.

La llaga social – económica que hoy postra al pueblo boliviano, con la explotación inicua y desleal de los capitalistas que se benefician con nuestras riquezas naturales; se hace presente con todo su dolor y su angustia en esta hora de redención.

Los que lamentan no ensanchar más sus bolsas de oro con el dolor lacerante de Bolivia, ven un peligro en la nueva mentalidad que nos anima, más no importa su mezquino juicio; ellos que solo aportan miseria y dolor, no tienen derecho a insinuar siquiera al pueblo boliviano los rumbos que busca, no oponerse a sus determinaciones.

Bolivia se convulsiona con su dolor y su miseria, y solo los bolivianos podrán salvar.

¡Adelante ciudadanos de Bolivia! Erguidas las frentes y henchidos los pechos, buscad la senda que os conduzca a mejores días.

Aquí en Colquiri, la mejor cooperación que podéis prestar a los hombres de gobierno, representante de la Patria, es organizando un Sindicato auténtico, sentido, obreril, un

Sindicato formado y defendido por vosotros, porque sois los que forjáis estas riquezas, vosotros los que sufrís como paradoja, el hambre y el dolor de vuestras asiáticas miserias, los que tenéis que exigir en el futuro mejores salarios, mejores viviendas, mejor trato humano, vosotros los dueños de esta tierra seréis también sus jueces.

Que se acabe de una vez por todas, la vergüenza insólita de que el Sindicato lo presida el enemigo N° 1 de los bolivianos.

Sois vosotros los bolivianos, los trabajadores, los que tenéis la palabra.

Defendéis vuestro gobierno y te defendéis a ti mismo.

¡Viva Bolivia! - ¡Viva Villarroel! ¡Viva Paz Estenssoro! ¡Gloria a Busch, al genio de la bolivianidad!.

Comité Cívico Boliviano. Colquiri, enero de 1944."<sup>75</sup>

Este manifiesto, por lo que se puede apreciar, pertenece al nacionalismo revolucionario y es directamente opositor a los empresarios, dueños de las minas en ese momento. Nos muestra también que ya existía un sindicato que, a decir de la nota, respondía a los intereses de los dueños de la empresa. Estos planteamientos, en busca de lograr sindicatos "genuinamente" representativos de las bases de trabajadores, eran impulsados por una corriente a nivel nacional y determinados desde las mismas esferas de gobierno. En un decreto emitido en 1936 se indicaba que los trabajadores debían organizarse en sindicatos, esto bajo el gobierno de Toro.

Posteriormente, durante la presidencia del Tcnel. Gualberto Villarroel, se dictaron una serie de decretos y leyes que fueron a beneficiar a los obreros mineros y también se legalizaron otras anteriores<sup>76</sup>.

Durante este período fueron creándose las diferentes organizaciones, incluso, el Departamento de Sindicalización<sup>77</sup>; el reconocimiento legal de los sindicatos fue

---

<sup>75</sup> La Calle, jueves 2 de marzo de 1944.

<sup>76</sup> Se decretaron disposiciones legales para tal efecto.

<sup>77</sup> El Diario, martes 6 de febrero de 1945. Varios sindicatos mineros consiguieron su Personería Jurídica durante este periodo: Pulacayo, Catavi, Colquiri, Huanuni, etc.

sucedíéndose en las distintas empresas mineras. Colquiri logró la Personería Jurídica de su sindicato en 1944, un poco más tarde que el resto, por Resolución Suprema el 16 de julio, afiliándose a la FSTMB inmediatamente.

En 1945 se conformaba un nuevo Directorio Sindical en una sesión extraordinaria realizada el 23 de septiembre, en el Teatro de la localidad, el mismo que estaba compuesto por las siguientes personas:

Secretario General	Adán Rojas
Secretario de Relaciones	Juan Rodríguez
Secretario de Actas	Hugo Téllez
Secretario de Correspondencia	Nelson Capellino
Secretario de Hacienda	Raúl Espinoza
Secretario de Conflictos	Waldo Rojas
Secretario de Prensa y Propaganda	Ramón Macías
Secretario de Beneficencia	Juvenal Cañizares
Secretario de Deportes	Alfredo Sanjinés
Secretario de Cultura	Manuel Siles
Secretario de Justicia y Vinculación	Carlos Lara
Secretario de Acción Sindical	Humberto Torrico
Secretario de Régimen Interno	Antonio Villarroel

Este organismo minero sería posesionado el 30 del mismo mes<sup>78</sup>. De entre estas personas serían Nestor Capellino y Juvenal Cañizares quienes desempeñarían un rol importante en las futuras actuaciones del SMMC y del movimiento minero en general. El primero de ellos, fue dirigente de Catavi, cuando ocurrió la masacre de 1942..

<sup>78</sup> El Diario, domingo 28 de enero de 1945.

**C. Conflicto y laudo arbitral entre la Cia. Minera de Oruro y el SMMC.**

Posteriormente, uno de los conflictos entre los trabajadores de Colquiri y la Compañía Minera de Oruro, dueña y administradora de este centro productivo, fue el ocurrido a raíz de la presentación de un pliego de peticiones realizada por el Sindicato Mixto de Mineros Colquiri (SMMC), el 30 de octubre de 1944. Entre algunos de los puntos se hallaban los siguientes:

- 1) Aumento de salarios en un 60%, en general a todos los trabajadores, empleados y obreros.
- 2) Reconocimiento de las pérdidas de pulpería en casos de retiro.
- 3) Organización sanitaria
- 4) Construcción de viviendas.
- 5) Instalación de líneas telegráficas.
- 6) Instalación de luz eléctrica en los hogares de los trabajadores.
- 7) Cambio de "asalariados" a empleados a sueldo.
- 8) Provisión de guardatojos y botas<sup>79</sup>

Este conflicto tuvo una solución parcial el 2 de febrero de 1945, mediante Resolución Suprema, con base en un laudo arbitral dictado el 2 de enero de ese mismo año, en el se establecía un reajuste del 15 % en todos los salarios. Sin embargo, a juicio de los trabajadores representados por el Sindicato, la desproporción en los salarios subsistía, razón por la cual demandaban un nuevo incremento para una solución definitiva del problema. La Compañía Minera de Colquiri aducía que tanto este centro minero como San José trabajaban a pérdida, por ello no podían aceptar dicha petición, además de que los precios de sus productos no habían sufrido alteración alguna<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> Archivo La Paz, Fondo Ballivián Saracho. Caja N° 3 Documento 14, 1944.

<sup>80</sup> Archivo La Paz, Fondo Ballivián Saracho, Caja N° 3 Documento 14, 1946.

En el reclamo presentado por los trabajadores se mencionaba que subsistían jornales entre 10 y 15 bolivianos, hecho constatado en las planillas que presentaba la Compañía. Otra reclamación fue la del pago de una prima anual en forma paralela al pago de los aguinaldos establecidos por Ley de diciembre de 1944, según la cual el pago de aguinaldos debía hacerse efectivo cada fin de año.

El laudo arbitral, tomando en cuenta todos los anteriores aspectos y observando los alegatos de ambas partes, resolvió lo siguiente:

a) Para obreros hasta Bs. 15	40 % de incremento
de Bs. 15.05 a 25	35 %
de Bs. 25.05 a 35	30 %
de Bs. 35.05 adelante	20 %
b) Para empleados hasta Bs. 2.000	25 %
de Bs. 2.001 a 3.000	20 %
de Bs. 3.001 adelante	15 %

El abastecimiento de artículos de primera necesidad a través de la pulpería constituía otro de los problemas. La Compañía indicaba que, de acuerdo al Decreto Supremo del 20 de abril de 1940, los precios quedaban congelados, es decir, que se tendrían que mantener fijos en tanto no sucediera un aumento en los salarios, lo que ocasionó pérdidas considerables a la Compañía. Entre los años 1945 y 1946, ésta alcanzó los 15.500 dólares americanos por mes<sup>81</sup>. Los trabajadores indicaban, por su parte, que el acceso a la pulpería era racionado, existía un sistema de cupos según el cual el trabajador y su familia podía beneficiarse con determinada cantidad de artículos cada cierto período de tiempo (generalmente un mes).

El Tribunal Arbitral resolvió continuar con la construcción de casas, así como con la de una capilla y un rancho<sup>82</sup>.

Otro de los puntos fue el de la provisión de guardatojos y botas, este punto resulta bastante interesante y la solución se da la siguiente forma:

- a) La Compañía atenderá y dará curso a los pedidos de los obreros de botas de goma previo pago del 50 %.
- b) Lo mismo para la provisión de guardatojos. Pero si los obreros quisieran llevar esos implementos a sus casas, pagarán el 75 % de su valor, siempre que no los devuelvan cada día, a la salida de sus labores.
- c) Los que quieran adquirir en propiedad definitiva y particular, ya sea botas o guardatojos, podrán hacerlo pagando el 100% del valor fijado en las respectivas listas de precios<sup>83</sup>.

Otro de los puntos que figuraba en el pliego petitorio fue la instalación eléctrica en cada una de las viviendas de los trabajadores. Lo que resolvió el Tribunal Arbitral fue que esto quede pendiente hasta que una comisión integrada por miembros de la gerencia de la empresa y del sindicato determine, tomando en cuenta la capacidad de suministro de energía eléctrica de las plantas de Rea Rea y Diesels<sup>84</sup>.

Finalmente, se acordó tender una línea telegráfica de Colquiri a Soledad, dejando que el Estado construya la parte correspondiente de Soledad a Oruro.

---

<sup>81</sup> Alegato realizado por el señor George Litmann en representación de la Compañía Minera de Oruro el 28 de octubre de 1946, en el Laudo Arbitral gestionado. Archivo La Paz, Fondo Ballivián Saracho, Caja 3, Expediente 14.

<sup>82</sup> Rancho es la denominación que se hace de una especie de hotel o alojamiento tanto para visitantes como para personas que llegan a trabajar al centro minero.

<sup>83</sup> Archivo La Paz, Fondo Ballivián Saracho Caja No. 3. Doc. 14. 1946

<sup>84</sup> La planta de Rea Rea proveía de electricidad a todas las instalaciones del campamento minero. Su capacidad era de 2.765.000 KW por hora en 1936. La ampliación y el mejoramiento realizado en la planta en 1939 produjo un crecimiento en su capacidad de generación eléctrica; para 1944 su capacidad era de 16.309.700 KW hora. La planta Diesels fue mejorada el año 1936 con nuevos

El Tribunal Arbitral estuvo constituido por el Inspector General del Trabajo, Sr. Alejandro Arzabe como Presidente, el Dr. Luis Ballivián Saracho, árbitro en representación de la Compañía y el Sr. Max Bayron, árbitro designado por el Sindicato.

La administración de la empresa tuvo que aceptar éste laudo, expedido el 2 de enero de 1945, según ellos, "condenando a la Compañía a conceder aumentos de salarios entre 25 % y 5 %", puesto en vigencia desde el 1 de enero de ese mismo año".

El conflicto tuvo una solución parcial. En enero de ese mismo año, en un comunicado entregado a la prensa se indicaba que:

"el conflicto minero en Colquiri ha sido solucionado satisfactoriamente /.../ con la presencia de toda la clase obrera de dicho distrito en presencia del Ministro de Trabajo, los dirigentes de la Federación Minera de Bolivia, Emilio Carvajal y Juan Lechín; y los diputados Rafael Otazo y Rafael Villafuerte se llegó a un acuerdo. Concluida la reunión, cerca de 2.000 obreros improvisaron una imponente manifestación de apoyo y adhesión decidida al gobierno del Tcnel. Gualberto Villarroel y al MNR, pronunciándose discursos conceptuosos que reafirman la solidaridad entre el pueblo trabajador y el gobierno"<sup>85</sup>

Sin embargo, los problemas persistieron y para presionar en la solución a su favor, los trabajadores mineros de Colquiri resolvieron decretar un paro de labores el viernes 2 de febrero, como se hace conocer en la siguiente transcripción:

"Oruro 6 (ofidística). Se resolvió felizmente la huelga de Colquiri estallada el día Viernes a Hrs. 8 de la mañana, habiendo realizado el Sindicato de Colquiri con cierta

---

generadores, esto en el supuesto de ocurrir alguna falla en el suministro desde la planta de Rea Rea; su capacidad era de 18.304 KW hora. En 1936 alcanzó los 1.463.390 KW hora en 1944.

<sup>85</sup> El Diario, martes 23 de enero de 1945.

habilidad organizado comisiones de control de teléfonos, resguardar materiales de trabajo, las pulperías y control estricto de las vías camineras, igualmente se organizó una policía civil a fin de garantizar a los obreros, muy particularmente a los extranjeros quienes fueron concentrados en el rancho donde viven. A pedido del gerente, Mr. Wood se suscribió un acta de garantía con la intervención del Intendente de la Policía Minera, Sr. José Vidal Alvarez, quien inteligentemente obró con cautela, tino y buena dirección.

Arribaron al día siguiente o sea el sábado los representantes de la Federación Nacional de Mineros, presidida por el señor Juan Lechín y el Sr. Emilio Carvajal, H. Convencional, quienes viajaron desde La Paz, los mismo que tuvieron una acción preponderante, activa y eficaz en la solución del impase, poniéndose en contacto con los principales dirigentes del Sindicato de Mineros de Colquiri.

Primeramente estos hicieron notar que el movimiento debería ser conducido con el mayor tino y el retorno a las labores debía hacerse sin perjuicio de atender sus peticiones.

En segundo término las clases trabajadoras deberían tener fe en sus dirigentes. Con estas consideraciones se aplacaron los ánimos. Oportunamente y el mismo día llegó una nota del Prefecto de Oruro, señor Adolfo Ballivián, quien indicaba que el Ministro de Trabajo escuchó las reclamaciones de los obreros en el pliego petitorio que se le entregó, habiéndose decretado el aumento de acuerdo a la escala de 6,75 a 19,50 con un aumento de 20%, de 19,50 a 30,50 con 15% y 30,50 adelante el 10%.

Con esta noticia oficial los obreros retornaron al trabajo el día de anteayer a Hrs. 7<sup>86</sup>.

En 1946 existe un nuevo pliego petitorio, en el que los obreros mineros pedían el 60 % de aumento en sueldos y jornales. El laudo del tribunal arbitral concedió un aumento promedio del 30 %, el cual fue declarado obligatorio por el Supremo Gobierno.<sup>87</sup>

<sup>86</sup> El Diario, 7 de febrero de 1945.

<sup>87</sup> Compañía Minera de Oruro. Memoria y Balance de la Operaciones Correspondientes al año 1946.

Las condiciones por las que atravesaba el país eran favorables para las solicitudes de los mineros. El gobierno de entonces accedió a dictar una serie de medidas tendientes a beneficiar a este sector y a los trabajadores en general.

#### **D. Ideología y partidos políticos**

Los obreros mineros fueron adquiriendo una concepción política por influencia de los partidos, especialmente durante el periodo liberal y republicano. En las elecciones de 1920, las pugnas entre los partidos se trasladan hasta los centros mineros, donde existía descontento contra el gobierno liberal, como una consecuencia de lo ocurrido tanto en Llallagua como en Uncía un año antes. El recuerdo de aquellos sucesos se hallaba aún fresco, había una oposición a los intentos de los liberales por acceder nuevamente a las instancias de gobierno y los republicanos aprovecharon el momento para proclamar vientos de cambio y posibles transformaciones de la cosa pública. Pero más que contra los liberales, los obreros se habían situado frente a los intereses de Patiño, de tal manera que Patiño fue identificado con el gobierno liberal, y no faltaron motivos para ello, debido al envío de tropas para sofocar cualquier intento de perjudicar las labores e intereses patañistas y sus representantes. El apoyo, por ello, se dio para los republicanos, que supieron manipular en base a discursos, las simpatías, además de sembrar ciertas esperanzas en posibles mejoras para los trabajadores mineros. En 1920, las minas se encontraban en plena efervescencia política, como es el caso de San José, donde un grupo de liberales llegó hasta las minas de ese distrito e intentó realizar proselitismo político. Sin embargo, este partido estaba en franco retroceso y en vez de apoyo encuentra oposición, por ello los representantes liberales retornan humillados a la ciudad, el republicanismo estaba presente entre los mineros, quienes lanzando vivas a los republicanos ingresan a la mina<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> LA PATRIA, Sábado 1 de mayo de 1920, p. 2.

En otro de los centros mineros, Huanuni, la casa Patiño "cancela el derecho de representación de los obreros mineros"; es decir, impide que estos puedan votar, esto despierta comentarios como el de los redactores del periódico La Patria, quienes indican que a ello se deben las huelgas, pues están en su derecho de exigir los fueros y libertades que habían obtenido.

Los enfrentamientos por causas de índole política dejan en Huanuni algunos muertos en ese mismo año.

De esta manera, ya en el período liberal existe una incursión política en las minas. Los republicanos tendrán en un primer momento su apoyo; pero luego, al darse la masacre de 1923 en Uncía, por designios del presidente Bautista Saavedra, este apoyo se trastocará en oposición.

Por otro lado, en el aspecto ideológico, la creciente influencia del anarquismo, traído por trabajadores inmigrantes del norte chileno y del norte argentino con clara influencia de los movimientos surgidos en Europa, fue haciéndose cada vez más patente y, para mediados de la década del 20, quedaría una vertiente muy visible, la del anarco-sindicalismo, al que los sucesivos gobiernos tildarían de antinacional y contrario a los intereses del país.

A principios de los cuarenta, el PIR (Partido de Izquierda Revolucionaria) lograría alcanzar una simpatía bastante amplia entre los trabajadores mineros, con ideas comunistas y con un trabajo de José Antonio Arce, lo mismo que el POR (Partido Obrero Revolucionario), cuyo dirigente principal fue José Aguirre Gainsborg, pero cuya labor más importante fue encomendada a Guillermo Lora, quien debido a un trabajo esencialmente de adoctrinamiento, hizo de ciertos sectores mineros, pero sobretodo dirigentes, un frente significativo.

Sin embargo, durante la década de los cuarenta, el movimiento minero tiene clara su posición y sabe quien o quienes se hallan frente a él, y contra quienes habrá de luchar. El enemigo está identificado como la oligarquía o el superestado minero, que tienen a su servicio a los distintos aparatos de gobierno y, por supuesto, a algunos presidentes.

Uno de los hechos que produjo mayor impacto y un rechazo generalizado en todos los distritos mineros fue el luctuoso suceso del 21 de diciembre de 1942, la masacre de Catavi, lo que motivó una tendencia hacia la unificación de todos los trabajadores de este sector en contra del poder establecido. El posterior alegato realizado por Víctor Paz, como Diputado Nacional, contra aquella acción decidida desde el gobierno, hizo que los mineros vieran en él y en su partido, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), una encarnación de sus objetivos. En el documento transcrito anteriormente, se muestra una corriente muy fuerte de simpatía y de apoyo al MNR, apoyo que comienza a forjarse, precisamente, por la defensa de los sectores marginados que emprende este partido. Colquiri, debido a todos estos factores, va convirtiéndose en un distrito con fuertes rasgos movimientistas, lo que repercutirá en años posteriores con la formación de milicias<sup>89</sup> y los acontecimientos ocurridos en el Congreso Minero de 1958.

En esta época saldrá una tesis que de ahí en adelante será la bandera con la cual se **identificarán permanentemente y se constituirá en una propuesta que buscará la toma del poder por parte de los obreros**, como clase, como grupo social muy bien definido. La tesis de Pulacayo, aprobada en un Congreso Extraordinario realizado en ese distrito minero el 8 de noviembre de 1946, traducirá la máxima aspiración de los trabajadores del subsuelo, y se constituirán en la vanguardia de todo el movimiento obrero.

---

<sup>89</sup> Si hablamos de las milicias, la de Colquiri fue, junto a la de Huanuni, una de las mejor organizadas y subvencionada desde la empresa, durante el período de la COMIBOL.

Todo ello fue fruto que emergió como consecuencia de un largo proceso, en el se fue formando una conciencia de clase, y si bien el POR y Guillermo Lora fueron los artífices de la propuesta traducida en la Tesis de Pulacayo, fue también el grueso de los delegados obreros que aprobó este documento, pero además supeditando el partido a los intereses sindicales, es decir que las organizaciones obreras, los sindicatos, no obedecían al partido sino a la decisión que emergía de las asambleas, instrumento de decisión del movimiento obrero.

Fue el continuo batallar por el logro de mejores condiciones de vida, en contra de unos patrones a los que ellos consideraban despóticos, lo que llegó a radicalizar sus posiciones, además de la represión desatada por los gobiernos en las sucesivas masacres e intervenciones militares en los distritos mineros. Ello derivó en la formación de una ideología opuesta al poder establecido, tal vez con connotaciones alienantes, como diría René Zavaleta Mercado, pues las utilizadas provenían de Europa y trataban de adecuarse a las realidades locales. Sin embargo, ella fue también fruto de las corrientes culturales propias, costumbres de la tierra que se practicaban en todas las minas: la pachamama, el culto a la madre tierra y el agradecimiento que le brindaban por la obtención de los alimentos, por la prodigalidad que demostraba a los hombres y que era agradecida por estos en los rituales de carnaval y del mes de agosto, cuando junto a las ofrendas, quemaban incienso. O el culto al tío, dios de la mina, que era venerado y temido; durante la fiesta de carnavales se le rendía especial culto, especialmente en el rito de la ch'alla, cuando se lo envolvía con serpentinas, se le echaba mixtura y se brindaba en su honor, pidiéndole que los protegiera de los derrumbes, de los accidentes y que les ayudara a encontrar mejores vetas.

Estos aspectos no dejaban de hallarse presentes en la cotidianidad, y también en la formación de una identidad muy propia. Los partidos de izquierda encontraron aquellas dificultades, aunque lograron que algunas minas fueran fuertes reductos suyos, fueron, sin duda alguna, los aspectos reivindicativos los que consolidaron esa

unidad de intereses. La Tesis de Pulacayo marcó el derrotero por el cual habrían de seguir los mineros, no fue un planteamiento reciente, sino que se lo hizo en base a anteriores hechos como el de la toma de minas en Morococala, en 1945. La tesis reconoce en sí misma que "el proletariado constituye la clase social revolucionaria por excelencia y los trabajadores de las minas, el sector más avanzado y combativo del proletariado nacional", señala que se debe luchar por el "salario básico vital con escala móvil", y que uno de los objetivos de los trabajadores debe ser la "ocupación de minas" como una medida contra el boicot patronal; declara su "independencia sindical" y anuncia guerra a muerte contra el "sindicalismo dirigido".

En años posteriores al lanzamiento de la Tesis de Pulacayo, los conflictos continuaron y los centros mineros se convirtieron en bastiones contra el aparato gubernamental del sexenio. Por otro lado, el nacionalismo revolucionario iba ganando simpatías, la desconfianza surgida por los desatinos del PIR (Partido de la Izquierda Revolucionaria), en los sucesos de julio de 1946, produjo el distanciamiento de los mineros de este partido y también del POR (Partido Obrero Revolucionario). Es por eso mismo que las coincidencias con el MNR fueron mayores, sobretudo luego de la masacre de Catavi en 1942 y de la defensa apasionada de los mineros y condena al gobierno y los empresarios por parte de Paz Estenssoro en el Parlamento Nacional, los trabajadores mineros fueron mostrando sus simpatías con el Nacionalismo Revolucionario. Particularmente en Colquiri, estas simpatías dieron paso a una militancia activa<sup>90</sup> y muy comprometida. El MNR supo ganar posiciones no solo dentro de las bases mineras o proletariado, sino que fue granjeándose la adhesión de los habitantes de los centros urbanos, a partir de fabriles y demás sectores obreros hacia la clase media e intelectual, por lo que se denominó luego la revolución de la alianza de clases.

---

<sup>90</sup> Entrevista al señor Heriberto Centellas, ex trabajador de Colquiri y ex dirigente minero del Sindicato de Matilde.

## F. EL CONGRESO REALIZADO EN COLQUIRI EN 1947

El gobierno de Villarroel había favorecido la legalización de los sindicatos en las diferentes empresas mineras, a partir de la creación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, de esta manera el movimiento sindical se vio fortalecido con la unificación de los trabajadores de las empresas grandes.

Sin embargo, las fuerzas contrarias se pusieron en marcha y el 21 de julio de 1946 protagonizaban uno de los hechos más vergonzosos de la historia de Bolivia, el colgamiento de Gualberto Villarroel junto a sus hombres más fieles. El golpe de estado origino un período de gobierno conocido como el "sexenio", con la presidencia de Enrique Hertzog. Los conflictos se incrementaron, los reclamos se sucedieron y, en estas circunstancias, la FSTMB convocó a la realización del Primer Congreso Extraordinario que se realizó en el distrito minero de Pulacayo, en el que emerge la famosa tesis mencionada antes y que determina el accionar sucesivo y los caminos a seguir, pero los marcos determinados por este documento, si bien son cumplidos y ejecutados de alguna manera, sufren un debilitamiento por la ideología del nacionalismo revolucionario. Los dirigentes mineros, en los diferentes eventos que tuvieron lugar con posterioridad indican que si bien no debe existir militancia política, debe, sin embargo, defenderse los planteamientos del nacionalismo revolucionario porque defienden al trabajador oprimido.

Las empresas, a través de sus administradores, comenzaron una campaña de despidos de dirigentes y trabajadores que se hallaban en contra de ellos. Los sindicatos reclamaron, entonces, por el regreso a sus fuentes de trabajo de estos compañeros, sin embargo, ante la negativa de estas empresas se sucedieron los conflictos. Esos son los casos de "La Unificada" en Potosí, Llallagua, Siglo XX, San José, etc. Por otra parte, el movimiento minero se solidarizaba con otros sectores,

la FSTMB apoyó la sindicalización de los empleados públicos disponiendo una huelga escalonada en la que participaron todos los distritos mineros del país. Las peticiones de aumento salarial también confluían en este cauce, es el caso de Catavi, Llallagua y Siglo XX, cuyos sindicatos no aceptaban las resoluciones del Laudo Arbitral con motivo del Pliego de Peticiones presentado a la Patiño Mines. Estos distritos iniciaron la huelga indefinida el 8 de marzo de 1947. Colquiri también anunciaba un paro de labores reclamando la reincorporación del obrero Martín Terán, paro que fue suspendido más adelante. Se produjo el cierre de Catavi debido a la declaración de lock out<sup>90</sup> realizada por la empresa Patiño, algunos de los argumentos eran que los técnicos de la empresa vivían aterrorizados, sin embargo, tanto los sindicatos afectados como la FSTMB indicaban que era la empresa la que pretendía separar a los empleados y obreros. En medio de los conflictos por los que atravesaba la minería, la FSTMB lanzó la convocatoria para la realización del IV Congreso de Trabajadores Mineros, señalando como fecha de inicio el 7 de junio de 1947 y con el siguiente temario:

1. Informe anual de los miembros de la FSTMB y del Bloque Minero Parlamentario.
2. Informes de los sindicatos.
3. Adopción de un Plan organizativo de la FSTMB.
4. Revisión de los estatutos y aprobación del reglamento Interno.
5. Posición político sindical de la Federación.
6. Cambio de Directorio.

Firmaban esta circular Mario Torrez y Nestor Capellino, secretarios de la FSTMB. El 25 de mayo era solucionado el conflicto de las empresas de Catavi, Llallagua y Siglo XX, aunque no definitivamente. Llama la atención el hecho de cómo se pone en funcionamiento, nuevamente, toda la producción minera en estos distritos, el

---

<sup>90</sup> Lock out = cerrar, este término era empleado por los empresarios mineros para declarar el cierre de sus empresas mineras o de algunos distritos.

gobierno sale de las formas habituales en las que acostumbraba actuar; una comisión integrada por los ministros de Gobierno y de Trabajo se dirigió al distrito de Catavi con el propósito de reabrir los mencionados centros productivos, ante la ausencia de los representantes administrativos de la empresa se procede a la reapertura con evidente regocijo de los representantes del sindicato y de los trabajadores. Las noticias indicaban que los obreros de estos centros mineros habían tomado bajo su control las minas. Lo cierto es que a los sectores empresariales no le cayó muy bien este hecho porque constituía un precedente y se esperaban "posibles repercusiones", se preguntaban así mismo si el primer mandatario de la República estaría de acuerdo con la determinación de ambos representantes y que esta era una manera torpe de restablecer el orden originando un daño a la propiedad privada y a la marcha de las empresas<sup>91</sup>. Otra de las minas tomadas por los trabajadores fue la de Montserrat, luego de haberse declarado en huelga. Pero no sólo los acontecimientos conflictivos se reducían al ámbito minero, el altiplano se veía convulsionado por levantamientos indígenas que estallaban con resultados sangrientos: Las tomas de haciendas, los asesinatos en diferentes provincias se tornaban críticos. En medio de todos estos hechos, se inauguró el IV Congreso Nacional de Trabajadores Mineros en el distrito minero de Colquiri. Entre los puntos a discutirse (y que fueron mencionados en la convocatoria respectiva) estaba el informe de Juan Lechín sobre la labor que desempeñó en el parlamento, lo mismo que los otros representantes del Bloque Minero Parlamentario: Lucio Mendivil, Guillermo Lora, Humberto Salazar, Mario Tórrez, P. Aspiazu y A. Vargas. El ministro de Trabajo y Previsión Social, Dr. Alfredo Mendizábal, asistió a la inauguración invitado por el Sindicato Mixto de Mineros Colquiri. También fueron invitadas diferentes organizaciones, como la Unión Sindical de Trabajadores Fabriles Nacionales, la Central Obrera Nacional y representantes indígenas.

Los temas importantes, además de los informes, eran, sin duda alguna, los últimos sucesos acaecidos en Catavi, Siglo XX y Llallagua, sobre el cierre de minas, sobre

---

<sup>91</sup> El Diario, 25-28 de mayo de 1947.

el despido de trabajadores y sobre el envío de tropas del ejército a aquellos distritos, por ello es que se aprovechó la presencia del ministro de Trabajo para interpelarlo. El dignatario se limitó a decir que fue el ministro Ponce quien ordenó el envío de tales fuerzas y que el gobierno de Enrique Hertzog benefició a los mineros con medidas de carácter social, aguinaldos y una prima anual.

Las pugnas durante el desarrollo del Congreso eran evidentes, se consideró la acreditación del sindicato de los desocupados. Varios oradores, entre ellos el representante de Llalagua, indicaron que no querían que se repitiese lo ocurrido en el Congreso de Pulacayo, donde Guillermo Lora presentó una plataforma política como representante de los desocupados y fue elegido luego como diputado. La solicitud de las credenciales de los desocupados fue rechazada por la sala. De aquí se infiere que el POR no despertaba muchas simpatías y que la Tesis de Pulacayo no había cobrado la importancia que se le adjudicaría tiempo después.

Por otra parte, la delegación de Catavi planteó el problema de los despedidos y la presencia de tres cuerpos del ejército en ese distrito, inclusive con la llegada de aviones. El Congreso adoptó la resolución de pedir al gobierno el retiro inmediato de las tropas asentadas en esa región. La delegación de Machacamarca criticó a varios dirigentes de la Federación, especialmente a Mario Tórrez, porque éste no había actuado de acuerdo a lo que esperaban los mineros respecto del cierre de los distritos de San José y del Ingenio Machacamarca.

A tiempo de rendir su informe, el secretario ejecutivo de la FSTMB, Juan Lechín, indicó que el gobierno trataba de destruir la unión de la Federación, fraguando levantamientos y revoluciones. Mencionó que "los mineros se solidarizaban con los indios en sus anhelos de reivindicación, sin que ello quiera decir que se hallan de

acuerdo con los métodos empleados"<sup>92</sup>, haciendo referencia a los asesinatos y levantamientos que ocurrían en el altiplano paceño.

Respecto de la actuación de la delegación de Colquiri, se preguntó a estos representantes si era verdad que el Sindicato de Colquiri era antagónico a la FSTMB. A ello, el secretario general de Colquiri, Adán Rojas, indicó que "los sindicatos no eran rebaños que debían obedecer ciegamente y sin hacer conciencia a los directivos de la Federación, que cada sindicato debía actuar en ejercicio a sus derechos", manifestando también que "la Federación había fracasado en sus gestiones en los conflictos de Huanuni, Oploca y otros"<sup>93</sup>.

Como ya se indicó anteriormente las pugnas eran evidentes, se denunció la injerencia del PIR y del POR en el Congreso, siendo que éste era apartidista. Los delegados de Llallagua, Siglo XX y Catavi abandonaron el Congreso en protesta por esta intromisión.

De esta manera intempestiva, se clausuró el IV Congreso de Trabajadores Mineros y, además, como consecuencia del viaje de Juan Lechín a Oruro y su ausencia en las últimas sesiones del Congreso. Se ratificó a Juan Lechín, Mario Tórrez y S. Mealla, fue expulsado Nestor Capellino<sup>94</sup>.

Era evidente que las pugnas internas en la FSTMB amenazaban con dividir a esta organización, no todos se hallaban de acuerdo con su accionar y las críticas se sucedían, aflorando inclusive antagonismos entre dirigentes, más aún cuando se hallaba en proceso formativo. Se proclamaba la independencia partidaria, sin embargo se había comenzado un proceso de simpatía y de identificación con el nacionalismo revolucionario y con el discurso que de ese partido emanaba.

---

<sup>92</sup> El Diario, 10 de junio de 1947.

<sup>93</sup> El Diario, 11 de junio de 1947.

<sup>94</sup> Recordemos que este dirigente provenía del distrito de Colquiri.

#### IV. CREACION DE LA COMIBOL Y PROCESOS POLITICOS

Ya durante la Convención Nacional de Estudiantes de 1928 se había propuesto que todas las minas que se hallaban en manos privadas fuesen revertidas al Estado, luego nació un slogan que fue popularizado por el PIR, "minas al estado y tierras al indio". Durante bastante tiempo, desde el siglo XIX, las minas habían estado bajo la propiedad de grandes empresarios, tanto en el caso de la minería de la plata y como en la del estaño. La creación de grandes emporios como son los de Patiño, que se constituyó en el empresario más grande del período incluso a nivel mundial, Aramayo y Hochschild; que juntos eran propietarios de casi el noventa por ciento de todas las minas bolivianas, causaron muchos problemas al país<sup>95</sup>, como causa de ello se vio la necesidad imperiosa de restituir estos bienes al Estado.

Los llamados Barones del Estaño, durante esta primera mitad del siglo XX, tuvieron un importante control sobre los gobiernos, constituyéndose en el poder detrás del trono y manejando los hilos económicos del país, dejando en las arcas del Tesoro Boliviano bajas cifras por imposiciones fiscales. En ese período, se acusa a los empresarios mineros y a los gobiernos de: mantener presupuestos nacionales en permanente déficit, descuidando por ello mismo el desarrollo económico, estableciendo imposiciones ridículas a las exportaciones de estaño y de haber aumentado en forma excesiva la deuda externa<sup>96</sup>.

Ante tal estado de cosas, la influencia ideológica que ya se había asentado dentro del movimiento obrero, a través de algunos partidos políticos de tendencia anarquista, socialista y comunista, fue ganando terreno en otros niveles de la

---

<sup>95</sup> CAPRILES VILLAZON, Orlando. *Historia de la Minería Boliviana*, Biblioteca BAMIN 1977.

<sup>96</sup> CANELAS ORELLANA, Amado. *Mito y realidad de la Corporación Minera de Bolivia*. Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba 1966.

sociedad boliviana. Un intento de acabar con los anteriores hechos fue el período del socialismo militar con Toro y Busch (1936 – 1939) y, durante el gobierno de Villarroel (1943 – 1946), aunque tropezaron con la sólida estructura de poder de los empresarios mineros.

La conformación del Movimiento Nacionalista Revolucionario, con jóvenes pertenecientes a la clase media e intelectual, sirvió para aglutinar a todas las corrientes que se hallaban disconformes con el sistema de gobierno y con las clases dominantes.

El MNR vence en las elecciones de 1951; sin embargo, se desconoce esta elección, se desatan una serie de acciones en contra de dirigentes de este partido y de obreros. A pesar de las acciones de fuerza y de las persecuciones, tanto a dirigentes movimientistas como a dirigentes obreros, la situación iría tornándose cada vez más crítica, los conflictos se sucedían unos tras otros y la ciudad de La Paz era escenario de movilizaciones diarias, se vivía en un estado de guerra.

Se prepara un golpe de Estado entre el MNR y una parte del ejército comandado por Antonio Seleme. Sin embargo, ante la dubitación de estos grupos insurgentes, son los sectores populares los que se lanzan a las calles para posibilitar la victoria. Tienen especial desempeño los mineros que decidirán al final el curso de la historia; la ocupación que realizan en Oruro impide el paso de regimientos con dirección a la ciudad de La Paz y en esta ciudad son los mineros de Milluni quienes tienen un papel decisivo para el triunfo de la revolución.

En las minas y concretamente en Colquiri, había agitación y existían constantes movilizaciones y viajes de grupos de mineros hacia la ciudad de Oruro. Las concentraciones en la plaza de Incalacaya se daban a diario, se organizaban escuadrones de combatientes y se distribuía el única arma de que disponían, la dinamita.

Oruro se convirtió en la plaza principal donde desembocaron los grupos de mineros que buscaban derrotar a la "rosca", ahí se concentraron trabajadores de Catavi, Siglo XX, Uncía, Huanuni, Colquiri y ahí detuvieron a las columnas de guarniciones que venían a apoyar al gobierno.

Según el testimonio de Honorato Azurduy, los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

"En Colquiri, un grupo de trabajadores nos habíamos encaramado en uno de los camiones que trabajaban ahí e instado al chofer a que nos transportara a Oruro, sin embargo a la altura de la cumbre el camión no pudo continuar y tuvimos que regresar hasta la plaza de Incalacaya donde conseguimos otra movilidad. Un detallador de pulpería, don Julio Urquidi, al parecer ex capitán del ejército, fue el que comandó a nuestro grupo que alcanzaba un número de aproximadamente 70 trabajadores. Esto ocurrió el 8 de abril, atravesamos el puente de Caracollo a las cuatro de la mañana y tratamos de entrar en Oruro por Itos. Sin embargo los disparos no nos dejaban, finalmente logramos nuestro objetivo, nos encontramos con Julio Montellano, que era el líder de la revuelta en Oruro y le pedimos armas, no nos fueron entregadas hasta que nos propusimos asaltar el cuartel del regimiento Camacho, la balacera era tremenda, pero veíamos que no caía ningún hombre, hasta que entramos en el cuartel. Ahí nos damos cuenta que no había nadie, solo una fogata donde quedaban los restos de una cajas de munición; lo que hicieron antes de escapar los soldados fue colocar estos cajones llenos de balas sobre el fuego y dejar que explotaran mientras ellos huían".

"Luego, llegó el aviso de que por el sur varios regimientos entraban en Oruro, entonces nos trasladamos hasta el ingenio de Però, ahí comienza el combate, pero un trabajador de Colquiri de apellido Ricaldi dispara contra el capitán Ponce de León matándolo, esto hace que la victoria se incline a nuestro favor, a las 2 de

la tarde todos los soldados se habían rendido y entraban por la calle Velasco Galvarro con las viseras de las gorras hacia atrás"<sup>97</sup>.

"Entre algunos de los nombres que estuvieron presentes en este episodio están: Julio Urquidi, Alberto Guzmán, Ricaldi, Alfredo Navarro, Juan Montaña, Máximo Ajuacho. Una cosa singular es que se nos encomendó la custodia de los oficiales de graduación, presos en el Convento de San Francisco, a nosotros, los mineros de Colquiri. Cabe indicar que el sólo ir a Oruro se constituyó en una valentía, puesto que no se sabía el resultado de la revolución".

Triunfante la revolución, los mineros retornaron a sus distritos donde formarían las milicias obreras. En Colquiri, se constituyó el destacamento "Waldo Ballivián", como homenaje al hombre leal que había sido asesinado junto a Villarroel, con base en quienes habían ido a combatir en Oruro. Este grupo armado dependía del sindicato, sus atribuciones eran las de control en el reparto de víveres o en la distribución de juguetes en Navidad, también realizaban viajes como en el caso de 1957, cuando fueron a Huanuni para recibir al Presidente Hernán Siles Zuazo. Estos trabajadores continuaban realizando sus labores cotidianas y solo en casos como los mencionados anteriormente eran declarados en comisión y con goce de haberes. El número de los milicianos fluctuaba entre las 10 a 25 personas, tenían instalado un furrielato (depósito de armas), que se hallaba a cargo de uno de ellos<sup>98</sup>.

El 2 de octubre de 1952, se firma el Decreto Supremo N° 3196 creando la Corporación Minera de Bolivia, sus objetivos principales eran el control de la exploración, explotación y beneficio de minerales y la administración de los

---

<sup>97</sup> Entrevista realizada con don Honorato Azurduy, trabajador de la Empresa Minera Colquiri, protagonista de estos hechos, y posteriormente dirigente sindical. 2 de diciembre de 1999.

<sup>98</sup> Archivo SIDIS, Correspondencia emitida a la Empresa Minera Colquiri 1957-1970, Tomo 1. En todos estos casos, el sindicato solicita permisos para los trabajadores que son también milicianos y que deben cumplir tareas extraordinarias.

recursos mineros. Estaba constituida por un Directorio que dependía del Ministerio de Minas y Petróleo.

Otra de las medidas fundamentales, fue la dictación del decreto de Nacionalización de Minas, mediante D.S. del 31 de octubre de 1952 y firmado en los campos de María Barzola<sup>99</sup>, en el se mencionaba que todas las empresa mineras pertenecientes a los tres empresarios mineros más grandes, Patiño, Hochschild y Aramayo, pasaban a poder del Estado.

Según el informe Ford Bacon & Davis de 1956, se indica que fueron 24 minas en pleno trabajo las que pasaron a poder del Estado, 21 minas alquiladas a terceros, una mina preparada, Matilde, y 24 reconocidas pero sin labores, además de un ferrocarril.

Las transformaciones estructurales respondieron, como se dijo anteriormente, a la presión de los sectores directamente involucrados, la nacionalización de las minas, la reforma agraria. Pero también es cierto que se consiguieron importantes logros, sobre todo en el campo social. Para los mineros, fueron incrementados los salarios que eran percibidos por los trabajadores de las minas nacionalizadas, mediante categorizaciones, lo que al mismo tiempo de elevar el nivel salarial, de modo general, reparaban injusticias sobre determinados grupos de obreros. Gracias a esta importante determinación, el jornal pudo promediarse a Bs. 7.985, cuando en realidad, aplicando todos los decretos, debía ser de Bs. 6.740 y siendo el salario vigente en octubre de 1952, de Bs. 196<sup>100</sup>, como puede observarse el aumento fue sustancial.

---

<sup>99</sup> María Barzola es la mujer que muere durante la masacre de Catavi, en diciembre de 1942, en los campos que hoy llevan su nombre.

<sup>100</sup> Archivo SIDIS, Serie Congresos de la FSTMB.

Una de los más importantes logros de los trabajadores mineros fue el **control obrero con derecho a veto**. Esta instancia fue creada para que los trabajadores pudieran conocer todos los aspectos del manejo administrativo de la COMIBOL y de las minas nacionalizadas y, en su caso, ejercer el derecho a veto sobre medidas que no tuvieran la claridad esperada. El Control Obrero debía rendir informes sobre lo siguiente:

- Producción (del mes, del mes anterior, causas para el aumento o disminución)
- Personal (mes anterior, actual, enfermos, nuevos ingresos, obreros, empleados, retirados, causas para el aumento o disminución)
- Movimiento de caja (ingresos, egresos)
- Almacenes
- Pulperías
- Problemas de carácter social (vivienda)<sup>101</sup>.

Los trabajadores lograron también que el nuevo gobierno nombrara ministros obreros. El pensamiento enraizado en la mente de los obreros, era de que la COMIBOL les pertenecía y que su administración les correspondía. No en vano, para sacar de una virtual crisis a la COMIBOL, los trabajadores cedieron una parte de sus salarios en beneficio de ella<sup>102</sup>.

El carácter policlasista del partido que había alcanzado el poder en 1952, hizo que en ese determinado momento se constituyera en la expresión de una gran mayoría de población boliviana. Dentro de su seno, se hallaban mineros, campesinos, clase media baja, intelectuales, sectores populares urbanos, etc.

<sup>101</sup> Archivo SIDIS, Serie Ampliados de la FSTMB.

<sup>102</sup> Ante las arengas de Lechin, los trabajadores resolvieron entregar un sueldo mensual para que la empresa que ellos consideraban propia se reactive.

Esta composición le permite al MNR gobernar sin una oposición nítida; sin embargo, los intereses de clase del sector minero serán subalternizados a los intereses de una nueva clase que comenzaba a surgir<sup>103</sup>, una burguesía que iba conformándose. Si bien los obreros habían obtenido con su fuerza la victoria, en los hechos la permanencia de una ideología que detentaba un grupo minoritario se reproducía, aunque acomodándose al nuevo orden de cosas y bajo nuevas líneas económicas, lo que plantearía más adelante una hegemonía preponderante para esta clase en ciernes.

En cuanto a las autoridades, solo se despidió a los extranjeros. Era necesario que el personal técnico se mantuviera, por la actividad productiva que se realizaba en las minas, aunque en Colquiri continuó en la gerencia de la empresa el ingeniero Albert Haighton, inclusive hasta 1957.

Desde el momento de su nacimiento, la COMIBOL, lo hizo con cierta desventaja. La Misión Bohan, en el informe elaborado para el Departamento de Estado, en 1942, con vista a la concesión de créditos de desarrollo a Bolivia, indicaba lo siguiente: "Puede decirse que la industria minera boliviana está basada en salarios bajos antes que en máquinas y mecanización"<sup>104</sup>, es decir que las condiciones técnicas de la explotación minera no contaban con la maquinaria adecuada para esos tiempos, tanto los equipos como las instalaciones eran, en gran parte, anticuados. Otra de las desventajas era la continua baja de ley del mineral, ya habían pasado al recuerdo los excelentes porcentajes que habían hecho ricos a algunos empresarios mineros, los ingenios se vieron en la necesidad de tratar cargas de mineral cada vez más grandes, a fin de mantener el rendimiento de metal fino<sup>105</sup>. Todo fue agudizándose, el anuncio anticipado de la nacionalización de las minas, indicando que se crea una comisión que estudie el problema en sus

---

<sup>103</sup> ZAVALETA MERCADO, René. *El poder dual*, Siglo XXI Editores. México 1974.

<sup>104</sup> Citado en CANELAS ORELLANA, Amado. *¿Quiebra de la minería estatal boliviana?*. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz, 1981

<sup>105</sup> El porcentaje de ley había bajado hasta el 20 a 25 %

aspectos jurídico y técnico hizo que se suspendiera, por parte de las administraciones anteriores a 1952, el suministro de pulpería, la reposición de equipos, materiales que se hallaban en tránsito fueran retenidos en los puertos de Estados Unidos, Europa, Antofagasta y Arica<sup>106</sup>; la creación de la COMIBOL fue otro de los errores del nuevo gobierno, porque no se produjo la nacionalización inmediatamente; en esta suma de errores el pago de indemnizaciones a los tres empresarios fue otro gasto oneroso para la empresa recién creada.

Pero los objetivos con los que nace esta empresa son los de crear las condiciones necesarias para un desarrollo agroindustrial en el departamento de Santa Cruz, la minería nacionalizada iba, merced a sus recursos, financiar la instalación de ingenios azucareros, fomentar la ganadería; en síntesis, la instalación de polos de desarrollo<sup>107</sup>. No estaba dentro de sus planes la reinversión en la propia empresa, ello se verá con claridad en las etapas posteriores, en las que no hubo gran preocupación por renovar la maquinaria, no hubo compra de elementos adecuados para determinadas funciones específicas en la labor de extracción del mineral<sup>108</sup>.

#### A. La influencia del MNR

El proceso cuyo final había encaramado al MNR en el poder, significó que este partido aglutinara a casi todos los estamentos que conformaban la sociedad boliviana. Quienes tuvieron que ver directamente en la revolución del 9 de abril de 1952, que fueron los obreros de las minas y de las fábricas, se constituyeron en los primeros sectores que dieron su apoyo decidido al partido de Víctor Paz; luego

---

<sup>106</sup> Ibid.

<sup>107</sup> El estudio realizado por Mervin Bohan sobre la realidad y las perspectivas de la economía boliviana lo llevó a realizar un informe en el que da una serie de lineamientos en ciertas áreas. El informe data de 1942.

<sup>108</sup> Todo la serie de desatinos con que se actuó en el aparato administrativo puede verse en: CANELAS ORELLANA, Amado. *Mito y Realidad de la Corporación Minera de Bolivia*. Editorial Los Amigos del Libro La Paz 1966.

se sumó a ellos la clase media y finalmente los campesinos, quienes arrancaron la Reforma Agraria de manos del nuevo gobierno.

Pero "la burguesía tenía su propio poder impalpable y extenso", nos dice Zavaleta Mercado, "no tenía un ejército, pero su hegemonía ideológica estaba intacta a través del partido pequeño – burgués. La ideología burguesa dominaba tanto el polo burgués como el polo proletario"<sup>109</sup>. Los trabajadores no tenían ideología propia, nos dice Zavaleta Mercado, por que no tienen el instrumento político, que es el partido. Durante la IV Conferencia Interna de la FSTMB, realizada en diciembre de 1952, los trabajadores resuelven ratificar la decisión unánime de mantener inalterable la independencia sindical y pedir, al jefe del MNR, ordene al partido que dirige, no interferir las labores sindicales. ¿Qué ocurría entonces?, los trabajadores tenían presente, con mucha fuerza aún, el pensamiento anarquista, tal vez, por esa razón, no llegaron a profundizar la revolución.

En consecuencia, el panorama determinante se tornaba movimientista y pertenecer a ese partido era motivo de orgullo, aunque ello despertara un evidente desprecio entre ciertos sectores urbanos, desprecio por la emergencia de las clases bajas y del cholaje<sup>110</sup>, y por los desmanes realizados por las milicias creadas como sustitutos del medio castrense recientemente desarticulado, y cerrado el Colegio Militar.

En los campamentos mineros se vivió aún con mayor intensidad esta fase de la transición de un gobierno oligárquico señorial al de uno populista y democrático. Pero si bien existía este sentimiento de simpatía con el MNR, los mineros se constituían en severos vigilantes de lo que ocurría. En otra de las resoluciones de la IV Conferencia Interna se mencionaba: "Elementos del partido de gobierno, en los campamentos mineros, están empeñados en una campaña tendiente a

<sup>109</sup> ZAVALA MERCADO, René. Op. Cit.

<sup>110</sup> Carmen Jhonsson. En Revista Historia N° 24

desorientar a los trabajadores, ocultando tras una campaña de desprestigio de los dirigentes sindicales, una aviesa defensa de los intereses de 'la rosca' y de los latifundistas. Qué, por otra parte, ignorando o tratando de ignorar la esencia eminentemente clasista de las organizaciones obreras y queriendo desconocer su total independencia, elementos políticos maniobran para subalternizar a los trabajadores, mimetizándose en sus cuadros directivos". Además, instruía que: "Los dirigentes no deben pertenecer a ningún partido político, aunque los trabajadores sí lo pueden hacer".

La influencia del MNR, como ya lo habíamos manifestado, en ese período, fue casi en la totalidad de los sectores sociales, y también en los dirigentes de la FSTMB y la COB, es de esta manera que su actuación como controles obreros o como ministros obreros era ambivalente, no estaba claro para cual patrón trabajaban, si lo hacían para el poder político constituido y representado por el MNR o para los trabajadores mineros y su máxima organización, la FSTMB. Los intereses de ambos sectores eran diferentes, aunque en un primer momento parecían confluir en un cauce común.

La absorción sufrida llevó a los mineros a una inercia en las posiciones profundamente vanguardistas y una postergación del proyecto político que se había concretado en la Tesis de Pulacayo. Esto, sin embargo, no fue general, la vanguardia del movimiento minero, los distritos de Siglo XX y Catavi, con Federico Escobar como Control Obrero, cumplían fielmente los propósitos para los que había sido creada esta instancia. Juan Lechín, en una reunión ampliada de la FSTMB, realizada en 1955, indicaba que:

"La más alta conquista lograda por la clase trabajadora boliviana, ha sido, sin lugar a dudas, el establecimiento del Control Obrero con derecho a veto /.../ el problema deja de ser simplemente administrativo para transformarse en técnico, exige habilidad, conocimiento de la labor minera y, fundamentalmente, espíritu de serena

y severa crítica. Y es aquí donde han fallado los compañeros. El Control Obrero se ha preocupado más en la obtención de beneficios para los compañeros, a veces con el poco sano fin de perpetuarse en el cargo que de resolver en conjunto, con las directivas sindicales y con las asambleas de trabajadores los problemas de abastecimiento y del trabajo. Imponer una severa disciplina, conveniente y revolucionaria debió ser el objeto preferente por parte de los controles obreros". Y, en un informe del Control Obrero en el Directorio de la COMIBOL, Sinforoso Cabrera, señalaba: "... el Control Obrero, por hallarse aislado, sufre muchas presiones por parte de la empresa, lo que lo ha llevado a refugiarse en el sindicato, siendo luego un dirigente más. No hay que hacerse ilusiones, aún nacionalizadas las minas, y mientras la administración no esté en manos de los trabajadores, existe y existirá permanente conflicto entre la administración de la empresa y el Control Obrero, porque representan a intereses distintos"<sup>111</sup>.

Pero no solo dependía de lo que la cúpula movimientista deseara hacer, las decisiones se hallaban supeditadas a lo que factores externos propusieran realizar, principalmente los Estados Unidos que, en el contexto, luchaba por el control de esta parte del hemisferio y en los inicios de la guerra fría. O la presión ejercida desde fuera del país por los empresarios mineros que se resistían a perder los beneficios que habían venido detentando, amenazando con boicots, aunque como lo menciona Sergio Almaraz, no lo pudieron realizar. Todos estos factores marcaron un derrotero que se fue alejando de planteamientos revolucionarios más profundos y, por el contrario, transitaron por el sendero de la sumisión hacia un poder hegemónico extranjero<sup>112</sup>.

Debido a la crisis de la minería se tuvieron que adoptar ciertas determinaciones, fue el segundo gobierno del MNR (1956 – 1960), con el Dr. Hernán Siles Zuazo como Presidente , que en base al Plan Eder, impuso el Plan de Estabilización

---

<sup>111</sup> Informe de Labores ante el VIII Congreso de la FSTMB del Director Obrero de la COMIBOL. Archivo SIDIS. Serie Congresos.

<sup>112</sup> Esta dependencia se acentuó con la Alianza para el Progreso, una forma de ayuda alimentaria y con el Plan Triangular, soporte financiero realizado por Estados Unidos, Alemania y el BID.

Monetaria, en 1957. El Plan de Estabilización Monetaria, a partir de las recomendaciones de Jackson Eder, un enviado del Departamento de Estado norteamericano, imponía una serie de medidas, de entre las cuales se destacaban el congelamiento de salarios, la supresión de la pulpería barata, la racionalización de la mano de obra y el cierre de las minas no productivas. Estas medidas irían a paliar la crisis por la que atravesaba COMIBOL: la pulpería barata había ocasionado grandes pérdidas, pues los precios de los diferentes artículos se habían mantenido congelados y en realidad, la pulpería se constituía, para el trabajador minero, en otro salario más; el crecimiento de la mano de obra era otro de los problemas que había que solucionar, existía una irracional distribución de la fuerza de trabajo, en "1956 existieron 14.179 obreros en trabajos de interior mina contra 14.794 trabajadores del exterior"<sup>113</sup>; debido a la pobreza cada vez mayor de los contenidos de ley en los minerales extraídos, era necesaria una mayor producción, por otra parte, los ingenios habían entrado en una obsolescencia, porque era muy difícil que traten los minerales con bajo contenido de estaño, y esto era más crítico en algunos distritos, por ello la determinación del cierre de las empresas no productivas o de las que trabajaban a pérdida.

Durante el VIII Congreso Nacional de la FSTMB, realizado en distrito de Pulacayo, se trató con amplitud este tema, se indicaba, por ejemplo: "la clase trabajadora no es enemiga de la Estabilización; por el contrario busca la mejor fórmula de salvación, ya sea por inversión de capitales extranjeros, préstamos del Fondo Monetario o provenientes de otros países, sin discriminación alguna, siempre y cuando los bolivianos, principalmente a la clase trabajadora, se le permita participar democráticamente en las discusiones, para encontrar soluciones satisfactorias".

---

<sup>113</sup> BEDREGAL, Guillermo. *COMIBOL, una historia épica*. Fondo Editorlal de los Diputados. La Paz, 1998.

La representación de los mineros de Siglo XX – Llalagua, hizo conocer una ponencia, durante el VIII Congreso, en la que realiza una crítica al Plan Eder, entre los principales puntos se encuentran:

“El Plan Eder decreta el saqueo de las riquezas del subsuelo, sin dejar nada para nuestra patria, por lo bajos aranceles que tiene que pagar al Estado, por la exportación de minerales, los cuales han rebajado al 10%; porque los inversionistas extranjeros, según este Plan, no tiene la obligación de reinvertir sus utilidades en la ampliación de la producción nacional; porque los inversionistas extranjeros están eximidos de entregar al Estado un porcentaje de las divisas provenientes de la venta de los minerales explotados en el país, lo que determinará la escasez de divisas, la fuga de capitales y acrecentará la necesidad de recurrir a nuevos empréstitos, para pagar nuestras importaciones, ahondando nuestra dependencia de la economía norteamericana”.

“El Plan Eder ha rebajado el poder de compra del salario de los trabajadores /.../ mediante la creación de nuevos impuestos, el alza del costo de vida. Después de los decretos de estabilización se operó una violenta subida de precios de los artículos de primera necesidad”<sup>114</sup>.

La anterior ponencia la firman Irineo Pimentel, Secretario Gral.; Federico Escobar, Control Obrero de Siglo XX; César Lora, Filemón Escobar, Isaac Camacho, Esteban Rosales, delegados.

Ante las imposiciones del gobierno, el VIII Congreso determinó solicitar los siguientes puntos:

- Compensación más equitativa por diferencia del tipo de cambio.
- Compensación real por supresión de la pulpería barata.

---

<sup>114</sup> Ponencia del SMTM Siglo XX – Llalagua al 8vo. Congreso Nacional. Archivo SIDIS. Serie Congresos.

- Congelamiento de los precios que regían antes del Plan de Estabilización Monetaria, de los siguientes artículos: pan, Azúcar, carne, arroz, leña y tres pares de calzados anual.
- Reajuste de los alquileres a Bs. 15.000 mensual.
- Reajuste de los subsidios familiares a Bs. 10.000 por hijo y de la esposa en igual proporción.
- Recategorización ocupacional, con mayor incentivo.
- Reajuste del precio de los contratos, tomando en cuenta la compensación de la pulpería barata.
- Reducción de los ocho años a 5 y 3, para exterior e interior mina, respectivamente, para el retiro voluntario<sup>115</sup>.

La crisis por la que atravesaba la COMIBOL, se debió, también a otros factores, los paros y las huelgas de los trabajadores, a los supernumerarios que se habían incrementado de gran manera en los diferentes distritos mineros, la excesiva burocracia, la falta de repuestos y de maquinaria, la baja en la ley de los minerales, etc. Por ello se hacía necesario que se tomaran medidas para detener esta crisis. Sin embargo, las tomadas estuvieron dirigidas únicamente al aspecto económico y, en definitiva, a los ingresos de los trabajadores.

Por ello es que las determinaciones del VIII Congreso llamaron a la resistencia contra estas medidas, sin duda será el inicio del alejamiento de las masas trabajadoras del MNR y un retroceso de la revolución.

---

<sup>115</sup> Resoluciones del VIII Congreso Nacional de la FSTMB. Archivo SIDIS. Serie Congresos de la FSTMB.

## B. División política en el seno del MNR

Las pugnas, al interior del MNR, surgieron a poco tiempo de realizarse la revolución. Las propuestas para implementar las medidas que eran exigidas por el pueblo eran analizadas desde diferentes posiciones, por ejemplo, cuando se discutió la nacionalización de las minas. Muchos proponían que había que incrementar únicamente la tasa impositiva y dejar que la administración y la propiedad continúe en manos de los empresarios, otros en cambio sostenían que, había que llevar adelante la reversión de las propiedades mineras hacia su legítimo propietario, el Estado, propuestas que reflejaban las tendencias en el partido que aglutinaba diversas corrientes de pensamiento. En estas decisiones mucho tenía que ver el empuje de las masas y de los sectores populares, como es el caso de los mineros para lograr la Nacionalización, o el de los campesinos para lograr la Reforma Agraria. Indudablemente que la lucha era dura, en cada medida surgieron pugnas y discusiones que no concedían el menor respiro.

Y si bien estas diferencias no se percibieron con la claridad con que se lo hizo algunos años después, estuvieron presentes desde el momento mismo de instalarse el gobierno del MNR. Estas se hicieron más agudas durante la presidencia de Hernán Siles Zuazo.

Pero, además, sucedió otro hecho que fue en desmedro de la revolución: los trabajadores que habían sido los gestores de los hechos del 52 y habían respaldado incondicionalmente las medidas que había lanzado el nuevo gobierno, que declaraban su independencia sindical, pero que al mismo tiempo mostraban su simpatía con el MNR y apoyaban abiertamente al nacionalismo revolucionario; con la imposición del Plan de Estabilización Monetaria, comenzaron su alejamiento del partido de gobierno.

Los mineros reflexionaron sobre el rol que hasta el momento se hallaban cumpliendo y, en una profunda autocrítica, concluyeron que existían varios factores que obstaculizaban el logro de sus objetivos. El VIII Congreso de la FSTMB realizado en la localidad de Pulacayo, en su documento de conclusiones afirmaba lo siguiente:

"La Revolución Boliviana, pasa por un momento crítico. Esta crisis puede definirse como una crisis de programa y una crisis de dirección".

"Crisis de Programa, por la falta de un programa de nuevas conquistas sociales propias, que al mismo tiempo suponen las ya logradas y sean la garantía de que ellas no se perderán frente a la gran ofensiva reaccionaria".

"Crisis de dirección, porque al no estar en manos del proletariado, de su programa y de sus organizaciones, la conducción de la Revolución Nacional, sino de la pequeña burguesía, el avance de las conquistas se ha detenido en los límites aceptados por una dirección de clase media, que no se dispone llevar más adelante la revolución".

"La revolución, para avanzar necesita formular un nuevo programa y armarse con una nueva dirección, centrados ambos en las organizaciones de masas del proletariado y del campesinado, los sindicatos y la COB".

"La actual crisis de la revolución, por el contrario, ha fortalecido a la reacción, y estamos ante una bien preparada ofensiva contrarrevolucionaria contra todas las conquistas revolucionarias y contra las organizaciones obreras, tratando de dividirlos y desorganizarlos. El objetivo final de esta ofensiva es la derrota de la revolución y una feroz dictadura rosquera e imperialista".

"El Plan de Estabilización ha fortalecido a esos sectores reaccionarios y ha debilitado a los sectores populares. La ofensiva de la reacción, por consiguiente, se ha redoblado".

"Para quebrar este ataque, el movimiento obrero tiene un solo medio, abandonar la defensiva, tomar la iniciativa en sus manos y pasar a la ofensiva contra la reacción, con un programa de reivindicaciones revolucionarias, conducido por una dirección obrera, sin compromiso con las clases enemigas".

Como puede verse, la percepción de las clases dirigenciales sobre el futuro del movimiento obrero era totalmente clara y en nada alejada de la realidad posterior, confirmando que por algo era la vanguardia de todo el sector obrero. Se determina, también, que se deben defender las conquistas logradas en abril del 52:

"Los obreros mineros declaran enérgicamente que no permitirán el menor retroceso en las conquistas de abril, y que por el contrario estas deben ser desarrolladas y fortalecidas".

"El proletariado minero rechaza todos los intentos de disminuir o suprimir los derechos y atribuciones del Control Obrero, plantea su desarrollo y perfeccionamiento, dentro de la perspectiva de la implementación de la administración obrera en las empresas".

Se rechaza el probable fracaso de la nacionalización de las minas:

"Los obreros rechazan todo argumento sobre supuesto fracaso de la nacionalización de las minas y defienden intransigentemente esta conquista revolucionaria. Para consolidarla, plantean la necesidad de suspender el pago de toda clase de indemnización a los ex magnates mineros".

Se busca que los trabajadores se armen, retrotrayendo las propuestas de la Tesis de Pulacayo:

"Las milicias armadas son un baluarte que ha impedido todo retroceso o derrota de la revolución. Contra los intentos de disminuir sus funciones o arrinconarlas, y de

## CREACION DE LA COMIBOL Y PROCESOS POLITICOS

construir el ejército burgués, es necesario fortalecerlas y desarrollarlas. Para eso el proletariado minero plantea el armamento en masa de los trabajadores mineros”.

Respecto de las corrientes divisionistas al interior de la COB, este documento manifiesta:

“La formación de la COB ha sido una de las grandes conquistas de los trabajadores, los obreros mineros defienden incondicionalmente a la COB, contra todos sus enemigos y rechazan con energía todo intento divisionista de restarle fuerzas y atribuciones”.

Las medidas decretadas por el gobierno de Siles Zuazo causaron gran impacto y conmoción entre las masas obreras, el congelamiento de salarios y la anulación de la pulpería barata, así como el cierre de minas y la racionalización, hicieron que las determinaciones de este congreso tomaran en cuenta tales aspectos:

“Con la aplicación de los recientes planes económicos del gobierno, dos amenazas se ciernen sobre los obreros mineros, los bajos salarios y la desocupación. Los obreros mineros no tolerarán que se siga descargando sobre sus espaldas, los efectos de la crisis del sistema capitalista”.

“Los actuales salarios son totalmente insuficientes y condenan a los trabajadores al hambre y la miseria. Por eso los trabajadores reclaman un aumento de salarios inmediato, conforme a los aumentos de precios posteriores a la Estabilización”.

“Todo trabajador debe tener asegurado su derecho al trabajo. Los obreros mineros no toleraremos nuevas masacres blancas, ni despidos individuales. Ninguna mina debe cerrarse en los actuales momentos”<sup>116</sup>.

---

<sup>116</sup> Documento de conclusiones del VIII Congreso Nacional Minero de la FSTMB. Archivo SIDIS. Serie Congresos.

Todo lo anterior es lo más substancial en cuanto a la realidad de ese momento. Muestran el desmarque de los trabajadores de las posiciones gubernamentales, y el tono crítico sobre el último decreto, el Plan de Estabilización Monetaria.

Mientras tanto había comenzado una campaña de división dentro del movimiento minero, en Huanuni se comenzó con una guerra de panfletos atacando a Juan Lechín y a toda la dirigencia de la FSTMB, campaña que culminó con la formación del "bloque minero reestructurador", una organización paralela a la FSTMB, o que pretendió serla. En este bloque se alinearon Huanuni y Colquiri, junto a algunos otros distritos, indicaban que la FSTMB no respondía a las expectativas que se habían trazado y que no habían hecho nada .

En el aparato de gobierno ocurrió lo mismo, se agudizaron las diferencias. Las alas derecha e izquierda del MNR levantaron barreras infranqueables entre ellos, tanto Juan Lechín como Hernán Siles, representantes de ambas corrientes contaban con numerosos adherentes. Esta división del MNR, repercutió en el movimiento obrero.

Además de Huanuni y Coquiri, estaban alineados en el bloque minero reestructurador, los distritos de Japo, Morococala, Matilde y Killpani<sup>117</sup>. El movimiento minero estaba, en la práctica, dividido. El gobierno, al decretar el Plan de Estabilización Monetaria, conculcó una serie de conquistas, tanto de carácter social como económico. Desconoció a los controles obreros, expulsó de la COMIBOL a Sinforoso Cabrera y M. Vásquez<sup>118</sup>. Mientras la FSTMB y todos los distritos que la apoyaban se oponían a estas medidas, los reestructuradores apoyaban, de alguna manera, las decisiones tomadas por el gobierno de Siles.

---

<sup>117</sup> Comunicado emitido por la FSTMB el 10 de marzo de 1958.

<sup>118</sup> Boletín ECO MINERO, N° 1, 30 de septiembre de 1958. Archivo SIDIS.

### C. El Congreso de 1958. Entre dos vertientes

El estado de crisis se había agudizado, a raíz de muchos problemas, como se vio anteriormente, especialmente en el sector minero. Había ocurrido que debido a la crisis de producción de ciertas minas, la COMIBOL había optado por cerrarlas, es el caso de La Chojlla, lo que originó que en el interior de la misma FSTMB hubieran serias observaciones sobre las actitudes de los miembros del Directorio. En una carta dirigida a Mario Torrez, Secretario de la FSTMB, un grupo de dirigentes del mismo organismo cuestionaba la labor de aquella cúpula: sobre el despido en masa de los trabajadores de La Chojlla, sobre la situación económica de los trabajadores, sobre el posible cierre de otras minas, etc., se concluía, en esta carta, que la Federación no estaba cumpliendo adecuadamente la función de dirección que le había sido encomendada. Firmaban esta nota Joaquín Veizaga, Corsino Pereira, Víctor López y Armando Morales, miembros, también, de la FSTMB<sup>119</sup>.

Meses después la FSTMB analizaba, en su Ampliado llevado a cabo en enero de 1958, la situación por la que atravesaba el sector minero: el cierre de minas como La Chojlla, Tamiñani, Chicote Grande y otros; el congelamiento de salarios; la anulación de la pulpería barata; la baja en la productividad de estaño; la libre contratación; el retiro voluntario, que iba a incrementar la desocupación. En un comunicado emitido desde la FSTMB, se recomendaba lo siguiente: "Por tanto la FSTMB instruye a sus afiliados en resguardo de sus propios intereses y de sus organizaciones sindicales revolucionarias no abandonar el trabajo, oponiéndose con firmeza al despido en masa, porque el Decreto de retiro voluntario dice: que las empresas no estarán obligadas en el futuro a recontractar nuevo personal (Art. 2º. DS 9 /1/58), actitud que es tipificada como masacre blanca"<sup>120</sup>. Estos problemas

<sup>119</sup> Archivo SIDIS. Serie Ampliados Vol. 1. Septiembre de 1958.

<sup>120</sup> Ampliado Nacional de la FSTMB, enero de 1958. Archivo SIDIS. Serie Ampliados.

ponían al movimiento minero en estado de apronte, sin embargo, como se verá, no eran los únicos.

Ya el sector de trabajadores mineros se hallaba resquebrajado, había aparecido el Bloque Reestructurador, con Huanuni como principal sustento, seguido de Colquiri y otros distritos mineros. En la Conferencia Preliminar realizada en Catavi en septiembre de 1958, uno de los puntos de discusión y análisis era el del Bloque Reestructurador<sup>121</sup>. Luego de un amplio tratamiento de los problemas, se acordó que la sede del próximo Congreso Nacional de la FSTMB se definiera por los distritos de Huanuni y Colquiri, como una manera de acabar con las divisiones. Los asistentes a esta Conferencia Preliminar definieron que se invite a Huanuni, en primer lugar, para ser anfitrión en este evento, si no aceptase se invitaría a Colquiri, y no aceptaban ambos, se recurriría a otros distritos.

Finalmente, Colquiri fue elegida como sede para la realización del IX Congreso de la Federación de Mineros de Bolivia. En medio de todos aquellos problemas, los dirigentes de Colquiri prepararon las condiciones necesarias para tal evento. Por otra parte, la clase trabajadora que hasta ese momento integrado el aparato estatal, comenzó un viraje radical y fueron algunos de los centros mineros más importantes, como los del norte de Potosí, los que iniciaron movimientos de rechazo al gobierno de Siles Zuazo.

Por otra parte, el contexto económico no era de los mejores, se podría afirmar, por el contrario, que el país atravesaba por uno de sus momentos más críticos, los precios tanto del estaño como de otros minerales habían bajado en el mercado internacional y el presidente Siles imponía mayores sacrificios, especialmente a los trabajadores mineros<sup>122</sup>. El discurso que emitía indicaba que los trabajadores

<sup>121</sup> En esta Conferencia Preliminar de Mineros participaban los distritos que habían firmado el Pacto Minero: Viloco, San José, Pulacayo, San José, Machacamarca, Caracoles, Vinto, Santa Fé, Centenario, Siglo XX y Catavi. Archivo SIDIS. Serie Ampliados Vol. 1.

<sup>122</sup> El país atravesaba por una severa crisis económica.

deberían apoyar a la revolución y para llevarla adelante era necesario que dejaran de lado sus peticiones salarialistas. Por otra parte, si bien se había incrementado la producción, había disminuido el contenido de ley de los minerales explotados (nos referimos al estaño), de tal manera que la recuperación de mineral puro en los ingenios era menor. El incremento de trabajadores en los diferentes distritos de la minería nacionalizada produjo un crecimiento de la mano de obra empleada y una cantidad enorme de supernumerarios que recibían todos los beneficios que brindaba la COMIBOL. Este grupo constituyó, especialmente en la empresa minera de Huanuni, un fuerte cuerpo de milicias que más adelante tendría un papel preponderante en favor de los sectores que apoyaban las políticas del Dr. Siles Zuazo.

Se notaba, con un énfasis muy acentuado, que el aparato burocrático había crecido mucho y que las actitudes de los funcionarios no eran de las más apropiadas, como la compra de insumos de minería que en muchos casos no respondía a las necesidades de la producción: maquinaria inapropiada, demora excesiva en satisfacer los requerimientos de los ingenios, compra de herramientas de mala calidad, etc<sup>123</sup>.

Con estos antecedentes se llegó al IX Congreso de la FSTMB, el mismo que se llevó a cabo en Colquiri. Este Congreso debía discurrir por los causes normales, lo que no ocurrió. Inicialmente se determinó que el Congreso se iniciaría el 23 de junio, sin embargo el sindicato de Colquiri había decidido impedir la realización del Noveno Congreso en ese centro minero, para tal efecto se había decidido movilizar a las milicias hacia los puntos de ingreso al distrito, porque la división en aquella localidad era evidente y lo que quería el Sindicato era mostrar la imagen de que todos los trabajadores de Colquiri estaban en contra de la FSTMB, de la misma manera que los dirigentes de ésta organización buscaban poner en evidencia

---

<sup>123</sup> CANELAS ORELLANA, Amado. *Mito y Realidad de la Corporación Minera de Bolivia*. Los Amigos del Libro. Cochabamba, 1966.

aquella división y, por el contrario, buscar la unificación de todos los trabajadores. Ante esta situación, el "Comité Sindical Regional de la ciudad de Oruro informó que había declarado estado de emergencia en las milicias de su dependencia, para garantizar el desarrollo del Congreso Minero en Colquiri"<sup>124</sup>. Un comunicado emitido desde el asiento minero de Colquiri indicaba que los trabajadores estaban "divididos por la labor /.../ desplegada por elementos contrarios a la unidad sindical del país"<sup>125</sup>. Este comunicado era firmado por Luis Illanes, Secretario General del Sindicato Gremial Mixto Mineros Colquiri.

La división se vio confirmada por una Comisión llegada a la ciudad de La Paz desde ese distrito minero, para rendir un informe al Presidente de la República, luego de los sucesos ocurridos en el mencionado campamento. Lo que sucedió en la localidad de Colquiri fue que se realizó una labor disociadora, se formaron dos bloques: por una parte los trabajadores de interior mina que apoyaban a la Federación de Mineros, y por otra, los trabajadores del ingenio, quienes se convirtieron en el sostén del bloque reestructurador y, por lo tanto, apoyaban también las determinaciones del gobierno central.

La renuencia del Sindicato de Colquiri a acatar las disposiciones de la FSTMB, hizo que el Congreso fuese postergado para el 7 de julio, determinación adoptada en base a un acuerdo entre el Secretario General de la FSTMB y la Asamblea General de los Trabajadores Mineros de Colquiri.

Algo que debe ser tomado en cuenta se refiere a los acontecimientos ocurridos en el centro minero de Huanuni. En esa localidad se había constituido una milicia muy fuerte convertida en el sustento del Bloque Reestructurador<sup>126</sup>, lo que determinaba a su vez un franco apoyo al gobierno de Siles Zuazo. En días anteriores a la fecha

<sup>124</sup> El Diario, 23 de junio de 1958

<sup>125</sup> Ibid.

<sup>126</sup> El bloque reestructurador bajo el amparo de instancias oficiales, y como crítica a la labor que desarrollaban los principales dirigentes de la FSTMB y de la COB.

de inauguración del Noveno Congreso, se secuestró a un dirigente de la Federación de Mineros en los alrededores de Poopó. Éste compañero trabajador era Antenor Miranda, dirigente que representaba al sector pasivo de los trabajadores y había denunciado la creación de una cuenta de carácter político en los registros de la COMIBOL que comprometía a los miembros del Bloque Reestructurador y a personeros de dicha institución. Luego de su secuestro fue asesinado impunemente cuando se lo trasladaba a La Paz, por los mismos secuestradores<sup>127</sup>. Entre los autores de ese secuestro se nombran a Felipe Dalence, Alejandro Ayllón, Alejandro Alvarez y Celestino Gutiérrez. Estos hechos prepararon un clima adverso a la realización del Congreso, creando un ambiente desfavorable, teniendo en cuenta, además, la división de los trabajadores en Colquiri.

Pese a todo la FSTMB mantuvo su decisión de llevar adelante ese evento, preparando el siguiente temario:

- A. Análisis del movimiento obrero
  - a) Resoluciones del Congreso de Pulacayo
  - b) Ampliado de Potosí
  - c) Conferencia de Oruro
  - d) Huelga escalonada
  - e) Bloque reestructurador
  - f) Crítica y autocrítica
  - g) Programa de lucha de los trabajadores mineros
  
- B. Situación económica de los trabajadores mineros
  - a) Sueldos y salarios
  - b) Problema de minerales

---

<sup>127</sup> El Diario, 6 de julio de 1958.

- c) Cierre de minas
  - d) Situación del estaño y comercialización de otros minerales
  - e) Stock Pile nacional
- C. Asuntos Políticos
- a) La FSTMB y la actual política
  - b) Próximas elecciones de diputados y senadores
- D. Corporación Minera de Bolivia
- a) Problema de la minería nacionalizada
  - b) Representación obrera
- E. Caja Nacional de Seguridad Social
- a) Análisis de la situación económica
  - b) Caja autónoma minera
- F. Central Obrera Boliviana
- a) Congreso Nacional de Trabajadores
  - b) Posición de los Trabajadores mineros frente a los divisionistas y traidores del movimiento obrero
- G. FSTMB
- a) Situación financiera de la FSTMB
  - b) Elecciones del Directorio
  - c) Posesión y clausura

Como habían señalado los comunicados de la Federación de Mineros, el Acto inaugural del Congreso se realizó el lunes 7 de julio en el cine teatro Germán Busch del asiento minero de Colquiri. Llegaron delegados de todas las minas nacionalizadas y de algunas privadas, se contaba también con la presencia de los dirigentes de la FSTMB, presidida por Juan Lechín y Mario Torres, quienes arribaron a Colquiri a las 17 Hrs. del 7 de julio<sup>128</sup>. El sindicato de Colquiri había invitado también a los representantes de Huanuni, debido a que uno de los puntos a tratarse durante el Congreso tenía que ver, precisamente, con el Bloque Reestructurador. Pero no solamente arribaron a Colquiri representantes sindicales de Huanuni, lo hicieron también milicianos de aquel distrito, en número de 120, aproximadamente (datos extraídos de las actas del IX Congreso Minero).

Luego de inaugurarse el Congreso y transcurrido el primer día, la sesión finalizó con el enfrentamiento verbal entre los dos sectores claramente percibidos, el de los oficialistas o silistas y el de los lechinistas (junto a los partidos de izquierda PC y POR), pero estas no llegaron a mayores desaveniencias. Fue por la noche y sobretodo al amanecer que comenzó la confusión, se escucharon disparos de armas de fuego, grupos de hombres armados que se movían de un lado a otro, en busca de personas que había que "agarrar". ¿Qué había ocurrido? Al parecer todo se había iniciado por órdenes del mismo gobierno, en un afán de desestabilizar al movimiento sindical, cuyo propósito era lograr la detención de "ciertos" dirigentes sindicales, es decir, los opositores al régimen. Los desórdenes se iniciaron con la llegada, precisamente, de los milicianos de Huanuni.

El día 8 se iniciaron las sesiones, se eligieron las diferentes comisiones y Lechín denunció la presencia de agentes del Control Político en Colquiri. Hubieron intensas discusiones entre los representantes de Huanuni y otros distritos y delegados fraternales. En cierto momento, el delegado Escóbar de Siglo XX pidió a los delegados de Huanuni se manifiesten si pertenecen al Bloque reestructurador,

---

<sup>128</sup> El Diario, 9 de julio de 1958

a lo que el delegado Rodriguez de Huanuni respondió que pertenecían al Bloque Reestructurador. Las sesiones se trasladaron al teatro Germán Busch, por ser más amplio y que permitirían además la presencia de los compañeros de base.

El clima de intranquilidad que se vivía en el distrito minero se había iniciado horas antes, entre los trabajadores del ingenio apoyados por agentes de la Dirección de Orden Político de La Paz y Oruro, quienes también habían llegado para este evento, tal como lo denunciara el Secretario Ejecutivo de la FSTMB. También con ellos estaba alineado el Comando Especial de Colquiri, es decir la milicia de este distrito minero y ligada al MNR. Por otro lado, se encontraban los trabajadores de interior mina que se negaban a ingresar a sus labores habituales con el fin de resguardar la realización del Congreso.

La mañana del día 9 amaneció con nuevos disparos. Sin embargo, el Congreso siguió sesionando, bajo la presidencia de Mario Torres. Dentro de las discusiones se sugirió el envío de una comisión compuesta por dirigentes del distrito de Colquiri, delegados fraternales y dirigentes de otros sindicatos para tratar de apaciguar a los instigadores. No se llegó a cumplir tal misión; el sector antagónico había iniciado una manifestación que partiendo del ingenio se hallaba en las proximidades del teatro Germán Busch, donde se desarrollaban las sesiones. Ante esta situación, se decidió trasladar las deliberaciones a la escuela de Huayrapata, pero esta reacción resultó tardía: el grupo opositor estaba a punto de rodearlos, los delegados tuvieron que huir, ingresando algunos a las bocaminas y otros a ampararse en las casas de los trabajadores. De esta manera, se vio interrumpido el IX Congreso Nacional Minero, la FSTMB denunció el atropello al fuero sindical y la violación de las libertades proclamadas en la carta magna.

Tanto los milicianos de Huanuni como los trabajadores del Ingenio de Colquiri capturaron a algunos trabajadores acusados de haber hecho estallar cargas de dinamita y los golpearon, entre ellos se hallaba el Secretario General de la FSTMB,

Sinforoso Cabrera. El dirigente Mario Torres sufrió una leve herida de bala y hubo una persona muerta, Modesto Aguilar, trabajador de Colquiri, como consecuencia de una herida de bala. Entre los que lograron escapar a través de los túneles se encontraba Juan Lechín, que junto a varios de los delegados lograron salir al sector de la tranca de Oruro, consiguiendo llegar a aquella ciudad.

Una vez reinstalado el Congreso en el distrito minero de San José, se emitieron muchas resoluciones condenando los sucesos ocurridos en la localidad de Colquiri. La decisión de proseguir el Congreso tuvo apoyo mayoritario, y los delegados expresaron que la participación del gobierno mediante el Bloque Reestructurador, en las acciones violentas que dieron lugar a la suspensión del Congreso fue repudiable. De la misma manera, se pidió garantías para los congresales que aún se encontraban en Colquiri y el envío de sus efectos personales que por la precipitada huida habían olvidado. Se pidió al Gobierno el envío de representantes para apaciguar los ánimos y lograr el retorno de la tranquilidad a Colquiri.

Todo había obedecido a un plan, pues, como se mencionó, las milicias que se habían formado en Huanuni respondían a los mandatos del gobierno central y fueron éstas las que se dirigieron a Colquiri con el objeto de apresar a los dirigentes sindicales, apoyados en un sector de trabajadores de este centro minero<sup>129</sup>. Queda claro que esto no significaba que la población entera de este distrito fuera silista.

Los objetivos del gobierno no se detenían ahí, lo principal era crear un poder paralelo al de la FSTMB, más aún, crear una entidad que responda a sus intereses, por eso impulsaba la consolidación del bloque reestructurador.

---

<sup>129</sup> Entrevista realizada al señor Walter Gonzales el 18 de octubre de 1999.

Este abortado Congreso minero motivó que Colquiri fuese tildado de ser un sector de derecha, contrario a los intereses de la clase trabajadora, lo que realmente no era así, puesto que fueron los mismos trabajadores quienes ayudaron en la fuga de los representantes mineros, quienes los escondieron e hicieron posible su llegada a Oruro<sup>130</sup>. Además los trabajadores de interior mina se sentían afectados por las medidas impuestas por el gobierno de Siles, el congelamiento de salarios, así como las exigencias en cuanto al nivel de producción. En cambio, la dirigencia sindical y trabajadores del ingenio respondían a otros intereses, se habían confundido las funciones que deberían tener, por una parte el sindicato, por otra el control obrero y finalmente el comando movimientista; el rol del sindicato era, indiscutiblemente, la defensa de los intereses de la clase obrera, velar por la mejora constante en cuanto a beneficios, salarios, salud, etc.; la del control obrero, era tomar parte en la administración de las empresas mineras sobre todos los aspectos: producción, personal, servicios, equipos y herramientas de trabajo, etc. Pero la mayor parte de las veces se inmiscuían en las labores propias del sindicato, tratando de solucionar problemas laborales, pulpería, etc., y muchas veces los controles obreros eran, también, parte del comando movimientista, en un afán netamente oportunista, al parecer esto fue lo que ocurrió en Colquiri. En el informe presentado por Sinforoso Cabrera en 1960, se indica que el Control Obrero fue desvirtuado debido a afanes oportunistas o sirviendo a los intereses de los trabajadores pero con el afán de perpetuarse en el cargo. El Control Obrero fue parte responsable del crecimiento de supernumerarios en las minas, de las compras inadecuadas de maquinas y herramientas, debido tal vez a su aislamiento, pues como indica Cabrera, el Sindicato era un grupo de personas, en cambio, el Control Obrero una sola, por ello tendía a sumarse a los sindicalistas<sup>131</sup>, pasando a ser uno más de ellos.

---

<sup>130</sup> Ibid.

<sup>131</sup> CABRERA, Sinforoso. *La burocracia estrangula a COMIBOL*. La Paz, 1960.

En muchos casos, la relación partido-sindicato se había roto, tal es el caso de las minas del norte de Potosí, que habían perdido toda confianza en el MNR y que tenían como ente aglutinador a la FSTMB; por otro lado, esta relación había servido como fuente de alimentación para un grupo de obreros que bajo el pretexto de servir a sus bases había decidido velar por sus propios intereses, tratando de ligar el partido con el sindicato.

Esta realidad lleva a realizar una reflexión, habían transcurrido casi seis años desde la creación de la COMIBOL, y aún los objetivos de este hecho no parecían estar definidos. El gobierno trataba de manejar una empresa que se le iba de las manos en cuanto a su administración (exagerado crecimiento burocrático, corrupción); mientras los trabajadores que pretendían profundizar la revolución y obtener ellos, por sí solos, el manejo de esta empresa estatal, no tenían la preparación ni el conocimiento necesario de los aspectos administrativos. Por ello y por otras razones es que el control obrero se convirtió en un fracaso, un trabajador no podía, en la mayoría de los casos estar a la altura de las circunstancias<sup>132</sup>, tenía en ese aspecto una preparación deficiente y salvo raras excepciones esta función no fue ejercida en la forma que se la concibió; el criterio salarialista de los trabajadores impidió ver otras opciones que podrían haber redundado en su beneficio, fue una limitante que impidió romper las barreras de subordinación y obediencia, contentándose al "regateo de su fuerza de trabajo"<sup>133</sup>.

En Colquiri, el comando movimientista era aún fuerte y tenía bastante influencia sobre el Sindicato, la división existente entre las bases obreras (ingenio e interior mina), se reflejaba también en el sindicato, sus miembros se hallaban inclinados hacia uno u otro sector. Y lo mismo ocurría en Huanuni. Una vez reinstalado el Congreso en la localidad minera de San José, este distrito estuvo representado por trabajadores de base, quienes se hallaban en total discrepancia con dirigentes y

---

<sup>132</sup> CABRERA, Sinforsoso. Op. Cit.

<sup>133</sup> GARCIA LINERA, Alvaro. Op. Cit.

milicianos de ese centro minero. Ellos indicaban que Huanuni había sido la cuna de la FSTMB<sup>134</sup>, por lo tanto sus intereses estaban estrechamente vinculados a esta y no por el oportunismo de ciertos dirigentes que únicamente buscaban satisfacer sus intereses más mezquinos<sup>135</sup>.

El enfrentamiento finalizó momentáneamente, puesto que el Bloque Reestructurador continuó funcionando hasta 1960, cuando el Congreso minero se reinstaló en Oruro, donde nuevamente se trató de unificar a todo el movimiento minero, se ratificaron las determinaciones del congreso de la FSTMB realizado un año antes y también la Tesis de Pulacayo, y se ratificó también al Comité Ejecutivo. Pero, además, hizo especial énfasis en que se habían creado dos espacios de acción: uno, el del gobierno sometido a los intereses imperialistas y burgueses y, el otro, donde se ubicaba el movimiento obrero que "buscaba que el proceso boliviano consolide la liberación nacional y social". Los mineros, según su percepción, criticaban al gobierno de Siles por dejar que los planes económicos sean impuestos por el "imperialismo norteamericano", ellos indicaban que la "esencia de aquellos planes, principalmente el llamado Plan de Estabilización Monetaria, no era otra cosa que la disminución de los costos de producción disminuyendo los sueldos y salarios y reduciendo el número de trabajadores, es decir, precipitando la desocupación"<sup>136</sup>

Entre algunas de las resoluciones del IX Congreso están los siguientes puntos:

"La FSTMB no es apolítica, su política es revolucionaria y clasista. Los sindicatos no deben convertirse en agencia de partido alguno, aunque se encuentre en el poder y se autodenomine revolucionario. El sindicato es la forma elemental del frente único de clase, en su seno coexisten las tendencias obreras y religiosas más diversas, con la única condición de que aquellas se inspiren en principios

<sup>134</sup> La FSTMB fue creada en Huanuni, durante el Primer Congreso que tuvieron los trabajadores mineros bajo la presidencia de Gualberto Villarroel en 1944.

<sup>135</sup> Pronunciamiento de los trabajadores mineros de base del distrito minero de Huanuni en el IX Congreso de Mineros en San José.

<sup>136</sup> Archivo SIDIS, Serie Congresos, Doc. 418.

revolucionarios. La FSTMB reconoce la más amplia **democracia sindical**. Se propugna la unidad granítica , estructurándola de abajo hacia arriba. Diversificar la industria minera con la instalación de Hornos de Fundición, plantas de concentración y beneficio. Comercialización de los minerales con el bloque soviético. Fortalecimiento de las milicias obreras, comando centralizado y disciplina basada en profunda convicción política clasista. La Federación no cejará la lucha por la disolución total de las milicias movimientistas en los centros obreros”.

Se ratifica, también, lo que había resuelto el ampliado llevado a cabo en Oruro antes del IX Congreso, “dar por terminado el co gobierno”, entre algunas de las causas se indican: “el asalto armado a la sede de la FSTMB; violación del fuero sindical; destitución de los representantes obreros de la COMIBOL; ataque armado al IX Congreso de Colquiri, perpetrado por agentes del Control Político, milicianos de Huanuni y Colquiri; asalto a las milicias armadas del Consejo Central Sud”

En relación con los planes gubernamentales, una de las conclusiones indica lo siguiente:

“El gobierno actual es anti popular porque se empeña por llevar a la práctica una política contraria a los intereses básicos del país. La esencia de esos planes, principalmente del llamado Plan de Estabilización Monetaria, no es otra cosa que la disminución de los costos de producción, disminuyendo los sueldos y salarios reales y reduciendo el número de trabajadores ocupados, es decir, precipitando la desocupación. Si la política del gobierno es contraria a los intereses de los trabajadores y del país y si ha sido impuesta contra su manifiesta voluntad, es claro que su lucha no puede estar subordinada al mantenimiento o simple reforma de los planes imperialistas”.

Indica finalmente que:

“las milicias deben ser fortalecidas, fortalecidas ideológicamente. La educación sindical y política de los trabajadores debe ser una de las tareas más importantes

de nuestra organización. Se luchará por evitar el cierre o paralización de las minas o fábricas y la defensa intransigente de todas las conquistas sociales"<sup>137</sup>.

Fue, sin duda, uno de los momentos más críticos del movimiento obrero, a tal punto de resquebrajar la unidad. A partir de este momento, debido a la mayoría y la fortaleza de los demás distritos, así como los intereses de clase de los mineros es que se revirtieron los hechos, los grupos disidentes volvieron a alinearse en torno a su máxima organización, sería el inicio de la consolidación, ahora si, de una clase obrera que sabía muy bien de sus capacidades y de su fuerza. En cuanto al Bloque Reestructurador, desaparece con la muerte de Celestino Gutierrez, en Huanuni, en 1960.

En ese mismo año surgió el anuncio de que el gobierno firmaría un contrato, denominado Plan Triangular de Rehabilitación de la Minería Nacionalizada, nuevamente el sector minero lanzó su voz de alarma, no permitirían que este contrato se pusiera en vigencia, en el Ampliado realizado en la ciudad de Oruro se determinó rechazar este contrato, en todos sus términos, señalaban que el Plan era contrario a los intereses nacionales y a los de la clase trabajadora, que servía de modo exclusivo a los intereses del imperialismo norteamericano, que perseguía la desnacionalización de las minas y la violación de las conquista más fundamentales del proletariado, concluyendo que: los trabajadores tiene la obligación de denunciar las consecuencias funestas del Plan Triangular.

La crítica contra este Plan era desmedida, puesto que no entraba aún en vigencia y ya se la acusaba de todos los males de la minería, Juan Lechín indicaba que: "los compañeros han comenzado culpando a la Operación Triangular de todos los

---

<sup>137</sup> Documento de Conclusiones del IX Congreso de la FSTMB. Colquiri – San José, 12 de julio de 1958. Archivo SIDIS.

males actuales de la clase trabajadora en el aspecto social. Pero las medidas adoptadas son anteriores y no son del Plan sino de otras cosas"<sup>138</sup>.

El contrato fue suscrito el 24 de marzo y el 31 de agosto de 1961, entre el gobierno de Bolivia, que tenía un nuevo presidente, Víctor Paz Estensoro, por una parte y por la otra el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la International Cooperation Administration (ICA) de los Estados Unidos y el gobierno de Alemania Federal, a través de la empresa Salzsgitzer. El Plan se diseñó para la inversión de Treinta y siete millones setecientos cincuenta mil dólares, en tres fases.

Una de las condiciones más delicadas, que imponía este contrato para los trabajadores era la racionalización de la mano de obra, ello originaría movilizaciones y huelgas. El anuncio del retiro de miles de trabajadores supernumerarios aceleró y profundizó estos movimientos. Por otra parte, los sectores de izquierda radical se alejaron de las esferas de gobierno y del lechinismo<sup>139</sup>.

---

<sup>138</sup> CANELAS ORELLANA, Amado. *Mito y realidad de la Corporación Minera de Bolivia*. Editora Universo. La Paz, 1966.

<sup>139</sup> CAJIAS, Magdalena. *Mujeres en las minas de Bolivia*. Ministerio de Desarrollo Humano. La Paz, 1997.

#### D. El Congreso de 1963 en Colquiri.

A pesar de iniciarse un alejamiento del MNR, hay una fuerte presencia ideológica del Nacionalismo Revolucionario de izquierda entre los obreros de las minas, "los intereses de los trabajadores se hallan mezclados con los intereses políticos", dice uno de los acápites del X Congreso de la FSTMB realizado en Telamayú en 1959.

A principios de aquel año, el 17 de febrero, se llevó a cabo una Conferencia Extraordinaria de Secretarios Generales, Controles Obreros y Delegados de Base, Colquiri participa de la reunión en la que se tratan dos temas importantes: el incremento salarial y el congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad para las pulperías de COMIBOL. Las pugnas entre los personeros del gobierno, que participaron de aquel encuentro, y los trabajadores, giraba en torno a los porcentajes del aumento.

El 27 de febrero de ese año, se conforma en Oruro, el Comité Nacional de Huelga de la FSTMB, ante el incumplimiento de acuerdos logrados con el gobierno. Este órgano determina "iniciar la huelga a las 0 horas del día 3 de marzo de 1959, habiéndose enviado para ello una circular a todos los distritos de la minería nacionalizada y difundido el aviso por la radio San José"<sup>140</sup>. Sin embargo, la FSTMB como máxima organización de los mineros, pide la suspensión de esta medida, por estar cercano el acuerdo con el gobierno. Esta posición de la Federación refleja aún la polaridad que existe entre los mineros. Los sucesos de Colquiri, Siete Suyos y el hecho de que Huanuni no participe de aquel Comité ponían en conflicto y amenazaban el futuro de

---

<sup>140</sup> Archivo SIDIS. Serie Ampliados.

la huelga, además de que el gobierno podría utilizar estos argumentos y entredichos de la Federación, contra el "movimiento ascendente de la clase trabajadora"<sup>141</sup>

Luego de una amplia discusión, se concluye que la FSTMB se haga cargo de la discusión del pliego de peticiones en La Paz, y se responsabilice de todas las contingencias que pudieran existir. El Comité de Huelga, con sede en Oruro, se encargaría de todas las operaciones y de la dirección de la huelga, únicamente. El día 15 finalizaba el conflicto, en un acuerdo sobre algunos puntos, de entre los cuales destacaban: el reajuste del 20 % en sueldos, salarios, bonos y contratos, con retroactividad al mes de octubre de 1958 y el no descongelamiento de los precios de pulpería hasta la realización de estudios entre COMIBOL y los sindicatos, para fijar la correspondiente compensación.

Al realizar un balance de todo lo sucedido, el Comité de Huelga señalaba que fue la primera vez que un conflicto contaba con un Comité Nacional de Huelga, que contó con la solidaridad de todos los trabajadores, aún de los de Huanuni, distrito en el que la división continuaba. Se indicaba, por otro lado, que el Comité fue una conquista de las bases mineras y su papel no debía verse reducido a conocer las tratativas, sino de intervenir en el trámite y en las negociaciones de todos los aspectos a discutirse.

Pero lo más importante fue que el movimiento minero era capaz de movilizarse de modo unitario, a pesar de algunas diferencias, como "las direcciones burocratizadas y vacilantes de algunas federaciones y sindicatos", según indicaba Cabrera en su informe como Director Obrero de COMIBOL, a tiempo de renunciar en 1960.

En 1963, año en el que ocurrieron hechos muy importantes como el asesinato de Jhonn Fitzgerald Kennedy, se hallaba en la presidencia de la República el Dr. Víctor Paz Estenssoro y como Vicepresidente Juan Lechín Oquendo, que ejercía también el cargo de Embajador en Italia. En este momento ya estaba en marcha la ayuda

---

<sup>141</sup> Ibid.

brindada por los Estados Unidos mediante la Alianza para el Progreso, como una forma de cooptar espacio territorial debido a las tensiones de la guerra fría. Es decir que el "imperialismo yanqui", como lo denominaban los mineros, mostraba sus rasgos de dominación política y económica.

Era también el período de los estudios y análisis de planes para la rehabilitación de algunas empresas mineras, como consecuencia del Plan Triangular. Era también el período de la supresión del "Control Obrero", cargo que había sido creado como consecuencia de la revolución y de la participación de los trabajadores en la administración del ente estatal minero, la COMIBOL. Precisamente, en este mismo año, se trataba de rehabilitar la empresa minera Catavi. Esta propuesta planteaba como uno de los aspectos fundamentales la racionalización de la mano de obra; debido a ello se retiró a 543 obreros tanto de interior mina como de superficie en septiembre de ese año, esto creó intranquilidad no solo en los distritos de Catavi y Siglo XX, sino en los demás centros mineros. Debido a esta preocupación se realizaron una serie de reuniones y asambleas bajo la dirección de dirigentes de la FSTMB en todos los distritos. Fueron tres puntos los que se destacaron como resultados en todas estas reuniones: 1) Solidaridad con las medidas adoptadas por los sindicatos de Catavi y Siglo XX (plazo de diez días para lograr una solución al conflicto); 2) caso contrario todos los demás distritos asumirán las mismas medidas planteadas por Catavi y Siglo XX (paro de labores); y 3) convocar a un ampliado para tratar estos y otros aspectos, entre ellos el problema de Control Obrero<sup>142</sup>. Se hicieron conocer pronunciamientos de Catavi, Huanuni y Colquiri indicando que "tomarían" las tres empresas para lograr que se suspendan las medidas de reorganización. Las negociaciones iniciadas entre autoridades de gobierno y dirigentes sindicales para solucionar el conflicto, estuvieron a punto de lograr un acuerdo con la suspensión de los retiros proyectados a condición de que la FSTMB se comprometiera a elevar la producción y disminuir los costos de operación. Sin embargo, hubo un punto que no aceptaron los trabajadores, el despido y la

---

<sup>142</sup> El Diario, 3 de octubre de 1963.

destitución de Irineo Pimentel, Secretario General del Sindicato de Siglo XX y de Federico Escóbar, Control Obrero del mismo distrito. Estos dos dirigentes se habían constituido en francos críticos de las acciones del gobierno y del Plan de Rehabilitación de las empresas mineras, parte integrante a su vez del Plan Triangular.

Como consecuencia del proceso de distanciamiento ocurrido entre el MNR y los trabajadores mineros desde hace algunos años, habían surgido tensiones que iban en crecimiento continuo. En este período, el gobierno inició una campaña de desprestigio hacia los dos dirigentes mencionados y repartió volantes utilizando un avión para este fin, pidiendo el desconocimiento de Pimentel y Escóbar, en los distritos de Huanuni y Catavi.

Algunos comunicados emitidos desde la FSTMB indicaban que el distrito minero de Catavi atravesaba por una situación crítica, a raíz del envío de personal técnico nuevo que buscaba imponer medidas caprichosas que lo único que lograban era la desorganización de la empresa (con el cambio de contratos se había obligado al retiro de 700 trabajadores calificados en la extracción de mineral)<sup>143</sup>. Todo ello redundaría, según la Federación, en una baja de la producción y, en consecuencia, la elevación de las pérdidas que irían en desmedro de la COMIBOL, del país y de los trabajadores.

El temor sobre una posible "toma" de las minas de Catavi, Colquiri y Huanuni persistía; el primero, por los problemas ya anotados y, los otros, como apoyo a los demandas de los trabajadores de Catavi, principalmente la suspensión del Plan de Rehabilitación. El presidente de COMIBOL, Guillermo Bedregal, indicaba que ya no

---

<sup>143</sup> Archivo SIDIS. Comunicado de la FSTMB de 3 de Octubre de 1963.

había nada que negociar y anunciaba que retiraría todo el personal técnico y no enviaría fondos para el pago de sueldos ni la compra de materiales<sup>144</sup>.

Por otro lado, el personal técnico nuevo que había sido destinado a Catavi, en vista de los problemas existentes, fue trasladado a Colquiri. Este distrito rechazó la presencia de los mencionados técnicos, retornando estos a la ciudad de Oruro. El gerente de la empresa indicó que una asamblea había resuelto aquello, pues no se necesitaban más técnicos de los que existían.

Entretanto, el gobierno apoyaba las decisiones de la COMIBOL y continuaba la campaña de desprestigio hacia los dirigentes sindicales; el Ministro de Trabajo indicaba la existencia de muchos dirigentes que se hallan en comisión y ganan sin trabajar, de un total de 150.000 trabajadores.

Otro de los hechos que aumentó la tensión entre trabajadores y gobierno fue la detención de Jorge Zaral, Control Obrero de Huanuni, acusado de apropiarse de dineros de la COMIBOL. Más adelante este dirigente sería pasado a la justicia ordinaria y recluso en el Panóptico de San Pedro.

El 15 de octubre de 1963, un grupo de mujeres mineras llegadas desde Catavi y Siglo XX se declaraba en huelga de hambre en la ciudad de La Paz, exigiendo los siguientes puntos:

- Envío de remesas para el pago de haberes.
- Dejar sin efecto el retiro de 1.051 obreros.
- Envío de artículos de primera necesidad y de material de trabajo.
- Envío de drogas para los enfermos.
- Restitución del trabajo dominical.
- Restitución del Control Obrero.

---

<sup>144</sup> El Diario, 5 de octubre de 1963.

- Libertad de Jorge Zaral.
- No al retiro de ningún dirigente sindical o control obrero.
- No a los descuentos por días de huelga.

Sin embargo, el 18 de octubre se llegó a una virtual solución del conflicto de Catavi, los puntos de la suscripción del acuerdo no se hicieron conocer de inmediato. Pese a ello, la huelga de hambre no se levantó, la prensa indicaba que ya eran 83 huelguistas de Catavi y Colquiri y 16 de Huanuni, asimismo se tildaba de instigadores de esta huelga a Pimentel y Escóbar. Finalmente, el 24 de octubre las amas de casa mineras retornaron a sus distritos.

Si bien la Federación de Mineros había firmado el acuerdo, el sindicato de Siglo XX se negaba a aceptarlo así como sus principales dirigentes Irineo Pimentel y Federico Escóbar fueron sancionados, el primero perdió su fuero sindical y el segundo fue conminado a abandonar Catavi. Pero todo el distrito de Siglo XX y Catavi resolvió rechazar el Plan de Rehabilitación y otorgar su apoyo a ambos dirigentes.

Juan Lechín había llegado recientemente de Italia, e inmediatamente tomó contacto con la Federación. En sus primeras declaraciones en el país apoyó el proyecto de administración sindical de la minería: "creo que los trabajadores no lo harán peor que COMIBOL", indicó<sup>145</sup>.

Mientras tanto, la COMIBOL fue imponiendo la ejecución del Plan de Rehabilitación en otros distritos mineros, primero fue Caracoles y luego Colquiri. La mayor dificultad, en este último distrito, estribaba en la supresión de bonos extraordinarios, donde cerca de un 60 % sería afectado en sus ingresos, tampoco se aceptaba el desplazamiento de la mano de obra, 417 trabajadores serían ubicados en otras fuentes de trabajo. Una comisión de la FSTMB integrada por Noel Vásquez,

---

<sup>145</sup> El Diario, 12 de octubre de 1963.

Sinforoso Cabrera, Luis Kunkar y Daniel Burke se encargó de analizar los contenidos de este plan junto a una asamblea de delegados seccionales de Colquiri.

Todos los anteriores aspectos fueron los antecedentes para la realización del XII Congreso Nacional Minero, que inicialmente iba a efectuarse en Corocoro, en octubre de este mismo año, pero que fue suspendido. Las divergencias ocurridas como consecuencia del conflicto de Catavi modificaron las relaciones de la COMIBOL con la FSTMB, las facilidades encontradas en años anteriores, incluso en épocas anteriores a la revolución de abril<sup>146</sup>, fueron suprimidas. La COMIBOL había decidido a último momento prohibir todo descuento a favor de la FSTMB y el congelamiento de todas las cuentas sindicales en todos los bancos del país.

Por las anteriores razones, el sindicato de Corocoro y los trabajadores no pudieron organizar el Congreso y no como había indicado la prensa de que éste se suspendía para evitar que "la FSTMB sea ganada por dirigentes rojos"<sup>147</sup>.

Ante esta eventualidad, surgieron dos distritos que presentaron su candidatura, Siglo XX y Colquiri, que ofrecieron auspiciar la realización del XII Congreso. Un comunicado emitido con este fin indicaba lo siguiente:

"Primero.- El congreso se realizaría en Colquiri el próximo 25 de noviembre con los auspicios realizados directamente por los trabajadores, en consideración a que el décimo Congreso en 1958, no ha concluido sus deliberaciones por circunstancias ajenas a la buena voluntad de los obreros de Colquiri".

---

<sup>146</sup> "Las empresas colaboraban con medios de transporte y alojamiento, principalmente, además de otorgar a los delegados la respectiva licencia. Durante el periodo post revolucionario estas facilidades fueron ampliadas, por cuanto COMIBOL adquiría con destino a sus pulperías camas completas, las mismas que eran entregadas al Sindicato auspiciador del Congreso, en calidad de préstamo, para el alojamiento de los delegados". Comunicado 1038/63 de la FSTMB. Congresos. Archivo Sidis.

<sup>147</sup> El Diario, 28 de noviembre de 1963.

"Segundo.- en lo que se refiere al alojamiento y pensión, por los días que durare el Congreso, correría a cargo de los auspiciadores, cada delegado será alojado en el hogar de un trabajador, donde se le proporcionará cama y pensión".

"Tercero.- El Comité Organizador se encargará de todos los detalles y garantías inherentes al desarrollo del Congreso."<sup>148</sup>

La propuesta realizada por los dirigentes de Colquiri fue aceptada por la FSTMB, debido a que era un plan perfectamente organizado y demostraba tanto a la COMIBOL como al gobierno que no necesitaban del respaldo de organismos ajenos al movimiento obrero.

Ei Congreso se inició el 4 de diciembre, Juan Lechín lo inaugura con un discurso que será causa para el rompimiento definitivo entre el sector de izquierda del MNR y el mismo partido en funciones de gobierno y liderizado por Víctor Paz. Son muchas las acusaciones lanzadas sobre la actuación del primer mandatario de la República, por ejemplo, que no dijo nada sobre los sucesos de Colquiri en 1958, de "arrancar 100 millones de \$us. producidos por la COMIBOL y entregar la mayoría a YPFB y a la vez despilfarrarlo", por haber dejado a la COMIBOL sin capital durante los primeros 4 años, etc. Las consecuencias derivan en la renuncia de los ministros de izquierda del gabinete del Dr. Paz, se suceden una serie de denuncias y acusaciones entre ambos sectores. Como en épocas anteriores, se trataba de dividir el movimiento obrero. La creación de una "nueva COB" en la ciudad de La Paz orquestada por el oficialismo fue minimizada por Lechín y condenada por Irineo Pimentel, que además exhortó a la unidad en torno a Lechín.

La composición de las fuerzas políticas dentro de la FSTMB tenía una clara mayoría de ideología de izquierda (PCB, POR, etc), pero también, en este período específico,

---

<sup>148</sup> Archivo SIDIS. Serie Congresos. Doc. 306

estaba la FSB<sup>149</sup> (partido de derecha) con una presencia bastante importante. La importancia inicial del Congreso radicaba en la aprobación de la Tesis Política que conduciría de ahí en adelante a la clase trabajadora del país. Fueron propuestos tres proyectos de tesis: de Falange Socialista Boliviana, de los comunistas y de la FSTMB. El criterio reinante era la coalición de fuerzas para oponerse al gobierno.

En la sesión de la tarde del día 5, se presentó el ex control obrero de Siglo XX, Federico Escóbar, indicando que se hallaba en el distrito desde hacía tres días. Fue recibido en la asamblea con cordialidad.

La Tesis Política aprobada por el XII Congreso constaba de tres partes: Análisis general de la situación del país y del movimiento obrero; nueva plataforma de lucha y la táctica o los métodos aconsejables para obtener garantías, libertades y nuevas conquistas sociales. La plataforma era un llamado a los trabajadores en torno a la defensa de las riquezas naturales (minerales, petróleo, recursos forestales), reversión de las áreas de explotación petrolífera al Estado (el caso de Madrejones). La táctica de lucha consistía en la concertación interlaboral y los partidos de oposición en general.

Se ratificó a Juan Lechín como secretario Ejecutivo de la FSTMB, a Mario Torres como Secretario General y se eligió a Simón Reyes como Secretario de Relaciones.

Entre otras resoluciones emitidas por el XII Congreso Nacional Minero estaban las siguientes:

- Oponerse y rechazar cualquier medida del Gobierno del Dr. Paz en el sentido de desnacionalizar las empresas mineras estatizadas, debiendo los trabajadores y sindicatos mineros mantenerse en estado de alerta.

---

<sup>149</sup> Las bases mineras también tenían simpatías por partidos de derecha, como es el caso de Falange Socialista Boliviana, lo que ocurrió en diferentes períodos.

- Declarar este propósito como una traición al país, al pueblo, a la Revolución del 9 de abril y a los principios del MNR, que de ninguna manera y bajo ningún punto de vista podemos permitir los bolivianos.
- Instruir a los Parlamentarios Mineros denuncien y se opongan a este atentado que raya en la traición.
- La revisión y anulación de la medida de prohibir la educación de hijos de trabajadores que no pertenecen a las empresas estatizadas (cooperativistas, transportistas, etc.).
- Repudiar la política antiobrera del Gobierno de Víctor Paz Estenssoro, por haber traicionado los postulados de la Revolución de abril y haber escarnecido las libertades democráticas y de justicia social, resolviendo en consecuencia romper relaciones definitivas con el Gobierno actual por su entreguismo y traición al pueblo de Bolivia.
- Reconocimiento, admiración y respeto de los trabajadores mineros de Bolivia, como a único líder máximo del proletariado nacional, al c. Juan Lechín Oquendo, quien en el pasado, presente y futuro conducirá al movimiento obrero por el camino de las justas reivindicaciones sociales.
- El Magno XII Congreso Nacional Minero, repudia y condena la actitud del Gobierno y declara Enemigo Número Uno de la clase trabajadora al Sr. Aníbal Aguilar Peñarrieta, Ministro de Trabajo y Seguridad Social, por haber apañado la división de algunas organizaciones laborales.
- Exigir la libertad inmediata del compañero Jorge Zaral Magne, Control Obrero de Huanuni, en vista de la ausencia de pruebas de culpabilidad de parte de sus bien pagados acusadores.
- Que al haber faccionado listas negras para el retiro de dirigentes y trabajadores que alzan sus voces en defensa de los intereses nacionales y de la clase trabajadora, cuyas víctimas son entre otros: Sinforoso Cabrera, Noel Vásquez, Federico Escóbar, Irineo Pimentel, Oscar Salas, Jorge Zaral, César Lora, Isaac Camacho, y otros. Se resuelve desconocer todos

los retiros ordenados por la COMIBOL y refrendados por el Ministerio de Trabajo, por constituir atropellos al Fuero Sindical y al Derecho al Trabajo.

- Que, en la última huelga nacional minera, las amas de casa de los distritos mineros de Siglo XX, Catavi, Huanuni, Colquiri, Potosí y otros distritos, han demostrado su inquebrantable solidaridad clasista y de responsabilidad en la lucha del proletariado minero. Resuelve recomendar a todas las organizaciones sindicales la formación de Comités de Amas de Casa, en sus respectivos distritos.
- Denunciar ante la opinión nacional y del continente el intento de organizar otra Central Obrera Boliviana, que es otra prueba de la política antidemocrática, antiobrera, antinacional y típicamente fascista del Gobierno traidor de Víctor Paz que conduce a la división de la clase trabajadora.<sup>150</sup>

Había culminado el desarrollo del XII Congreso Nacional Minero y los delegados retornaban a sus respectivos distritos. Sin embargo, en el tramo Colquiri-Caracollo, fuerzas de seguridad del Gobierno detuvieron a Irineo Pimentel y Federico Escóbar, resultando otros dos delegados heridos en esta acción<sup>151</sup>. En Colquiri, se llamó inmediatamente a una asamblea para protestar por esta detención e intentar declararse en huelga, empero Lechín, que presidía la asamblea, los disuadió de esta determinación, solo cumplieron un paro de 24 horas.

De esta manera, termina el XII Congreso Nacional Minero realizado en Colquiri, en un período de retroceso de las conquistas logradas por los trabajadores, de despidos, de

<sup>150</sup> Archivo SIDIS. Serie Congresos, Resoluciones del XII Congreso de la FSTMB.

<sup>151</sup> Esta actitud del Gobierno traería consecuencias imprevisibles. En respuesta a ello, los trabajadores mineros de Catavi y Siglo XX tomarían rehenes en aquellos distritos, entre ellos cuatro norteamericanos. La situación se hizo tensa, el gobierno buscaba la manera de liberarlos, inclusive con el uso de la fuerza, regimientos acantonados en Oruro y poblaciones aledañas se dirigieron rumbo a Siglo XX y la rodearon. Sin embargo, los trabajadores y amas de casa también se pertrecharon con dinamita y otras armas, dispuestos todos a no permitir el ingreso del ejército al campamento minero. Mientras tanto, los dos dirigentes ya habían sido conducidos al Panóptico Nacional de San Pedro, desde enviaron una nota para que sus compañeros de Siglo XX liberaran a los rehenes, con el fin de

listas negras, de supresión del Control Obrero, de imposición de planes económicos. La Tesis aprobada se constituye en una de las más importantes dentro de la historia del movimiento minero, primero porque recupera su independencia sindical y rompe definitivamente con el MNR, y luego porque se reconocen como la vanguardia de la clase obrera "de hoy en adelante los mineros se colocarán a la cabeza de su clase para enseñarle a seguir su propio camino y a defender sus propios intereses, a marchar detrás de su propia bandera"<sup>152</sup>. La Tesis indica también que la unidad de la clase obrera se estructurará de abajo hacia arriba, es decir una auténtica democracia sindical.

El Congreso realizado en 1963 nos muestra un movimiento obrero unido, aunque no siempre la máxima organización de los trabajadores mineros, la FSTMB, es el eje en torno al cual se suceden las acciones de las bases y los sindicatos, muchas veces esta dirección sindical es rebasada, especialmente por los sindicatos de Siglo XX y Catavi. Los hechos nos demuestran que a pesar de las determinaciones de la FSTMB, las bases, tanto de trabajadores como de amas de casa, fueron más fuertes y modificaron el rumbo que se siguió luego, el conflicto de Siglo XX-Catavi fue una demostración clara de esta afirmación.

Pero si bien se dieron estas circunstancias, se mostró, también, que cualquier conflicto era motivo para demostrar la unidad de los trabajadores mineros, independientemente de la FSTMB, los pronunciamientos de solidaridad con otros distritos era manifestada claramente.

En cuanto al centro minero de Colquiri se refiere, la solicitud realizada a la FSTMB para la realización del XII Congreso es una forma de mostrar su desagravio a todos los trabajadores y a ellos mismos, por lo ocurrido durante el Congreso de 1958. Ésta

---

evitar una masacre. Luego de arduas negociaciones, en las que intervino Juan Lechín y la Iglesia Católica, se liberaron a los rehenes.

<sup>152</sup> Tesis de Colquiri. Cuadernos de Capacitación. SIDIS 1992.

es otra demostración de que la clase obrera había adquirido madurez, pues tuvo la capacidad de reconocer sus errores y, superarlos.

Otro de los hechos que resalta durante este espacio de tiempo, en concreto, es la irrupción en el escenario sindical, social y político de las amas de casa mineras. Organizadas, desde 1961, demostraron que su espíritu fue inquebrantable y su capacidad de lucha excedió en muchos casos a la de los dirigentes. La huelga realizada en la ciudad de La Paz es clara en este sentido, no solo se enfrentaron al gobierno sino también a su misma organización.

## V. CONCLUSIÓN

A lo largo de los anteriores capítulos se revisó la estructuración de un campamento minero, como fue Colquiri, en un proceso bastante dinámico, desde el asentamiento humano, lo que dio origen a los imaginarios colectivos, que fue, también, una réplica de lo que ocurría en otros distritos. Estos imaginarios se formaron en torno a las entrañas de la tierra, a los anhelos, a los deseos no satisfechos, a las luchas por la supervivencia. La formación del campamento responde a los intereses del mercado, la producción de minerales se constituye en el principal rubro de exportación de Bolivia, por ello es que a principios del siglo XX, las peticiones y las concesiones fueron muy numerosas. Ocavi, Socavón Triunfo, San Antonio, fueron las primeras minas en ser explotadas, aunque la explotación de minerales en la región data desde tiempos pre coloniales. Poco a poco, con la creación de compañías mineras y la introducción de capitales, se vigoriza esta producción. Paulatinamente, el campamento minero fue conformándose y se convirtió en la morada de los trabajadores y sus familias, muchos de ellos provenientes de otros espacios más acogedores, otros lo hicieron de los alrededores del campamento, casi todos ellos se quedaron para formar un grupo social diferente, en una especie de continuación de una tradición, como lo fue la de la plata. Sin embargo, con características diferentes, debido al sistema económico, marcando una polaridad: por un lado empresarios, por el otro, los trabajadores mineros. El entorno geográfico, las costumbres heredadas y adquiridas, la similitud en las condiciones de vida y de trabajo, hicieron de ellos una clase obrera única.

En la primera parte de este trabajo se mostró lo anteriormente mencionado, luego observamos la producción, la mano de obra, las condiciones de trabajo, para desembocar, finalmente, en una parte más política, con la realización de tres congresos de la FSTMB en Colquiri.

Sin embargo, esta conclusión sirve para reconocer al ser humano que, a más de generar enormes recursos para el país, mostró una enorme dosis de valentía, puesto que enfrentar los riesgos a los que se hallaba expuesto, de muerte, de enfermedad, de accidentes; mostraba el deseo de ser parte de un país que podía haber sido diferente. El minero lo era, por ello hacía gala de su coraje.

Se mostró la vida en el campamento, se mostró las diferencias y los estamentos entre los trabajadores, lo que no impidió que llegado el momento todos se conjuncionen en un solo bloque, indudablemente, tuvieron que pasar muchos años para lograr aquello, pero una vez que lo consiguieron se constituyeron en el referente de todos los demás sectores.

De igual manera, la realización de los tres congresos mineros reflejó períodos de conformación del movimiento minero, aunque cada uno de ellos muestra las secuelas del anterior o algunas características del siguiente.

Se hizo un corte en el trabajo, por considerarlo importante en la conformación del movimiento minero, 1963. Pero la historia no se detiene y los hechos posteriores marcarán un camino plagado de conflictos, de esperanzas y de expectativas, tal como lo fue el período estudiado.

En 1964, el 4 de noviembre ocurría un golpe de Estado, protagonizado por quien había sido elegido Vicepresidente de nuestro país, René Barrientos. Como puntualiza Sergio Almaraz: "En Laicacota se disparó sobre el cadáver de una revolución"<sup>1</sup>.

La represión se hizo sentir en las minas, se exilió a los dirigentes, se redujo el monto de sueldos y salarios, el ejército ocupó las minas. En la mañana del 23 de mayo de 1965, un grupo de trabajadores de Colquiri se trasladaba a la ciudad de Oruro, luego

---

<sup>1</sup> ALMARAZ PAZ, Sergio. *Réquiem para una República*. Los Amigos del Libro. La Paz – Cbba., 1980.

de una asamblea realizada en la plaza de Incalacaya. En aquella ciudad se unieron a trabajadores de Kami y Caracoles e iniciaron una marcha pacífica, el ejército "los acribilló a tiros. En la Pampa Hilbo es baleada a mansalva la multitud desarmada"<sup>2</sup>, en la tarde la población de Colquiri lloraba a sus muertos. El ejército ocupó el campamento.

Hechos similares ocurrieron durante los gobiernos de facto de Hugo Banzer, de Alberto Natusch Busch y de Luis García Meza, cuando el blanco del ataque de los aviones era la antena de radio Vanguardia.

Muchas veces desmantelaron esta emisora y se llevaron los equipos, los trabajadores la reponían nuevamente, en cada una de las ocasiones.

Colquiri también estuvo presente en las Jornadas de Marzo de 1985, marchando en las calles de la ciudad de La Paz y, finalmente, en la Marcha por la Vida en agosto de 1986.

Fue la culminación de una época, el final de una colectividad única, aunque las labores mineras en Colquiri continúan hasta el día de hoy, bajo diferentes circunstancias, bajo otra lógica, la realidad muestra que todo es diferente.

Lo que este trabajo busca es reconocer, no a las personalidades, por demás conocidas, no a los líderes, sino al conjunto de trabajadores, al héroe anónimo, cuya expectativa de vida no pasaba de los cuarenta y cinco años, a las mujeres mineras que demostraron su valor no solo en las luchas o en los conflictos, sino en el diario vivir.

---

<sup>2</sup> GUMUCIO DAGRON; Alfonso; CAJIAS, Lupe. *Las radios mineras de Bolivia*. CIMCA – UNESCO. La Paz, 1989.

## BIBLIOGRAFIA

- ALBARRACIN M. Juan      *El poder minero*. Ed. Urquizo. La Paz, 1972
- Bolivia: el desentrañamiento del estaño*. Ed. AKAPANA. La Paz, 1993
- ALMARAZ, Sergio      *Requiem para una República*. Los Amigos del Libro Oruro 1980
- El poder y la caída*. Los Amigos del Libro. La Paz-Cochabamba, 1980
- BARCELLI, Agustín      Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia 1905 – 1955. Editorial del Estado. La Paz, 1957
- BEDREGAL, Guillermo      *COMIBOL, una historia épica*. Fondo Editorial de los Diputados. La Paz, 1998
- BOHAN, Merwin      *Informe de la Misión económica de los Estados Unidos en Bolivia*. 1942
- BURKE, Melvin      *Estudios críticos sobre la economía boliviana*  
La Paz 1977
- CABRERA, Sinfórico      La burocracia estrangula a COMIBOL. Informe de labores. La Paz 1960
- CAJÍAS DE LA VEGA, M.      “Los mineros en la Revolución Nacional. La identidad minera y su accionar sindical y político”. En *DATA* N° 1 y 3. La Paz 1992
- CAJÍAS, Lupe      *Historia de una leyenda*. Ediciones Gráficas. La Paz, 1988
- CAJÍAS, Lupe;  
GUMUCIO, Alfonso (Ed.)      *Las radios mineras de Bolivia*. CIMCA. La Paz, 1989
- CANELAS O., Amado      *Mito y realidad de la COMIBOL*. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz – Cochabamba, 1966

*¿Quiebra de la minería estatal?* Editorial Los Amigos del Libro. La Paz – Cochabamba, 1981

- CAPRILES V., Orlando *Historia de la minería boliviana.* Ed. BAMIN. La Paz, 1977
- CARDOSO, Ciro F.S. *Historia económica de América Latina 2. Economías de exportación y desarrollo capitalista.* Ed. Crítica Barcelona 1987.
- CARDOSO, Fernando H. *Dependencia y desarrollo en América Latina.* Siglo XXI Editores. 1976
- CEMYD *Desempeño y colapso de la minería nacionalizada en Bolivia.* CEMYD. La Paz, 1991
- CEPAL *Análisis y Proyecciones del Desarrollo económico IV: El desarrollo económico de Bolivia ONU-CEPAL.* Centro de Información de las NNUU. La Paz 1968
- CONTRERAS Manuel *Tecnología moderna en los Andes.* Biblioteca Minera Boliviana – ILDIS. La Paz, 1994
- DUNKERLEY, James *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952 – 1982.* Editorial Quípus. La Paz, 1987
- ESCOBAR, Filemón *La mina vista desde el guardatojo.* CIPCA. La Paz, 1986
- GARCIA L., Alvaro *Reproletarización (1952 – 1998).* Muela del Diablo Editores. La Paz, 1999
- GUEVARA A., Walter *Plan inmediato de Política Económica del gobierno de la Revolución Nacional.* Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. La Paz 1955.

- IRIARTE, Gregorio *Los mineros. Sus luchas, frustraciones y esperanzas.* Ed. Puerta del Sol. La Paz, 1983
- KLEIN, Herbert *Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco.*
- LORA, Guillermo *La Revolución Boliviana.* 1963
- Historia del movimiento obrero boliviano.* Vol. II. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz – Cochabamba, 1969
- MALLOY, James *Bolivia. La Revolución Inconclusa.* 1989
- MITRE, Antonio *Los patriarcas de la plata.* IEP. Lima 1981
- Bajo un cielo de estaño.* ILDIS. La Paz, 1993
- MONTES DE OCA, Ismael *Geografía y Recursos Naturales de Bolivia.* 1989
- PEÑALOZA C., Luis *Historia del MNR. 1941-1952.* 1963
- QUEREJAZU, Roberto *Llallagua. Historia de una montaña.* Editorial Los Amigos del Libro. La Paz – Cochabamba, 1984
- RODRÍGUEZ, Gustavo *El socavón y el sindicato.* ILDIS. La Paz, 1991
- “Los mineros, proceso de formación”. En *HISTORIA Y CULTURA*, N° 15. Editorial Don Bosco. La Paz, 1989
- ROLON A., Mario *Política y partidos en Bolivia.* 1966
- RUIZ, René *La administración empírica de las minas nacionalizadas.* La Paz, 1965

- TORREZ C., Mario                      La ayuda americana. Una esperanza frustrada. CONTROL OBRERO. La Paz, 1962
- ZAVALETA M., René                    *La formación de la Conciencia Nacional.* Ed. Diálogo Uruguay 1967.
- El poder dual.* Editorial Los Amigos del Libro La Paz. 1974
- Forma clase y forma multitud en el proletariado minero en Bolivia. En *Bolivia Hoy* (Comp. René Zavaleta). Siglo XXI Editores. México 1983.

## ARCHIVOS

- Archivo SIDIS de la FSTMB
- Archivo de Asociación de Mineros Medianos
- Archivo de La Paz (Fondo Ballivian Saracho)
- Archivo de COMIBOL
- Biblioteca del Museo de Etnografía y Folklore
- Hemeroteca de la Biblioteca Central de la UMSA
- Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de La Paz
- Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de Oruro

